



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA

Facultad de
Educación

USO DE LA LENGUA QUECHUA EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
EIB DEL DISTRITO DE MARAS, CUSCO

TESIS PARA OPTAR POR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO
EN EDUCACIÓN PRIMARIA INTERCULTURAL BILINGÜE

AUTOR(ES)

VERONICA HERMOZA QUISPE

ASESOR(ES)

HERNAN LAURACIO TICONA

LIMA - PERÚ

2025

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD

Los egresados:

N°	APELLIDOS Y NOMBRES
1.	Hermoza Quispe, Veronica

Pertenciente al programa de la **carrera profesional de Educación Intercultural Bilingüe – Primaria**, autora del trabajo titulado: **Uso de la lengua quechua en una Institución Educativa EIB del distrito de Maras, Cusco**, el cual ha sido elaborado, sustentado y aprobado, según corresponda, para optar por el **Título Profesional** bajo la modalidad de **Tesis**.

En calidad de docentes asesores de la Universidad Peruana Cayetano Heredia:

N°	APELLIDOS Y NOMBRES DEL DOCENTE	FACULTAD	NIVEL DE ASESORÍA
1.	Lauracio Ticona, Hernan	Educación	Asesor
2.			

Declaramos que el contenido del presente documento es original y que las citas y referencias a otros autores cumplen con las normas académicas establecidas. En ese sentido, hacemos constar que:

- El documento presenta un porcentaje de similitud de **7%**, según el reporte emitido por el software **Turnitin®** (identificador de entrega: **3491092733**; fecha de entrega: **25-02-2026**).
- Tras una revisión detallada del reporte y del contenido del trabajo en cuestión, no se han identificado indicios de plagio.
- Se certifica que el documento respeta los principios de integridad académica y cumple con los requisitos institucionales de originalidad.

Lugar y fecha: **Lima, 27 de febrero del 2026**



Firma del asesor

N° DNI: 01844456

ORCID:0009-0002-4431-651X

ASESOR:
Dr. Hernan Lauracio Ticona

JURADO DE TESIS

Dr. Ingrid Rosemary Guzman Sota
PRESIDENTE

Mg. Gladys Ysolina Guerra Reategui
VOCAL

Dra. Brigida Dionicia Peraza Cornejo
SECRETARIO (A)

DEDICATORIA

A Dios, dador de vida, quien ha sido mi guía constante y fuente de toda sabiduría en este camino.

A mis padres, Emiliano y Victoria, quienes, con su amor incondicional, humildad y sacrificio han sido siempre mi mayor soporte y mi mayor inspiración. Por ellos y para ellos, todo mi esfuerzo y dedicación.

AGRADECIMIENTO

A mis padres, expreso mi eterna gratitud y agradecimiento, por ser mi pilar incondicional y ejemplo de superación. Gracias por siempre creer en mí.

A mis hermanos Lourdes, Ruth, Lizandro, Joshelin y a mi tía Yessenia, más que tía, siempre será mi hermana mayor, gracias por estar conmigo y deseándome lo mejor, no ha sido fácil, pero nunca imposible.

A mi persona especial, Rolando, por ser también un pilar importante, por sus palabras de aliento y por siempre estar para mí cuando más lo he necesitado.

Y por supuesto, a mi asesor Dr. Hernán Lauracio Ticona, por su guía experta, paciencia y valiosos consejos a lo largo de este proceso.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	4
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	4
1.1 Descripción de la realidad problemática	4
1.2 Preguntas de investigación	6
1.2.1 Pregunta general	6
1.2.2 Preguntas específicas	7
1.3 Objetivos de la investigación	7
1.3.1 Objetivo general	7
1.3.2 Objetivos específicos	7
1.4 Justificación e importancia de la investigación	8
CAPÍTULO II	10
MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	11
2.1 Antecedentes del estudio	10
2.1.1 Antecedentes nacionales	10
2.1.2 Antecedentes internacionales	12
2.2 Marco normativo	15
2.3 Bases teóricas (teorías) o definición de términos básicos (conceptos)	16
2.3.1 Uso del quechua	17
2.3.2 Interacciones en lengua quechua	17
2.3.3 Momentos y espacios de la escuela	19
2.3.4 Saberes locales y tradicionales	20
2.3.5 Estrategias metodológicas	22

2.3.7 Enseñanza de L1 y L2	23
2.3.8 Uso de materiales o recursos	25
2.3.9 Opiniones sobre el uso de la lengua originaria	26
2.3.10 Valoración y apreciación	27
2.3.11 Educación Intercultural Bilingüe	28
2.3.12 Bilingüismo	28
2.3.13 Lengua quechua	21
CAPÍTULO III	31
METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	31
3.1 Enfoque y tipo la investigación	31
3.2 Diseño metodológico	32
3.3 Población y muestra	32
3.4 Definición de categorías y supuestos	34
3.4.1 Variables	35
3.4.2 Supuesto de la investigación	35
3.4.3 Técnicas para el recojo de datos	35
3.4.4 Instrumentos para el recojo de datos	37
3.4.5 Consideraciones éticas	39
3.4.6 Plan de recojo y análisis de datos	40
CAPÍTULO IV	42
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	42
4.1 Contexto del estudio	42
4.1.1 Caracterización de la comunidad Mullakas Misminay	44
4.1.2 Características de la institución educativa	44

4.1.3 Espacios y momentos de uso del quechua en la institución educativa	46
4.1.4 El quechua como área curricular (comunicación en quechua)	61
4.1.5 El quechua en el área de Ciencia y Tecnología	65
4.1.6 El quechua en el área de Personal Social	71
4.1.7 El quechua en otras áreas curriculares	78
4.1.8 Uso del quechua fuera del aula	83
4.1.9 Diálogos en quechua en el área de Educación Física	89
4.1.10 Uso del quechua en el receso/recreo	93
4.1.11 Uso del quechua en la Hora Cívica	96
4.1.12 Uso del quechua en el biohuerto escolar	101
4.2 Estrategias o actividades que se implementan para el uso de la lengua quechua en la institución educativa	105
4.2.1 Estrategias para el uso oral del quechua	107
4.3 Actividades que promueven el uso oral del quechua en la escuela	110
4.3.1 Estrategias para el uso escrito del quechua	118
4.4 Opiniones sobre el uso de la lengua quechua en la Institución Educativa	124
4.4.1 Opinión de los docentes	124
4.4.2 Opinión de los padres y madres de familia	135
4.4.3 Opinión de los estudiantes	140
4.5 Discusión de resultados	148
4.5.1 Uso pedagógico del quechua en el aula: identidad y aprendizaje significativo	148
4.5.2 La lengua quechua y prácticas interculturales en espacios no formales de la institución educativa	150

4.5.3 Entre la oralidad viva y la escritura escolar: estrategias para integrar el quechua en el aprendizaje	153
4.5.4 Opiniones sobre el quechua en la comunidad educativa: entre la identidad y la práctica escolar	156
CONCLUSIONES	160
RECOMENDACIONES	163
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	166
ANEXOS	

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Participantes en la muestra de la investigación.

34

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Estudiantes realizando un trabajo grupal.	54
Figura 2 Estudiante en el biohuerto escolar, anotando las características de la planta.	69
Figura 3 Estudiantes interactuando en la lengua originaria.	76
Figura 4 Niños y niñas en el comedor escolar.	88
Figura 5 Niñas sembrando verduras.	102
Figura 6 Estudiantes sembrando, se observa su costumbre de sembrar en su comunidad, un varón y una mujer.	104
Figura 7 Preparando los ingredientes para el concurso de platos típicos.	113
Figura 8 Momento de la exposición.	114
Figura 9 Niñas atizando el fuego de su watia pequeña.	114
Figura 10 Estudiantes enterrando los ingredientes de la watia.	115
Figura 11 Estudiantes miembros de mesa y electores en la elección del Municipio Escolar.	117

RESUMEN

Esta investigación se desarrolló en la Institución Educativa Primaria n.º 50601 Ancoto, ubicada en la comunidad campesina Mullakas Misminay, distrito de Maras, en la región Cusco. Tuvo como principal objetivo describir el uso de la lengua quechua en una escuela de Educación Intercultural Bilingüe (EIB). Para ello se empleó una metodología cualitativa y un diseño etnográfico, donde la muestra estuvo conformada por 21 estudiantes del tercer grado, dos docentes y cinco padres y madres de familia. Mediante entrevistas semiestructuradas y observaciones directas, se identificaron los espacios y momentos en los que se utiliza la lengua originaria; asimismo, las estrategias empleadas para su incorporación en el proceso pedagógico y las valoraciones de la comunidad educativa respecto a su uso. Los resultados evidenciaron que, aunque el castellano predomina en la planificación formal, el quechua se mantiene vigente en las interacciones cotidianas espontáneas dentro y fuera del aula. Sin embargo, su integración pedagógica es limitada debido a la falta de planificación estructurada y las dificultades derivadas de la distancia entre la variedad oral local y la norma escrita estandarizada. Así, aunque la lengua originaria es valorada por los actores educativos, persisten tensiones asociadas a estereotipos lingüísticos y al desconocimiento del enfoque EIB. Se concluye que su consolidación como recurso pedagógico requiere planificación curricular coherente, capacitación docente con enfoque intercultural y materiales pertinentes al contexto sociolingüístico de los estudiantes.

Palabras clave: lengua quechua, Educación Intercultural Bilingüe, bilingüismo, uso oral y escrito, identidad cultural.

PISIYACHIYNIN

Kay thaqwiyqa llank'akarisqa huq llachaywasipi, sutichasqa N° 50601 Ancocoto, Mullakas Misminay ayllupi, Maras huch'uy llaqtapi, Qosqupi. Munaynintaqmi karan huq EIB yachay wasipi imaynatas runa simi rimarikusqanmanta. Chaypaqmi qhawarikamun cualitativa taqninninta hinallataq etnográfico chay uhunta, chaypaqtaqmi iskay chunka huqniyuq, kinsa kaq t'aqapi yachakunamanta, kinka yachachiqkunamanta hinallataq pisqa taytamamakunamanta ima ruwasqa kachkan. Tapukuykunawan hinallataq qhawaykunawan qispirichikamun maykichun utaq imaynapin qhiswa simita rimanku, imakunatan ruwanku chachiykunapi runa simita yachaqkuna rimarinankupaq chaymanta ima ninkun utaqchus imatan yuyaykunku runa simimanta. Chaypin tarikamun, hinaña castellano simillapi yachaykuna awasqa kan chaypas, runa simiqa clases uhupi hinallataq hawapipas kashkallanmi qunqay rimaykunapi, Ichaqa, yachaykuna mast'arikuqtin nishu pisillan kashan, mana kuskamanta chaykuna awasqa kasqan rayku hinallataq chay ayllupi qheswa simi rimasqanku qelqana mayt'u kamachikuykuna kasqan rayku. Yachachikkuna, yachaqkuna hinallataq taytamamakuna runasimita khuyaqtinkupas, qhawarikun wakin wawakunaq p'inqakuyninku. Qhepamantaqmi tukuynin llusqin, runasimi yachachinapaq atiyenin kananpaq, yachaykunan awarikunan kay rimaypi, hinallataq yachachiqkunata yachapachina tukuy kawsaykuna chaninchaq kanankupaq hinaspapas matrialkunan kanan yachaqkuna kawsaykinkuman rimayninkuman chanin kanan.

Pusaq Rimaykuna: Runa simi, Kawsay pura iskay simipi yachachiy, Iskay simipi rimay, Qillqay hinaspa rimay, Paqarimuyninta munakuq runa

ABSTRACT

This research was conducted at Primary School No. 50601 Ancocoto, located in the rural community of Mullakas Misminay, Maras District, Cusco Region. Its main objective was to describe the use of the quechua language in an EIB educational institution. A qualitative methodology and ethnographic design were used, with the sample consisting of 21 third-grade students, three teachers, and five parents. Through semi-structured interviews and direct observations, the spaces and moments in which the native language is used, the strategies employed to incorporate it into the pedagogical process, and the educational community's assessments of its use were identified. The results show that, although Spanish predominates in formal planning, quechua remains prevalent in spontaneous daily interactions inside and outside the classroom. However, its pedagogical integration is limited due to a lack of structured planning and the difficulties arising from the gap between the local oral variety and the standardized written norm. Although the native language is valued by educational stakeholders, tensions associated with linguistic stereotypes and a lack of familiarity with the IBE approach persist. It is concluded that its consolidation as a pedagogical resource requires coherent curricular planning, teacher training with an intercultural approach, and materials relevant to the students' sociolinguistic context.

Keywords: quechua language, Intercultural Bilingual Education, bilingualism, oral and written use, cultural identity.

INTRODUCCIÓN

El contexto sociolingüístico del Perú se caracteriza por una riqueza cultural y profundamente arraigada a las lenguas originarias. De esta manera, el Ministerio de Cultura (Mincul, 2020) determina que existen 48 lenguas vigentes en el país, entre las cuales el quechua ocupa un lugar central como símbolo de identidad, memoria colectiva y vehículo de transmisión de saberes ancestrales. No obstante, a pesar de su relevancia histórica y social, su incorporación en los procesos formativos de enseñanza-aprendizaje continúa siendo limitada, en muchos casos, reducida a expresiones simbólicas que no logran integrar plenamente al currículo escolar.

En la región del Cusco, donde la lengua originaria se mantiene vigente en la cotidianidad de miles de familias, se observa una desconexión entre el uso espontáneo de la lengua en la vida comunitaria y su presencia sistemática dentro de la comunidad educativa. Las instituciones educativas, llamadas a garantizar una educación lingüísticamente pertinente e inclusiva, enfrentan el desafío de articular sus prácticas pedagógicas con la realidad lingüística de sus estudiantes, muchos de los cuales se comunican en la lengua originaria en el hogar y emplean el castellano en espacios escolares o fuera de la comunidad.

En este marco, esta investigación se centra en analizar el uso del quechua como recurso pedagógico dentro y fuera del aula en una institución educativa EIB del nivel primaria adscrita a este modelo EIB. El propósito es comprender cómo la lengua quechua es empleada en la práctica docente, qué estrategias permiten su integración en el proceso de enseñanza y cuáles son las percepciones de docentes, estudiantes y familias respecto a su valor cultural y educativo.

El estudio parte de la premisa de que el uso del quechua en la práctica pedagógica no solo facilita la comunicación, sino que fortalece la identidad cultural de los estudiantes y permite mantener un vínculo con los saberes y tradiciones de su comunidad como es la elaboración de la huatia y siembra de productos. En el nivel primaria, los docentes recurren a estrategias como el uso del quechua en los juegos, canciones, narraciones orales, diálogos espontáneos y actividades comunitarias. Estas acciones favorecen la valoración de la lengua originaria y su transmisión intergeneracional, contribuyendo a que el aprendizaje sea más significativo y contextualizado.

Tal como sostiene el Ministerio de Educación (Minedu, 2020), el uso pedagógico de las lenguas originarias permite fortalecer la identidad cultural de los estudiantes y promover aprendizajes significativos considerando la realidad lingüística y cultural de la localidad.

A saber, en esta investigación la organización comienza con el Capítulo I donde se expone el problema de investigación, los objetivos de la investigación, la justificación y los supuestos de la investigación. Mientras que, en el Capítulo II, se desarrolla el marco referencial, compuesto por el marco normativo, los antecedentes y las bases teóricas que sustentan el estudio. Asimismo, en el Capítulo III se presenta la metodología empleada, el enfoque, la selección de la muestra, el diseño metodológico, técnicas e instrumentos de recolección de recopilación de datos, así como las consideraciones éticas.

Finalmente, en el capítulo IV se brindan los resultados obtenidos, además de describirse cómo se manifiesta el uso del quechua en los distintos espacios de la institución educativa, tanto en el aula como fuera de ella, y se discute estos

hallazgos con los planteamientos de los autores relacionados con el tema. A través de esta discusión, se evalúa el rol de la lengua originaria en la construcción de aprendizajes significativos, el fortalecimiento de la identidad cultural y los desafíos que persisten para su incorporación plena en la práctica pedagógica. A partir de la discusión, se exponen las conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción de la realidad problemática

El Perú se distingue por su notable riqueza cultural y lingüística, la cual se evidencia a lo largo de una trayectoria histórica milenaria que se extiende desde las antiguas civilizaciones preincas hasta la contemporaneidad. En el ámbito lingüístico, el territorio peruano alberga 48 lenguas indígenas u originarias, de las cuales cuatro se emplean en comunidades andinas y 44 en la región amazónica (Banco de Datos de Pueblos Indígenas, BDPI, 2021). Estas lenguas no solo se preservan, sino que también se utilizan activamente en diversos espacios, incluido el sistema educativo actual.

Ante tal heterogeneidad, el Estado peruano, en coordinación con el Minedu, ha instituido la EIB como una política educativa prioritaria. En cuanto a los conceptos de la Defensoría del Pueblo (2011):

La EIB constituye un derecho fundamental de los pueblos indígenas, respaldado por la legislación nacional e internacional. Este derecho se cimienta en el principio de participación plena de las lenguas y culturas originarias en los procesos de enseñanza-aprendizaje. (p. 23)

Por consiguiente, la incorporación de las lenguas indígenas en la educación de niños y niñas de comunidades originarias no solo representa una forma de resguardar sus derechos culturales, sino que también favorece una educación de calidad. Esta perspectiva educativa fomenta un entorno inclusivo, equitativo y

respetuoso, en el que se reconoce y valora la diversidad cultural y lingüística que configura la identidad del Perú.

De esta manera, en una comunidad de Maras, los poblados se dedican principalmente a la agricultura, ganadería y al turismo vivencial; se comunican en la lengua quechua (collao y castellano), los niños y jóvenes en su gran mayoría hablan tanto la lengua originaria como el castellano, mientras que sus padres y personas de la tercera edad se comunican solo en quechua (BDPI, 2007).

Según el BDPI (2007), el 41,18 % de los niños y niñas entre cinco y 14 años tiene como lengua materna el quechua. Esta proporción disminuye en el grupo etario de 15 a 29 años, en el cual solo el 17,65 % manifiesta el quechua como lengua de origen, mientras que, entre los adultos de 30 a 65 años, la cifra asciende nuevamente al 35,29 %. Estos datos reflejan no solo una tendencia intergeneracional en el uso del quechua, sino también los desafíos en su preservación frente a la creciente hegemonía del castellano.

En el marco de las prácticas preprofesionales desarrolladas en una institución educativa perteneciente a una comunidad quechua hablante, se ha constatado que, si bien los estudiantes continúan empleando su lengua originaria en espacios extracurriculares (como el patio, el comedor o el biohuerto escolar), dentro del aula prevalece el uso del castellano. Asimismo, se ha observado que los docentes de la institución educativa conocen y emplean la lengua quechua en distintos momentos del quehacer pedagógico, especialmente en las interacciones cotidianas con los estudiantes y durante actividades comunitarias. Sin embargo, su uso no siempre es constante ni planificado en todas las áreas curriculares, lo que

evidencia la necesidad de fortalecer su aplicación como recurso pedagógico dentro del aula.

Esta situación resulta particularmente preocupante si se considera que el Modelo de Servicio EIB (2018) estipula que los estudiantes deben desarrollar competencias comunicativas tanto en su lengua originaria como en castellano. Además, establece que, en función del dominio progresivo de ambas lenguas, estas deben emplearse como vehículos para la construcción del aprendizaje en las distintas áreas curriculares a lo largo de toda la trayectoria escolar (p. 13).

Es así como el uso efectivo de ambas lenguas en el proceso de enseñanza-aprendizaje no solo fortalece las habilidades comunicativas de los educandos, sino que también fomenta un entorno más inclusivo, en el que se respeta y se valora el bilingüismo de los estudiantes. En este sentido, esta investigación tuvo como propósito describir cómo se emplea la lengua originaria quechua Collao por parte de estudiantes y docentes, tanto en las actividades curriculares como en aquellas de carácter extracurricular, en diversos espacios de la institución educativa, tales como el aula, el patio, el comedor, el biohuerto escolar, entre otros.

1.2 Preguntas de investigación

1.2.1 *Pregunta general*

¿Cómo se da el uso de la lengua quechua en el tercer grado de una institución educativa EIB de Maras, Cusco?

1.2.2 Preguntas específicas

¿En qué espacios y momentos el docente y los estudiantes usan la lengua quechua en la institución educativa?

¿Qué actividades o estrategias se implementan para el uso de la lengua quechua en la institución educativa?

¿Qué opinan los estudiantes, docentes, padres y madres de familia sobre el uso de la lengua quechua en la institución educativa?

1.3 Objetivos de la investigación

1.3.1 Objetivo general

Describir el uso de la lengua quechua en una institución educativa EIB de Maras, Cusco

1.3.2 Objetivos específicos

Identificar los espacios y momentos donde el docente y los estudiantes usan la lengua quechua en la institución educativa.

Explorar las actividades o estrategias que se implementan para el uso de la lengua quechua en la institución educativa.

Analizar las opiniones de los estudiantes, docentes, padres y madres de familia sobre el uso de la lengua originaria en la institución educativa

1.4 Justificación e importancia de la investigación

Esta investigación etnográfica sobre el uso de la lengua quechua en una institución educativa EIB del distrito de Maras, Cusco, resulta fundamental, pues esta lengua no solo constituye un medio de interacción social, sino también un elemento principal de la cultura y un símbolo de la identidad de los pueblos, como es el caso de la lengua quechua en el pueblo Maras, Cusco. En ese sentido, la lengua quechua representa un patrimonio cultural vivo que articula la cosmovisión y los saberes ancestrales del pueblo de Maras.

Asimismo, este trabajo investigativo se enmarca en el enfoque de la EIB que reconoce que la inclusión de las lenguas originarias en los procesos educativos no solo constituye un derecho de los pueblos indígenas, respaldado por instrucciones internacionales como el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), sino que también es una estrategia pedagógica orientada a promover una educación equitativa, inclusiva y respetuosa de la diversidad cultural y lingüística. Además, esta investigación aporta a la formación de los niños y niñas, ya que promueve el reconocimiento y valoración de su lengua materna dentro y fuera del aula, fortaleciendo su autoestima lingüística, su sentido de pertenencia y el aprendizaje desde su propia cultura.

Por lo tanto, los resultados de este estudio aportarán al fortalecimiento de los procesos metodológicos en todas las áreas curriculares en las escuelas EIB. Igualmente, brindarán insumos relevantes para futuras investigaciones sobre el uso del quechua en contextos escolares contribuirán al diseño de políticas educativas más contextualizadas, que respondan a las necesidades reales de las comunidades quechua hablantes y promuevan una educación de calidad en zonas rurales y con

alta diversidad lingüística. Asimismo, los hallazgos beneficiaran a los docentes, ya que les permitirá reflexionar sobre sus prácticas pedagógicas y sobre la importancia de utilizar de manera planificada la lengua originaria como medio de enseñanza y aprendizaje.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

2.1 Antecedentes del estudio

2.1.1 *Antecedentes nacionales*

Para dar inicio con las investigaciones nacionales, Pacho (2022) realizó una investigación en la Universidad Nacional del Altiplano, en Puno, en la que adoptó un enfoque cuantitativo. Asimismo, utilizó la escala de Likert como herramienta para alcanzar el objetivo de determinar el nivel de identidad lingüística entre los estudiantes de la facultad de Ciencias Sociales de dicha universidad. La población estudiada fueron 2403 estudiantes. El ámbito de estudio se centró específicamente en la facultad en mención de la universidad en estudio. En el trabajo se planteó que, si la identidad lingüística fomenta interacciones verbales positivas y armoniosas entre estudiantes y todos los actores implicados, será más efectivo alcanzar los objetivos establecidos dentro de la comunidad educativa. En conclusión, se puede entender que si la identidad lingüística se pone en práctica en toda la institución educativa esto podría tener resultados positivos para el *sumaq kawsay* de la escuela.

Por su parte, Castillo (2020), en su tesis desarrollada en la Universidad Antonio Ruiz de Montoya, adoptó una metodología de enfoque mixto, integrando técnicas cuantitativas y cualitativas (específicamente, encuestas y entrevistas) con el propósito de recabar información exhaustiva y enriquecida. El objetivo central de su investigación fue identificar las situaciones en las que se emplea la lengua

quechua, además de explorar las actitudes valorativas que la comunidad educativa manifiesta frente a esta. El estudio se realizó con estudiantes del quinto de primaria en una escuela multigrado ubicada en la localidad de Mocabamba, distrito de Haqira, provincia de Cotabambas, en la región de Apurímac. La muestra estuvo conformada por 47 estudiantes, cuatro docentes y 29 madres y padres de familia.

A modo de conclusión, los hallazgos evidenciaron que, para una significativa proporción del estudiantado, el quechua constituye la lengua predominante en la comunicación familiar y comunitaria. Es así como la lengua adquirida en dichos espacios no solo les permite desenvolverse eficazmente en su entorno social, sino que también facilita la apropiación de saberes y prácticas culturales vinculadas al ayllu. Cabe destacar que, para muchos estudiantes de contextos rurales, el quechua no solo actúa como instrumento comunicativo habitual, sino que también potencia su aprendizaje, al brindarles seguridad lingüística y confianza para interactuar con sus docentes. En consecuencia, la lengua materna se convierte en un vehículo esencial para la adquisición significativa del conocimiento en espacios escolares.

En referencia con Chahuayo et al. (2024), se adoptó un enfoque cualitativo bajo el diseño metodológico de estudio de caso, con el propósito de recopilar y comprender el conocimiento agrícola local (específicamente, las prácticas vinculadas al cultivo de maíz) como una manifestación de identidad lingüística. El trabajo se centró en el uso de lenguas orales y escritas del quechua sureño, en su variante wanka, tomando como grupo de análisis a los estudiantes de la Institución Educativa Guillermo Viladegut, perteneciente a la comunidad campesina San Sebastián de Curasco, en la región de Apurímac.

Para remarcar, los docentes participantes señalaron que “los saberes se han mantenido mediante la oralidad, los cuales han servido de un componente sustancial para que la lengua se fortalezca por medio de la escuela” (p. 5). A partir de esta afirmación, emergen tres elementos esenciales para el análisis. En primer lugar, se resalta el valor de la oralidad como un vehículo primordial para la transmisión intergeneracional de conocimientos ancestrales, los cuales han perdurado en el tiempo gracias a su preservación mediante relatos orales. Esta práctica constituye un pilar fundamental para la continuidad del saber comunitario. En segundo lugar, se evidencia que el uso activo de la lengua originaria en contextos orales (como diálogos, narraciones, leyendas, cuentos o mitos) enriquece y consolida el idioma, fortaleciendo así el vínculo entre lengua y cultura.

Finalmente, se subraya el papel crucial que desempeña la escuela como espacio de legitimación y valorización de la lengua originaria. Al incorporar y fomentar la oralidad como un componente pedagógico, la institución educativa contribuye de manera significativa al desarrollo lingüístico y cultural de los estudiantes, reafirmando su identidad colectiva y lingüística.

2.1.2 Antecedentes internacionales

En el caso de las investigaciones de corte internacional, Sartori (2019) presentó un trabajo con una metodología etnográfica y sociolingüística; además, se dieron entrevistas y observaciones con directivos y educadores. Así, su objetivo fue indagar en la construcción identitaria de niños descendientes de migrantes chinos en Argentina, explica que “el papel que tiene la lengua no solo en la

autoidentificación, sino también en las maneras en que los otros nos identifican” (p. 48). De esta cita se resalta que las lenguas originarias y el uso que se le da se convierten en elementos fundamentales para nuestra autoidentificación con nuestra comunidad, cultura e historia. Además, señala que la lengua no solo es un medio de comunicación, sino que también es un vínculo de expresión cultural y social que forja nuestras relaciones con las demás culturas sociales. Por ello, la lengua originaria hace únicos a sus hablantes, valiosos de cada cultura y con conocimientos importantes.

En cuanto a Cruz (2020), en su artículo titulado “La identidad indígena y el sistema educativo mexicano: el caso de la traducción al chatino del Himno Nacional mexicano”, presentó como objetivo la traducción del Himno Nacional mexicano a la lengua chatina de San Juan Quiahije, Oaxaca, México. Diversos actores participan en el proceso de interpretación del himno nacional, incluyendo maestros locales, líderes políticos, padres de familia y niños al respecto menciona que:

Para que exista un cambio, las lenguas indígenas deben utilizarse en las escuelas, en los espacios de gobierno y de servicios sociales, y esto requeriría de cambios políticos y sociales de escala monumental. Para conseguir dicha transformación, necesitamos empezar con cambios a nivel comunitario, donde algunos maestros indígenas ya han dirigido proyectos de alto perfil en escuelas locales, como, por ejemplo, la traducción del himno nacional mexicano. (p. 44)

Igualmente, se resalta la importancia de la integración de las lenguas originarias tanto en lugares públicos como privados mediante las políticas públicas, para lograr que todas las lenguas sean valoradas equitativamente. Además, se

menciona que para lograr un cambio significativo en este aspecto es necesario el accionar y participación tanto a nivel político como social, lo cual es un desafío muy considerable. También resalta la importancia de la participación e iniciativas a nivel comunitario en el que sean partícipes los *yachaq* y, de esa manera, las lenguas originarias sean integradas en todos los espacios sociales del país.

Por su parte, Orellana y Tumire (2020), en su investigación etnográfica, cualitativa y descriptiva, presentaron como objetivo el analizar el uso del quechua en los estudiantes bilingües de 3° A de secundaria de la Unidad Educativa “Venancio Loss” del municipio de Pojo del departamento de Cochabamba, donde participaron estudiantes del tercero de secundaria, padres y madres de familia, docentes y el plantel administrativo con quienes se aplicó las técnicas de observación, entrevista y encuesta. En la entidad educativa, el quechua es considerado como primera lengua de los estudiantes, sin embargo, la enseñanza es desarrollada en lengua castellana pese a las normativas existentes en el ámbito educativo, asimismo prima un mayor uso del castellano a pesar de ser un contexto quechua. No obstante, los estudiantes mencionan que no hablan en el aula porque sus compañeros no las emplean, tienen vergüenza o simplemente no hablan con fluidez (P. 55).

En este trabajo se ilustra la desconexión que existe entre la política lingüística y la realidad en la unidad educativa, además de enfatizar que, teniendo en cuenta que el quechua sea una lengua viva y funcional dentro del sistema educativo, se necesitan acciones concretas que apoyen y promuevan la utilización activa de la lengua quechua durante la enseñanza y aprendizaje.

2.2 Marco normativo

La EIB, tal como se establece en el artículo 28 del Convenio 169 de la OIT sobre los Pueblos Indígenas y Tribales, decretado el 27 de junio de 1989, se desarrollará en esta sección, por lo que hay que dejar en claro que el derecho de los pueblos indígenas a conservar y fortalecer sus propias culturas, formas de vida e instituciones es el fundamento de este convenio. Por lo tanto, se debe promover el uso de las lenguas indígenas en diversos lugares, fomentando su vitalidad.

Por consiguiente, la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, adoptada el 13 de septiembre de 2007, consagra el principio de respeto y valoración equitativa hacia los pueblos indígenas, reconociendo simultáneamente su carácter distintivo frente a otros grupos culturales y sociales. Esta disposición internacional subraya la importancia de garantizar sus derechos sin desconocer su diversidad identitaria y lingüística.

En consonancia con este marco normativo internacional, el Estado peruano ha promulgado diversos instrumentos legales orientados a proteger y promover la EIB. Uno de ellos es el Decreto Supremo n.º 006-2016-MINEDU, el cual establece los lineamientos de política educativa para la implementación de la EIB en los distintos departamentos peruanos.

Asimismo, la Ley General de Educación (Ley n.º 28044) establece los principios y objetivos fundamentales que rigen el sistema educativo peruano, incluyendo el reconocimiento de la diversidad cultural como eje transversal. En esta línea, la Ley n.º 27818 específica sobre la EIB que promueve el reconocimiento y

la valoración de la pluralidad cultural y lingüística del país, orientando la atención educativa hacia los pueblos indígenas mediante un enfoque inclusivo y pertinente.

De igual importancia, la Ley n.º 29735 regula el uso, preservación, desarrollo, recuperación, promoción y difusión de las lenguas indígenas u originarias, reafirmando el compromiso del Estado con la revitalización de estos sistemas lingüísticos. A ello se suma la Ley n.º 27558, promulgada el 23 de noviembre de 2001, que promueve el acceso equitativo a la educación de niñas y adolescentes en zonas rurales, garantizando su derecho a una formación acorde con los estándares nacionales e internacionales, en condiciones de igualdad y pertinencia sociocultural.

En pocas palabras, este entramado legal evidencia un esfuerzo institucional orientado a consolidar una educación intercultural de calidad que no solo responda a las demandas de los pueblos indígenas, sino que también contribuya activamente a la preservación y fortalecimiento de sus identidades culturales y lingüísticas.

2.3 Bases teóricas (teorías) o definición de términos básicos (conceptos)

En este apartado se ha desarrollado los principales conceptos que fueron abordados a lo largo de la investigación etnográfica. Estas ideas permiten contextualizar y comprender de manera adecuada las expresiones lingüísticas observados en el marco de una institución educativa EIB.

2.3.1 *Uso del quechua*

En los pueblos originarios, el uso del quechua se practica constantemente, contribuyendo así a mantener vivos los conocimientos y las historias de cada comunidad. Sobre este punto, Flores (2020) sostiene que, generalmente, el uso de las lenguas se da en diferentes espacios, sea en la comunidad o dentro de la familia. El uso de las lenguas es mayor en estos contextos, entendiéndose que las personas las dominan y tienen una interacción más libre.

Por su lado, Ccalla (2022) afirma que, mayoritariamente, hablan quechua de manera fluida en los departamentos de Puno y Cusco (zona sur del Perú), mientras que en otros lugares el uso del quechua es minoritario. Su empleo se atestigua principalmente en las actividades agrícolas, de pastoreo, de camélidos, de vacunos y de ovinos en las distintas comunidades o ayllus, y se restringe en las circunstancias de reunión en familia, en asentamientos humanos o pueblos jóvenes, o en el campo.

2.3.2 *Interacciones en lengua quechua*

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, los estudiantes utilizan tanto el castellano como el quechua para comunicarse, pero en situaciones como es el juego durante el recreo, antes o después de la salida, la lengua a usar será el quechua, pues su comunicación en su lengua materna es más fluida y en confianza. Además, manifiestan su opinión o inconformidad de manera más fluida. En esa misma perspectiva, Quispe (2020) sostiene:

El juego es una de las actividades en las cuales los niños se comunican en quechua, pues no interactúan con personas adultas (profesor, padres de familia). En las actividades de juego, los estudiantes siempre se comunican en quechua, porque ellos se divierten en los juegos. Cuando se comunican, todos participan con seguridad al momento de hablar y no tienen miedo a expresar sus sentimientos y desacuerdos, ya que se les hace más difícil comunicarse en castellano. (p. 39)

Por otra parte, García (2006) sostiene que las interacciones verbales que se generan durante el juego no establecen distinciones entre los tipos de familias previamente descritos. Por el contrario, en los cuatro modelos familiares analizados, se observa que las interacciones lúdicas que ocurren en el entorno doméstico y con miembros de la familia se desarrollan predominantemente en lengua quechua. En cambio, cuando el juego tiene lugar fuera del hogar y con personas ajenas al círculo familiar, el castellano se convierte en la lengua de uso predominante (p. 68).

Así, este comportamiento lingüístico evidencia que los niños realizan una elección consciente del idioma en función del interlocutor. En tal sentido, si el compañero de juego pertenece a su familia o comprende el quechua, optan por comunicarse en dicha lengua. No obstante, cuando el interlocutor no domina el quechua, los niños eligen utilizar el castellano con el objetivo de garantizar una interacción efectiva y sin obstáculos comunicativos.

2.3.3 Momentos y espacios de la escuela

Hacer uso del quechua en espacios educativos como el recreo, juegos, hora de desayuno y almuerzo es fundamental. Ayuda a que los niños, niñas y docentes fortalezcan y aprendan más la lengua, estableciendo una conexión más profunda con su comunidad y escuela. Esto también contribuye al desarrollo del quechua durante las clases, poniendo en práctica junto con el docente.

Algunas instituciones, a pesar de pertenecer a la EIB, no implementan el uso del quechua ni en las clases ni en el entorno educativo, lo que limita el conocimiento y el aprendizaje de los estudiantes en lenguas originarias. Además, algunos educadores tienen un conocimiento limitado del quechua, por lo cual es necesario capacitarlos para garantizar una educación de calidad. Es así como Chahuayo et al. (2024) enfatizan “la escuela no ha sabido aprovechar la riqueza cultural de los pueblos originarios, como los saberes locales, para impulsar un aprendizaje asertivo de la oralidad y la escritura de la lengua quechua con los estudiantes” (p. 3).

Recíprocamente, el uso de la lengua quechua por los niños y niñas se ha observado que algunos de ellos se limitan a hablar su lengua materna quechua en la institución educativa, debido a que las clases de los docentes se imparten en castellano. Mientras que, en otros espacios, como es su casa, utilizan con mayor frecuencia el quechua ya que sus padres y su entorno familiar se comunican en quechua. Al respecto, Quispe (2020) destaca que:

El uso de la lengua materna fuera de la escuela Shiripata se produce cuando los niños se relacionan con su entorno, con la comunidad y con su familia.

En estos ámbitos la interacción es en quechua, ya que el entorno familiar en su mayoría se comunica en su lengua. (p. 31)

De este modo, los niños hacen uso diferenciado de sus lenguas en función con el espacio, el contexto comunicativo y el interlocutor. La elección lingüística no es arbitraria, sino que responde a factores sociales y relacionales. Por ejemplo, cuando la interacción ocurre con docentes, generalmente optan por comunicarse en castellano; sin embargo, si el diálogo es con sus abuelos o familiares cercanos, el quechua se convierte en la lengua predominante.

En esta línea, Quispe (2020) sostiene que “los niños interactúan con sus compañeros de manera natural y comparten sus conocimientos y alegrías en la lengua, ya que se sienten más en confianza. Esto ocurre en diferentes espacios, como en el juego, recreo, almuerzo, desayuno y formación” (p. 39). Esta afirmación subraya que el uso del quechua entre pares, especialmente en entornos informales, se vincula con un sentido de pertenencia y afectividad, lo cual refuerza su función como vehículo de identidad y socialización en la comunidad escolar.

2.3.4 Saberes locales y tradicionales

Todas las culturas y pueblos originarios tienen sus saberes locales y las tradiciones que les hace particulares y diferentes de otras culturas. Dichos saberes tienen una conexión muy profunda con su entorno natural y social. Por ello, Agüero (2011) argumenta que:

La sabiduría es todo lo que hacemos en nuestro trabajo en la casa, El campo, las fábricas, las escuelas, los talleres; lo que nos enseñan a nuestros padres

y abuelos, así como nuestros vecinos. Lo que logramos, construimos colectivamente para el bienestar, el empleo decente y la cálida y sana convivencia social se consigue porque piensa y actuamos de manera intencional. (p. 17)

Estos saberes surgen con la interacción y convivencia con la naturaleza que les proporciona alimentos o materiales que utilizan para su bienestar; por ejemplo, la medicina natural, técnicas de cultivo y la lengua originaria. Al respecto, Valladares y Olivé (2009) afirman que “los conocimientos tradicionales son primero que nada y después de todo, un proceso/acto de conocer en tanto actividad humana” (p. 75), destacando así su carácter dinámico, experiencial y profundamente vinculado a la vida cotidiana de las personas. Desde esta perspectiva, los saberes locales no deben entenderse únicamente como un cúmulo de información heredada, sino como un proceso activo de comprensión que se construye en interacción con el entorno.

En concordancia con esta visión, Pichardo y Romero (2018) señalan que “los saberes locales son propios de una determinada comunidad que se sitúan en un contexto geográfico en particular. A su vez se caracterizan por desarrollarse a través de las experiencias de la vida diaria y de forma intergeneracional” (p. 23). Esta definición subraya que el conocimiento local se gesta a partir de las condiciones geográficas, sociales y culturales específicas de cada comunidad, configurándose mediante las prácticas y vivencias compartidas en el devenir cotidiano.

De este modo, se enfatiza el valor del conocimiento que emerge dentro de contextos comunitarios determinados, cuya transmisión oral e intergeneracional asegura la continuidad de su identidad cultural. Estos saberes, al estar arraigados en

las necesidades concretas del entorno, no solo representan un legado simbólico, sino que también constituyen una fuente de soluciones prácticas, sostenibles y contextualizadas, capaces de responder de manera eficaz a los desafíos locales.

2.3.5 Estrategias metodológicas

Sobre estos conceptos, Campos (2000) explica que “las estrategias de enseñanza se refieren a las utilizadas por el profesor para mediar, facilitar, promover, organizar aprendizajes, esto es, en el proceso de enseñanza” (p. 1). Están diseñadas con el objetivo de facilitar y desarrollar aprendizajes didácticos, por ello las estrategias son importantes en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Las escuelas, para brindar una educación de calidad, deben considerar las necesidades educativas de sus estudiantes, tomar en cuenta la lengua que hablan, el contexto cultural. Por ello, es importante que las escuelas situadas en la zona rural tomen en cuenta los saberes ancestrales para el desarrollo de sus actividades curriculares además los padres, madres y sabios deben ser partícipes en la formación escolar de los estudiantes. Es así como Huamaní (2019) puntualiza que:

Para lograr un desarrollo eficaz de la lengua originaria es importante que el docente y los padres sean considerados como los principales mediadores. Dentro de la escuela, el docente debe crear un ambiente comunicativo utilizando su la lengua de los estudiantes. (p. 24)

El docente debe tener la capacidad de poder adaptarse al contexto de sus estudiantes, así podrá garantizar el aprendizaje esperado, apoyándose con la

expresión oral o comunicación en la lengua originaria de sus estudiantes, mediante producción de trabajos escritos y orales.

De la misma forma, Bocangel y Flores (2024) enfatizan que “los estudiantes deben hablar, dialogar, opinar, informar, explicar, describir, narrar, argumentar, entrevistar, debatir, etc.; de manera libre, espontánea, segura y con mucho orgullo en su lengua originaria y desde su cultura” (p. 20). En ese sentido, los educandos deben participar tanto dentro como fuera de la institución educativa. Los docentes deben integrar las actividades mencionadas en sus sesiones de clases, como visitas de *yachaq* y el intercambio de experiencias valiosas. Igual, la participación de niños y niñas en actividades tradicionales no solo fortalece la lengua originaria, sino que también permite experimentar crear orgullo de su origen, fomentando así la identidad cultural. Es fundamental que la comunidad y la escuela trabajen de la mano, entendiéndose que solamente juntas pueden recuperar y fortalecer la lengua quechua.

2.3.6 Enseñanza de L1 y L2

En las instituciones educativas que aplican el modelo de EIB, los estudiantes tienen como lengua materna (L1) una lengua originaria, mientras que el castellano se introduce como segunda lengua (L2). Por esta razón, resulta fundamental considerar la caracterización psicolingüística de los estudiantes para diseñar sesiones de aprendizaje pertinentes, que respondan a sus procesos cognitivos y lingüísticos específicos.

En otras palabras, el Minedu (2013) plantea que:

Las aulas de castellano como segunda lengua deben ser lugares de interacción, de escucha pasiva y activa, de conversación entre pares, docentes y alumnos; espacios que permitan comprender y seguir instrucciones, narrar historias, describir objetos y situaciones, explicar procesos, argumentar situaciones usando las formas de habla de la comunidad local, y aquellas que se irán incorporado a partir de las entrevistas con personas castellano-hablantes y las escuchadas por la radio, televisión e incluso de los libros que les son leídos. (p. 40)

Este planteamiento enfatiza la necesidad de que los espacios educativos orientados al aprendizaje del castellano como L2 sean entornos de interacción significativa, contextualizados cultural y lingüísticamente. Dichos espacios deben fomentar el uso funcional del idioma a partir de situaciones reales, promoviendo la expresión espontánea, el diálogo y la comprensión oral, desde el entorno inmediato del estudiante.

En esa línea, se destaca la importancia de articular la lengua originaria con el castellano como parte de una pedagogía inclusiva e intercultural, en la que el desarrollo lingüístico se oriente hacia la comunicación efectiva y respetuosa. Es esencial reconocer que los estudiantes no deben ser forzados a expresarse en castellano si aún no poseen el dominio suficiente. Tal como señala García (2015), el aprendizaje del castellano como segunda lengua debe construirse progresivamente, partiendo del conocimiento y seguridad que brinda la lengua materna, sin imponer presiones que obstaculicen la confianza comunicativa del estudiante.

Por ello, no se trata de exigir a los alumnos que se comuniquen y relacionen solo en español, sino de dar la oportunidad de ampliar su competencia lingüística en los dos idiomas. De este modo, la enseñanza de español puede contribuir a su perfeccionamiento y también al desarrollo de la consciencia lingüística, promoviendo las reflexiones lingüísticas entre los alumnos (p. 552).

Igualmente, se subraya la importancia de una enseñanza bilingüe que respete la lengua originaria del estudiante, promoviendo el desarrollo equilibrado de ambas lenguas. El castellano no debe ser impuesto, sino como herramienta para ampliar competencias. La escuela es una de los espacios muy vitales para la enseñanza y fortalecer las lenguas originarias, dado que el uso de dos lenguas permite desarrollar sus capacidades lingüísticas de los niños y niñas. Así, Lovón (2016) afirma que “la escuela es la que debe encargarse de la recuperación de la lengua perdida: la escuela deja de ser percibida como el lugar de privación de la lengua materna y se aprecia como el espacio de recuperación lingüística” (p. 193).

2.3.7 Uso de materiales o recursos

El uso de materiales didácticos para el aprendizaje de la lengua quechua es muy importante cuando permite que los niños y niñas se sientan cómodos y atraídos para expresarse en su lengua materna. Uno de los materiales esenciales hoy en día y que se puede aprovechar con el objetivo de lograr buenos aprendizajes en los estudiantes son las TIC. Sobre este punto, Herrera (2001) sostiene lo siguiente:

Para desarrollar las actividades de elaboración de materiales gráficos, grabación de audios y videos, resultó fundamental la adecuada selección de

herramientas que nos ofrecen las TIC; por ejemplo, se empleó el aplicativo Quick para editar videos, la misma aplicación que tiene la opción de agregar textos en quechua y castellano. (p. 470)

No obstante, la tecnología hoy en día es muy importante para la educación, entendiéndose que, mediante las TIC, se puede desarrollar estrategias que permitan desarrollar actividades, sesiones más didácticas y lúdicas. De manera que los materiales sean contextualizados y bilingües, reflejando una práctica pedagógica consciente que revaloriza las lenguas originarias.

2.3.8 Opiniones sobre el uso de la lengua originaria

Saber o conocer las opiniones de los educadores, estudiantes, padres y madres de familia sobre el uso del quechua es necesario para conocer la visión, el valor que le tienen, las sabidurías que guardan y, así, poder revitalizar y fortalecer la lengua originaria. Sobre este punto, Ruiz (2018) indica que:

La participación de los maestros, autoridades comunitarias y padres de familia, estimula el interés de los niños en esa actividad, y esto de alguna forma contribuye a un cambio de actitud hacia la lengua indígena, a partir de que se conoce más sobre el uso y la funcionalidad que ésta puede tener. (p. 156)

Igualmente, se destaca que la implicación de maestros, autoridades y padres de familia es fundamental no solo para el aprendizaje, sino que otorga legitimidad social a la lengua indígena. Cuando los niños y niñas observan el valor que su

entorno le atribuye, comienza a reconocerla como un recurso útil y digno, lo que favorece un cambio de actitud y refuerza su identidad cultural.

2.3.9 Valoración y apreciación

Valorar la lengua será positivo para la comunidad educativa, al permitirles recuperar saberes, conocimientos, secretos y otros aspectos que están en riesgo de desaparecer. Además, las leyes o normativas que respaldan la valoración del quechua son fundamentales para abordar situaciones de discriminación o hegemonía de una lengua sobre otra, especialmente en el caso del quechua. Sobre este punto, Chacmana y Ojeda (2023) consideran que:

La apreciación de la lengua quechua en el mundo andino es significativa y mucha valoración, debido a las diversas situaciones que se experimentan en la cotidianidad y de repercusiones en la forma de pensar de sentir de hacer de estar, con una concepción del mundo diferenciada entre la oralidad y la escritura. (p. 3)

De esta manera, enseñar a los estudiantes el valor significativo del quechua en el hogar y en la escuela ayudará a que desarrollen un sentido de pertenencia hacia su comunidad. Esto les permitirá mantener una identidad cultural sólida desde una edad temprana, preparándolos para enfrentar el futuro sin conflictos respecto a su identidad en la sociedad.

2.3.10 Educación Intercultural Bilingüe

La EIB se implementa para integrar el conocimiento del mundo andino, así como el uso del quechua u otras lenguas indígenas, con el propósito de elevar la calidad de la educación en las comunidades indígenas. Este enfoque equitativo facilita la preservación y fortalecimiento de la identidad lingüística y cultural. Así, Zapana (2019) comenta que “la EIB busca fortalecer y revitalizar la lengua originaria de los ancestros como vehículo de acceso a la transmisión cultural y afirmación de la identidad”, (p. 7). La EIB promueve la valoración y enriquecimiento de la propia cultura, el respeto a la diversidad cultural, el diálogo intercultural y la toma de conciencia de los derechos de los pueblos indígenas, y de otras comunidades nacionales y extranjeras. Además, garantiza el aprendizaje en la lengua materna de los educandos y del castellano como segunda lengua, así como el posterior aprendizaje de lenguas extranjeras.

2.3.11 Bilingüismo

El bilingüismo es la capacidad que una persona tiene para utilizar dos lenguas o idiomas diferentes en cualquier contexto o lugar de manera efectiva. En conceptos de Bruzual (2007), el bilingüismo:

Se define como un sistema lingüístico de dos lenguas con amplitud y profundidad similar, que un individuo es capaz de utilizar en cualquier situación de su contexto social con parecida facilidad y eficacia; puede presentar una gradación continua hasta llegar a la capacidad que permite

que un individuo sea considerado por los nativos de dos lenguas distintas como perteneciente a su propio grupo. (p. 24)

La cita subraya que el bilingüismo no debe ser concebido únicamente como la capacidad de comprender o utilizar dos lenguas, sino como el dominio competente y equilibrado de ambas, al punto de emplearlas con fluidez, naturalidad y eficacia en una amplia variedad de situaciones comunicativas. En este sentido, el verdadero bilingüismo se manifiesta cuando el hablante posee una competencia comunicativa simétrica en las dos lenguas, lo cual le permite desenvolverse con soltura en diversos contextos culturales y sociales. Asimismo, se plantea que el grado más elevado de bilingüismo se alcanza cuando el individuo no solo domina ambas lenguas, sino que es reconocido como un miembro legítimo de las dos comunidades lingüísticas. Este nivel de integración implica una apropiación no solo del código lingüístico, sino también de los referentes culturales, prácticas sociales y formas de interacción que caracterizan a cada grupo, consolidando así una identidad bicultural auténtica y funcional.

2.3.12 Lengua quechua

El quechua constituye una herramienta fundamental de comunicación, especialmente en las regiones andinas del Perú, donde mantiene una presencia activa como lengua viva para la interacción cotidiana y la transmisión intergeneracional de conocimientos culturales. Por ello, Torres (2022) explica que “la importancia del quechua no solo radica en la población que lo habla sino en el efecto enriquecedor tanto cultural como de conocimiento que causa en un país

metalingüístico y multicultural como el Perú” (p. 32). Esta afirmación destaca que el valor del quechua trasciende su función comunicativa, proyectándose como un agente vital en la configuración de la diversidad cultural y epistémica del país.

No obstante, las lenguas originarias, incluido el quechua, continúan siendo subvaloradas en distintos ámbitos sociales, probablemente como consecuencia de la hegemonía del castellano. Esta situación ha contribuido al progresivo desplazamiento del quechua, y con ello, a la pérdida de saberes ancestrales que forman parte del patrimonio inmaterial de las comunidades indígenas.

Recíprocamente, Blacido (2016) advierte que “el idioma quechua es uno de los principales idiomas del Perú desde épocas precoloniales, pero en las últimas décadas nos sumergimos en un debate para intentar evaluar el futuro de esta lengua originaria y analizar el contexto actual del quechua en el Perú” (p. 230). A través de este planteamiento, el autor expresa su preocupación ante la vulnerabilidad actual del quechua, una lengua que, pese a su relevancia histórica, ha visto disminuir su uso debido a factores como la migración, la discriminación lingüística y la ausencia de políticas públicas sostenidas y eficaces para su promoción.

Por tanto, es imperativo abrir un debate serio y profundo sobre el futuro del quechua, que permita visibilizar su situación actual, identificar los desafíos que enfrenta, y, sobre todo, diseñar estrategias concretas para su revitalización, revalorización y fortalecimiento dentro de una sociedad cada vez más multicultural y diversa.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 Enfoque y tipo la investigación

Este trabajo de investigación adoptó un enfoque cualitativo, lo que posibilitó comprender la compleja realidad desde el punto de vista de los sujetos, explorando significados, practicas, experiencias, opiniones y otros comportamientos relacionados al uso de la lengua. Al respecto, Valle et al. (2022) sostienen que:

En el caso del enfoque cualitativo, la investigadora o el investigador reconoce su vínculo con la realidad estudiada. Además, su capacidad de acercarse a esa realidad y a los sujetos es clave para poder comprender sus perspectivas, los significados que le atribuyen y sus vivencias. (p.12)

En ese marco, este estudio tomará la forma o tipo de investigación etnográfica educativa, pues permite comprender y describir desde la perspectiva de los actores los fenómenos, hechos o acontecimientos que se presentan en los espacios educativos, es decir, las interacciones entre estudiantes y docentes, así como las practicas pedagógicas, uso de materiales y otros elementos o componentes de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Al respecto, Torres (1988) afirma que, en un contexto escolar, la etnografía escolar se enfoca en explorar los acontecimientos diarios, en el que se recolecta información de manera descriptiva y detallada esto permitirá interpretar esos datos para entender las interacciones en el entorno educativo. Además, la etnografía educativa no solo permite observar, sino también la participación activa en las actividades educativas.

Dentro de este orden de ideas, Torres (1988) observa que:

El investigador debe, consecuentemente, ponerse en una posición y en una disposición que le permitan observar las conductas dentro del contexto de sus escenarios y tratar, por todos los medios posibles, de obtener las estructuras de significado que informan y testifican los comportamientos de los sujetos observados. (p. 15)

3.2 Diseño metodológico

El estudio es de diseño etnográfico educativo que permite estudiar una realidad social educativa e incluye comprender el uso de la lengua originaria en el espacio educativo, así como describir e identificar qué aspectos pueden mejorarse en la enseñanza y comprensión educativa. Dicho de otro modo, Natura y Garzon (2015) opinan que “los estudios etnográficos contribuyen en gran medida a interpretar y conocer las identidades, costumbres y tradiciones de comunidades humanas, situación en la que se circunscribe la institución educativa como ámbito sociocultural concreto” (p. 193).

3.3 Población y muestra

La comunidad educativa está conformada por un total de 113 estudiantes, entre niños y niñas, organizados en ocho aulas, las cuales están bajo la responsabilidad de nueve docentes pertenecientes a la Institución Educativa Primaria n.º 50601 de Ancoto, ubicada en el distrito de Maras, jurisdicción de la UGEL Urubamba, en la región Cusco (Minedu-Escale, 2024).

A partir de dicha población, se seleccionó como muestra a 21 estudiantes del tercer grado de primaria, así como a dos educadores y cinco padres y madres de familia vinculados a dichos estudiantes, con el propósito de recabar información representativa y pertinente para los fines de la investigación. Así, en la Tabla 1 se detalla la muestra del estudio.

Tabla 1

Participantes en la muestra de la investigación.

Actores o sujetos	n.º de participantes	Finalidad o propósito
Estudiantes	21 (niños y niñas del tercer grado)	Observación y entrevista
Docentes	Dos (un docente del tercer grado y uno de sexto grado)	Observación y entrevista
Padres y madres de Familia	Cinco padres y madres de los estudiantes	Entrevista

Como se puede notar, la muestra comprendió un total de 28 actores de la escuela indicada. De los cuales, los estudiantes y un docente serán observados y entrevistados, y un docente y los padres sólo serán entrevistados. Cabe señalar que la muestra fue tomada considerando los siguientes criterios: a) uso de la lengua originaria en los espacios de aula; b) representatividad de los estudiantes (niños y niñas) y docentes; c) participación de los padres y madres de familia, d) conocimiento previo a los estudiantes y docentes (durante las practicas preprofesionales).

3.4 Definición de categorías y supuestos

En esta sección se presentan las categorías y subcategorías de la investigación que fueron consideradas en la investigación. Así, cada una de ellas fue respaldada con el aporte de diversos autores.

3.4.1 Variables

3.4.1.1 Uso de le lengua quechua. El quechua es una lengua originaria, hablada históricamente en la región andina de América del sur (Perú, Bolivia, Chile, Ecuador, Colombia y Argentina), la lengua quechua juega un rol fundamental en la vida cotidiana de sus hablantes ya que es el medio de comunicación, es un vehículo importante para las interacciones familiares y comunitaria, así como para las transmisión y preservación de sus costumbres, tradiciones y conocimientos ancestrales. Por lo tanto, la lengua quechua no solo actúa como medio de comunicación, sino que también es un elemento fundamental para la preservación de la cultura y las prácticas tradicionales de sus hablantes. Su uso refleja la importancia en la vida cotidiana y preservación de los saberes ancestrales que guardan sus comunidades.

3.4.1.2 Estrategias metodológicas. Las estrategias metodológicas son técnicas que los docentes o educadores emplean para facilitar el aprendizaje y la enseñanza efectiva, estas estrategias están planteadas para adaptar y responder las necesidades de aprendizaje de los estudiantes y así lograr los propósitos de aprendizaje. Para ellos se debe prestar atención a las necesidades y contexto de los estudiantes ya que de ello depende qué estrategias favorecen para responder las necesidades de los estudiantes.

3.4.2 Supuesto de la investigación

De acuerdo con el enfoque y los objetivos de este estudio, se presentan a continuación los supuestos que fundamentan la formulación de las preguntas de investigación y la indagación en el ámbito educativo y social. Aunque los estudiantes tienen como lengua materna el quechua collao, manifiestan actitudes de inseguridad y cierta resistencia a utilizarla, especialmente en el contexto escolar, prefiriendo responder en castellano cuando se les habla en quechua. Esta conducta refleja una compleja relación de los alumnos con su lengua originaria, influenciada tanto por factores internos, como el sentimiento de vergüenza, como por factores externos relacionados con el entorno educativo.

Por otra parte, se asume que los docentes no emplean el quechua como lengua principal para la enseñanza, y hacen un uso limitado de los materiales educativos en quechua proporcionados por el Ministerio de Educación. Esta situación contribuye a que el quechua tenga una presencia reducida dentro de las prácticas escolares, afectando la continuidad y valorización de la lengua en este espacio. Además, se considera que la falta de un entorno escolar que promueva activamente el uso del quechua limita la posibilidad de que los estudiantes fortalezcan su identidad cultural y lingüística a través del aprendizaje formal. En consecuencia, la escuela no solo pierde la oportunidad de reforzar los conocimientos y habilidades en quechua, sino que también contribuye de manera indirecta al debilitamiento de esta lengua originaria en la comunidad.

3.4.3 Técnicas para el recojo de datos

3.4.3.1 La observación. La observación del uso del quechua se efectuó en el contexto escolar, abarcando tanto el desarrollo de las clases como otros espacios

educativos complementarios. Para tal fin, se empleó una guía de observación estructurada, lo cual permitió registrar de manera sistemática las interacciones lingüísticas entre los estudiantes, así como entre estos y los docentes, en situaciones diversas que incluyen actividades pedagógicas, recreos, dinámicas lúdicas, y durante los momentos destinados al desayuno y almuerzo.

Asimismo, las observaciones fueron consignadas de forma inmediata en un cuaderno de campo, priorizando la espontaneidad y fidelidad del registro; posteriormente, se realizaron anotaciones más detalladas durante la tarde, para ampliar y reflexionar sobre lo observado. Igualmente, con el fin de documentar de manera más precisa el uso del quechua, se han llevado a cabo registros audiovisuales (sea en formato de video o audio) que complementaron el análisis, permitiendo así una interpretación más rigurosa del fenómeno lingüístico en estudio.

3.4.3.2 Entrevista semiestructurada. Se han considerado realizar entrevistas semiestructuradas, puesto que durante su transcurso surgieron preguntas que no estaban contempladas en la guía inicial. El propósito de las entrevistas fue investigar el uso de la lengua originaria por parte de los maestros, niños y niñas en el entorno escolar. En total, se realizaron entrevistas a 10 estudiantes, dos docentes y cinco padres y madres de familia.

De esta manera, las entrevistas se han implementado utilizando una guía estructurada y se registraron en un cuaderno de campo para obtener información detallada y clara. Además, se grabaron audios de las conversaciones para conservar la información recopilada de manera precisa. Las entrevistas con los padres, madres de familia, niños y niñas se realizaron tanto en quechua como en castellano, según sea necesario, pues se ha observado que algunos de los estudiantes y padres de

familia entienden y se expresan mejor en su lengua originaria, mientras que con los docentes se realizaron en español y quechua, dado que se desconoce su dominio del idioma

3.4.4 Instrumentos para el recojo de datos

3.4.4.1 Guía de observación: El instrumento fue diseñado con el propósito de facilitar tanto la delimitación precisa de los aspectos a observar como la recolección sistemática de datos pertinentes para la investigación. Su aplicación permite organizar la información de manera coherente y estructurada, lo cual resulta fundamental para un análisis riguroso de las prácticas lingüísticas observadas.

En esta línea, Campos y Martínez (2012) destacan que la observación constituye una técnica metodológica valiosa que posibilita la recopilación de información a través del uso deliberado de los sentidos, complementada con el juicio lógico y analítico. Esta combinación permite realizar un examen minucioso de los eventos y fenómenos que configuran el objeto de estudio, asegurando así la validez y profundidad del análisis investigativo.

3.4.4.1 Guías de entrevista. El instrumento planificado sirvió para realizar las entrevistas con el propósito de recopilar datos importantes que ayuden a responder las preguntas sobre el uso del quechua. Además, las entrevistas es la herramienta para la recolección de datos más utilizada en la investigación cualitativa.

3.4.4.2 Guía de entrevista para niños y niñas. Se ha elaborado un conjunto de preguntas cuidadosamente adaptadas a la edad y nivel de comprensión de los

estudiantes del tercer grado de educación primaria, con el objetivo de indagar específicamente sobre el uso del quechua en su vida escolar. Para ello, se ha empleado un lenguaje claro y accesible, evitando terminología compleja que pueda generar confusión o ambigüedad en las respuestas de los niños y niñas. Cabe señalar que la aplicación de este instrumento se realizó únicamente después de haber obtenido el consentimiento informado de los padres, madres o tutores legales.

3.4.4.3 Guía de entrevista para docentes. En la entrevista para docentes sobre el uso del quechua dentro del aula y en el espacio educativo. Las preguntas fueron pertinentes y claras para comprender los conocimientos de los docentes. Además, se incluyó preguntas adicionales para profundizar en las respuestas, siempre asegurando el consentimiento informado de los docentes participantes y explicando claramente el propósito de la investigación.

3.4.4.4 Guía de entrevista para padres y madres. Ha sido diseñado específicamente para explorar el uso del quechua, identificando temas específicos y relevantes que se abordarán en la entrevista. Se utilizó un lenguaje claro y comprensible, y se obtendrá el consentimiento informado asegurando el propósito de la entrevista

3.4.4.5 Cuaderno de campo. A lo largo de todo el proceso de observación de las interacciones entre docentes y estudiantes, se documentó de manera sistemática el uso de la lengua originaria, así como aquellas ideas significativas y preguntas emergentes que pudieran requerir un análisis o profundización posterior. Asimismo, se registraron cuidadosamente las fechas correspondientes a las entrevistas realizadas, junto con otros datos contextuales relevantes que contribuyen a enriquecer la interpretación de los hallazgos.

3.4.5 Consideraciones éticas

3.4.5.1 Autonomía. Se saludó a los participantes de manera respetuosa así también respetará toda decisión de los actores educativos en cuanto a su participación en el estudio sin coaccionar o presionar su decisión. Por ello, se aplicará un consentimiento informado escrito para los adultos y un consentimiento verbal para los padres y madres (adultos mayores) teniendo en cuenta el dominio de lengua de los participantes (quechua o castellano) considerando los siguientes aspectos: propósito del estudio, los procedimientos que se tomarán en cuenta para realizar algunas acciones durante el estudio, los riesgos, beneficios, la confidencialidad de sus datos, los derechos del participante y los costos y compensaciones. Si el participante decide participar y tenemos su permiso, podremos tomar fotografías, realizar grabaciones, podremos recoger información para nuestro estudio.

3.4.5.2 Confidencialidad. La información obtenida mediante entrevistas, observaciones serán de carácter reservado, es decir el nombre de los participantes se mantendrán en anonimato y serán reemplazados por códigos. Una vez que la información esté procesada, se procederá a la destrucción de todo tipo de documentos en físico y a la eliminación de los archivos virtuales. Si las fotografías son publicadas en nuestro informe de investigación se les ocultará el rostro de los participantes.

3.4.5.3 Beneficencia. Los participantes en esta investigación no recibieron ninguna ayuda financiera, más que el informe que se les presentará al culminar la

investigación lo cual será solo a los participantes, tampoco se les cobrará por ser partícipes en la investigación.

3.4.5.4 No maleficencia. El estudio tuvo muy en cuenta de no generar daños o alterar las normas y prácticas de las instituciones educativas.

3.4.6 *Plan de recojo y análisis de datos*

En este estudio se adaptó un enfoque cualitativo, dado que se orienta a interpretar y comprender el uso de la lengua quechua en una institución educativa de EIB ubicada en el distrito de Maras, región Cusco. Es así como el procedimiento metodológico para la recolección y análisis de información se estructurará en las siguientes etapas:

Primero, se efectuó una revisión bibliográfica exhaustiva con el propósito de identificar antecedentes teóricos, delimitar el problema de investigación y profundizar en el marco conceptual que sustenta el estudio. Mientras que, en la segunda etapa, durante el trabajo de campo, se gestionó la firma de los consentimientos informados por parte de los participantes, garantizando el cumplimiento de los principios éticos. Posteriormente, se procedió a la recolección de datos mediante diversas técnicas cualitativas aplicadas a la muestra seleccionada, lo que permitió obtener información pertinente para el análisis.

En el caso de la tercera etapa, la información obtenida fue organizada y sistematizada rigurosamente. Este proceso incluyó la transcripción de entrevistas y registros de observación, seguido de la codificación y categorización de los datos conforme a las subcategorías y preguntas orientadoras del estudio. Además, se

aplicó la técnica de triangulación con el fin de validar y enriquecer los hallazgos, comparando la información de distintas fuentes y técnicas de recolección de datos, lo que permitió identificar coincidencias o divergencias y asegurar una interpretación más confiable y completa.

Finalmente, se elaborará el informe conclusivo de la investigación, en el que se presentarán los resultados interpretativos, las reflexiones críticas y las implicancias pedagógicas derivadas del análisis realizado.

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

4.1 Contexto del estudio

4.1.1 *Caracterización de la comunidad Mullakas Misminay*

4.1.1.1 Ubicación geográfica. La institución educativa se encuentra en el sector Ancoto de la comunidad Mullakas Misminay, distrito de Maras, provincia de Urubamba en la región Cusco. Esta comunidad se sitúa a 3 700 m. s n m, y su extensión es de 67 hectáreas aproximadamente, en las cuales se encuentran los sectores: Santa Ana, Ancoto, Misminay y Mullakas. Cabe recalcar que de acuerdo a la Base de Datos de Pueblos Indígenas u Originarios (BDPI). Esta comunidad, por su vínculo histórico y sociocultural, es reconocida como pueblo originario quechua.

4.1.1.2 Actividades socioeconómicas. La comunidad Mullakas Misminay se ubica en una zona estratégica desde el punto de vista cultural. Situada al este del centro arqueológico de Moray, frente de los nevados Chicon y la Verónica, su localización geográfica no solo le confiere importancia histórica y paisajística, sino que también la convierte en un punto clave para el desarrollo turístico y productivo.

Las principales actividades económicas de la comunidad son la ganadería, la agricultura y el turismo. En cuanto a la ganadería, se dedican a la crianza de animales mayores y menores, como vacunos, ovinos, porcinos, cuyes y aves de corral; estos animales son destinados tanto a la alimentación como a la venta, garantizando la seguridad alimentaria y generando ingresos económicos para las

familias. Por otro lado, la agricultura se basa en el cultivo de productos tradicionales de la localidad como papa, maíz, cebada, habas, trigo, avena, así como los derivados de estos como el chuño y la moraya; que también cumplen una doble función, alimento esencial de la población y generar ingresos económicos.

El entorno natural y cultural de la comunidad Mullakas Misminay ha propiciado el desarrollo del turismo vivencial, donde las familias ofrecen experiencias que incluyen la exposición de sus costumbres, tradiciones y modos de vida. Asimismo, la proximidad al centro arqueológico de Moray, reconocido como un importante atractivo turístico nacional e internacional, ha impulsado a los pobladores a elaborar y comercializar sus productos textiles tradicionales, como las llicllas, chalinas, ponchos y diferentes prendas. Estos productos textiles son elaborados de manera artesanal, utilizando lana proveniente de sus animales y tintes naturales extraídos de la flora y fauna local, tales como tallos, raíces, frutos y piedras naturales.

4.1.1.3 Aspecto socio lingüístico. Desde un enfoque sociolingüístico, en la comunidad de Mullakas Misminay se evidencia un uso predominante de la lengua originaria quechua Collao en comparación con el castellano. Este patrón lingüístico es particularmente visible entre los adultos mayores y personas adultas, quienes emplean el quechua como principal medio de comunicación en su vida diaria.

En el caso de los jóvenes y niños, se observa un bilingüismo funcional, dado que alternan el uso del quechua y del castellano en función del contexto sociocomunicativo. Esta habilidad para desplazarse entre ambas lenguas responde a su experiencia en distintos ámbitos de interacción, lo que refleja una competencia lingüística dinámica y adaptativa.

En términos generales, el quechua se mantiene como lengua materna (L1) dentro de la comunidad y es utilizado de manera natural y espontánea en diversos espacios de la vida cotidiana, tales como el hogar, la comunidad, las labores agrícolas, las actividades comerciales y las celebraciones tradicionales. Por otro lado, el castellano, en su condición de segunda lengua (L2), se emplea principalmente en contextos externos a la comunidad, como en el distrito, el puesto de salud, el mercado o la comisaría, donde se requiere interactuar con personas cuya lengua principal es el castellano.

4.1.2 Características de la institución educativa

La Institución Educativa Primaria n.º 50601 Ancocoto es una entidad con la modalidad de EIB, ubicada en el sector de Ancocoto de la comunidad campesina Mullakas Misminay. Es la única escuela existente en toda la comunidad. Administrativamente, pertenece a la Unidad de Gestión Educativa Local (UGEL) Urubamba, adscrita a la Dirección Regional de Educación Cusco, del gobierno regional del Cusco. En la institución educativa se encuentra organizada en aulas destinadas a todos los grados del nivel primario, desde primero hasta sexto grado, contando algunos de ellos con dos secciones debido a la demanda estudiantil. Se trata de una institución polidocente, conformada por un equipo de 10 docentes: ocho responsables de los grados regulares, un docente de Aula de Innovación Pedagógica (AIP) y otro docente en el área de Educación Física. De acuerdo con el sistema de información ESCALE, la institución educativa registra una matrícula total de 118 estudiantes, con un promedio de 17 niños y niñas por grado y sección.

La infraestructura es de tipo mixto, compuesta por ambientes de material noble y otras de adobe. El local escolar se distribuye en cuatro áreas principales que responden a las necesidades administrativas, pedagógicas, alimentarias y sanitarias de la comunidad educativa. En el área administrativa está la dirección, espacio destinado a la gestión institucional, coordinación pedagógica y recepción de visitas. En cuanto a la infraestructura pedagógica, la escuela dispone de una edificación de dos niveles donde se ubican las aulas, las cuales están equipadas con mobiliario adecuado y con dispositivos tecnológicos como proyectores multimedia y televisores, que contribuyen al desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Asimismo, cuenta con un AIP, implementado con equipos informáticos al servicio de los estudiantes y docentes; este espacio dispone con un servicio de internet (Wifi), gestionada por la municipalidad distrital de Maras.

En relación con el servicio alimentario, la institución cuenta con un comedor escolar conformado por una cocina, donde la cocinera contratada por la municipalidad distrital prepara los alimentos, y un espacio destinado al consumo de los mismos por parte del alumnado. Finalmente, los servicios higiénicos están distribuidos en módulos diferenciados para varones y mujeres, además de un servicio exclusivo para el personal docente. En la parte frontal del local escolar se ubican cinco caños o pilas, empleados por los estudiantes tanto para el lavado de utensilios como para su higiene personal.

Adicionalmente, la institución dispone con una loza deportiva que cumple funciones múltiples, como el desarrollo de las experiencias de aprendizaje en el área de Educación Física, ceremonias cívicas, actividades curriculares o extracurriculares. Asimismo, se cuenta con un biohuerto escolar y el fitotoldo, en

los cuales cada grado tiene asignado un espacio para el cultivo de verduras, frutas y flores; los productos cosechados posteriormente son utilizados en la preparación de alimentos escolares.

4.1.3 *Espacios y momentos de uso del quechua en la institución educativa*

En esta sección se exponen los hallazgos vinculados al uso de la lengua quechua por parte de los estudiantes y docentes en los distintos espacios y momentos de la EIB de revitalización del distrito de Maras. El análisis se ha organizado en dos ejes fundamentales. En primer lugar, se examina el uso del quechua al interior del aula, con especial énfasis en su incorporación durante el desarrollo de las áreas curriculares. En segundo lugar, se describe el uso de dicha lengua en los espacios extracurriculares, es decir, en aquellos momentos y entornos fuera del aula que forman parte de la dinámica escolar cotidiana.

4.1.3.1 Uso del quechua dentro del aula. Durante el trabajo de campo se pudo observar que el uso de la lengua quechua en los espacios dentro del aula está marcado por el desarrollo de las actividades de las áreas curriculares. En ese sentido, a continuación, se presentan las evidencias obtenidas en las siguientes áreas: Comunicación, Matemática, Personal Social, Ciencia y Tecnología, Arte y cultura, y, finalmente, en AIP.

4.1.3.2 El quechua en el área de comunicación en castellano. En el desarrollo del área de Comunicación en castellano, el uso de la lengua quechua por parte del docente y los estudiantes es poco frecuente, dada la propia naturaleza del curso, que se centra en el dominio del castellano como segunda lengua. Sin embargo, se ha observado que, de manera ocasional, tanto el docente como los

alumnos incorporan palabras o expresiones en quechua, especialmente durante los saludos o al referirse a elementos del entorno local, como nombres propios o vocablos comunes de la zona. Durante la apertura de las sesiones de aprendizaje, el docente suele iniciar el saludo en castellano, siendo esta la lengua en la que los estudiantes, por lo general, responden. No obstante, en determinadas ocasiones, algunos niños y niñas contestan espontáneamente en quechua. Ante esta situación, el docente adapta su respuesta y utiliza también la lengua originaria, lo que evidencia una disposición flexible y receptiva frente al bilingüismo funcional de los estudiantes.

Tal como se puede observar en la transcripción de un diálogo registrado en el cuaderno de campo:

Profesor: ¡Niños buenos días! ¿Cómo están?

Todos: ¡Buenos días profesor!

En todo el grupo se oye que un niño responde en quechua de la siguiente manera:

Amílcar: ¡*Allin p'unchay* profesor! (buenos días profesor).

El docente se percata que uno de los niños le responde en quechua, entonces él inmediatamente contesta:

Profesor: ¡*Imaynallan!* ¿*Kusisqachu, llakisqachu?* ¿Cómo están? ¿Felices o tristes?

Yeber: *Allinllaya riki* profesor (Bien nomás profesor).

Xavi: *Mana nuqaqa yaw* (Oye, yo no).

Profesor: ¿Por qué?, ¿qué pasó, estás mal? Xavi: Sí profe.

Dialogan con el docente sobre su malestar y continúa la sesión.
Observación: CC-27/11/24).

Como se puede apreciar en la interacción descrita, el docente saluda en castellano y todos los estudiantes responden en la misma lengua, en voz alta y en coro. No obstante, se puede notar que tres niños al saludo del docente responden en quechua, esta situación invita al docente a usar algunas palabras en quechua, completando los enunciados con las palabras castellanas, así entablan conversación individual o grupal durante el desarrollo de las actividades de aprendizaje.

En otro momento de inicio de la sesión, se observa similar diálogo entre el educador y sus pupilos, expresando frases afectivas en la lengua originaria:

Profesor: ¡Niños y niñas buenos días!

Todos los estudiantes: ¡Buuuuenos días profesor!

Profesor: ¿*Niñuchas, niñachas* (mis queridos niños y niñas) ¿cómo están?

Todos los estudiantes: ¡Bieeen!

Profesor: ¿Felices cómo la lombriz o como la perdiz?

(Observación: CC-15/11/24)

En el diálogo se observa que el maestro saluda en castellano y en voz alta, todos los niños y niñas le responden también en castellano, en coro y como gritando. El docente, cuando pregunta a los niños y niñas sobre su situación emocional, emplea las expresiones *niñuchas* y *niñachas* (mis queridos niños y mis niñas), frases afectuosas en la lengua quechua que expresan aprecio, cariño, cercanía y ternura.

Estas expresiones suelen utilizarse en casos donde los interlocutores mantienen vínculos sumamente afectivos y de confianza mutua dentro del marco de respeto.

Durante el desarrollo de las experiencias de aprendizajes en el área de comunicación en castellano, tanto el docente como los docentes, generalmente, recurren al quechua durante los trabajos individuales y grupales. En las actividades individuales, los niños y niñas utilizan el quechua para hacer comentarios sobre su trabajo; mientras que, en las actividades grupales, el docente emplea el quechua para captar la atención e interés de sus estudiantes; por su parte, los niños y niñas lo utilizan para resolver conflictos y para iniciar o mantener diálogos relacionados al trabajo grupal. A continuación, se describen con mayor detalle estas prácticas pedagógicas vinculadas al uso del quechua en el área de Comunicación.

Asimismo, el uso del quechua por parte de los estudiantes se observa principalmente en la realización de los trabajos individuales. En estas actividades, los niños y niñas emplean el quechua para comentar, explicar o compartir de manera espontánea sobre las actividades que vienen realizando. Este uso natural del quechua no solo refleja la naturalidad, sino que también contribuye a generar un ambiente de confianza en el que puedan expresarse con libertad.

La docente entrega las fichas de trabajo, en una de las preguntas de ficha indica dibujar su comida favorita. Todos los niños y niñas se concentran en dibujar, (...). la docente repasa la mesa y se acerca al sitio de un estudiante, [observo su dibujo] y me dice: profesora *kayqa llanthuchanmi ah maltataq pinsawaq* (esto es su sombrita, no vaya a pensar mal), entonces le respondo de la siguiente manera, *¿may? ¡llanthuchan kasqa eh! ¿Cuál? ¿es su sombra he!* Yeber: *Ariy* (sí) profe. Entonces lo felicito por el buen trabajo que está

haciendo y le digo: ya, *allinmi ruwasqayki kashan* (está muy bien tu dibujo). *¿Ima mihunataqri?* (¿Y qué comida es?), Yeber: *Papa tiqticha runtuchayuq.* (papita frita con huevito), (Observación: CC_ 16/10/24).

Esta observación muestra una interacción entre la educadora y un estudiante. El niño utiliza el quechua de manera natural para explicar su dibujo a la profesora, de manera divertida y con confianza, aclarando que la mancha que hizo representa la sombra de la comida que está dibujando. La docente responde también en quechua, felicita al estudiante por su trabajo y continúa conversación en la misma lengua, finalmente revela que ha dibujado “papita frita con huevo”. El hecho de que el niño emplee el quechua para describir su dibujo revela la naturalidad con la que utiliza el quechua en el proceso de aprendizaje, así como la confianza que tiene para comunicarse y expresar sus ideas en la lengua originaria.

A diferencia del trabajo individual, durante el desarrollo de las actividades grupales, el uso del quechua se convierte en un recurso clave para la gestión y conducción del aula para el docente y para los estudiantes. Por ejemplo, en el inicio de una actividad grupal, el docente al ver que sus indicaciones en castellano no son atendidas por los niños y niñas, inmediatamente recurre al quechua y logra una reacción inmediata de los estudiantes.

El docente indica que hoy jugarán un juego “tira un cuento” que consiste en tirar un dado para elegir un personaje, escenario y el problema del cuento (...). Cada uno de los grupos (...) están jugando por turnos y algunos estudiantes están jugando echados encima de sus mesas, (...) hay algunos estudiantes que no entienden muy bien, entonces el profesor quiere explicar nuevamente y dice: ¡A ver, escuchen!, gritando en voz alta, ya que

todos los niños y niñas están distraídos hablando o riendo en sus grupos. Algunos obedecen y otros siguen hablando, entonces el profesor dice: ¡Yaw *qhawamuway, kaypi kashani!* ¿*Maytan qhawashanki?*, *chaymantataq manan entiendenichu niwashankichik*. (¡oye mírame, estoy aquí!, ¿Dónde estás mirando?, y luego me van a estar diciendo que no entienden). Todos voltean hacia adelante y prestan atención. (Observación: CC-15/11/24)

Se nota que el docente enseña una estrategia lúdica grupal para la creación de cuentos, explicando en castellano, este juego inicialmente capta completamente la atención de los estudiantes; pero también dispersión y falta de comprensión de algunos de ellos, lo que lleva al docente a reiterar la explicación. Ante la ineficiencia del llamado de atención en castellano, el docente recurre al quechua para reiterar su mensaje, logrando una respuesta inmediata por parte de los estudiantes.

Este hecho resalta el valor del quechua no solo como medio de comunicación, sino también como un recurso efectivo para la gestión y conducción del aula. La información descrita en la observación, coincide con los relatos obtenidos en la entrevista a un estudiante, quien señala que el docente utiliza el quechua para llamar su atención cuando está desatento.

Cuando nos enoja [llama la atención] nomás profe ¿Qué te dice? *Hay wayqichay imata ruwashkanki, ñachu tukurunkiña niwanya, ¿Imaninkitaqri? Ña ruwashaniña profe nispaya* (Hay hermanito, ¿Qué estás haciendo, ya has terminado? Así me dice, ¿Y qué le respondes? Ya estoy haciendo profe, así pue). (Entrevista: ERJB-9/16-12-24)

La información presentada revela cómo el docente utiliza expresiones en quechua no solo para comunicarse, sino también como una forma afectiva y cercana

de llamar la atención del estudiante cuando se encuentra distraído. Al emplear el término “wayqichay” (mi hermanito), demuestra que el educador utiliza un tono familiar y comprensivo, buscando generar reflexión sin confrontación, lo que fortalece el vínculo entre el estudiante y docente.

Asimismo, en otro momento de trabajo grupal de los estudiantes, también surgen dudas o dificultades entre los integrantes del grupo para ponerse de acuerdo y desarrollar la actividad. Además, algunos alumnos inician diálogos como resultado de la dinámica grupal. En estas situaciones, el quechua se convierte en su medio de comunicación entre los estudiantes, tanto en interacciones, como dentro del grupo de trabajo.

El docente va pasando por cada uno de los grupos [observando el avance de los trabajos], en el primer grupo (...) ve que dos estudiantes están distraídos con un libro de fábulas, entonces les digo: Amílcar, Rubén *¿imatan ruwashankichik?, ¿yanapashankichichu?* (¿Qué están haciendo? ¿Están ayudando?), el primer estudiante responde, *Manaya munankuchu* (no quieren pue) profe, *paykunallaya ruwakushanku* (ellos nomás están haciendo), *nahamantaraqya paykunalla ruwashanku* (desde hace rato ellos nomás están haciendo). Rubén: *mana munankuchu* (no quieren) profe. Yeber: *nahamantaraq phiñasqallaña kashanku qhawariya uyankuta* (desde hace rato están enojadas, mira sus caras). Amilcar responde: *¡Atakaww!* (*¡que miedo!*). (Observación: CC_15/11/24).

Se aprecia que algunos estudiantes tienen dificultades para colaborar en el desarrollo del trabajo, puesto que no logran llegar a un acuerdo entre los integrantes. En este contexto, dos estudiantes defienden su postura en quechua de forma natural

y fluida, mientras que una niña lo hace en castellano. Este hecho evidencia que la lengua quechua funciona como un recurso para resolver conflictos y fomentar la colaboración.

El grupo uno, debe responder a la pregunta, ¿Qué alimentos de tu comunidad/consumes?, Dina escribe y los demás integrantes del grupo le dictan: Papá, Maíz, Cebada, Trigo, etc. En ese momento, dos estudiantes empiezan a dialogar:

Yeber: *cebadaqa millay chhapa chhapa, triguqa mana* (la cebada es feo, el trigo no es así).

Rubén: *ajá, munaychalla hak'unapaqpas riki* (sí, es suave para consumir también, verdad)

Yeber: *munaycha hak'upipas Riki* (es suevesito en arena de trigo también)

Rubén: *Ariy yaw, trigu hak'uqa munaycha* (si eh, la arina de trigo es rico y suavesito) *¿Qanpari triguki kanchu?* (¿y tú tienes trigo?)

Yeber: *Ariy, kanmi* (sí, si tengo), (Observación: CC_16/10/24)

En la descripción se puede notar que dos estudiantes inician un diálogo sobre las características de la cebada y el trigo, compartiendo sus saberes locales y reforzando sus conocimientos. La conversación fluye con naturalidad y confianza, destacando cómo el uso del quechua espontáneo del quechua facilita la comprensión mutua y el trabajo en grupo.

Figura 1

Estudiantes realizando un trabajo grupal.



De acuerdo con los hechos descritos en los párrafos precedentes, a pesar de que las sesiones de aprendizaje se desarrollan en castellano, el quechua mantiene una presencia significativa en las interacciones cotidianas dentro del aula. Esta presencia se manifiesta, en los saludos y en el uso de términos locales al inicio de las sesiones, donde el docente recurre de manera espontánea al quechua e integra activamente la lengua originaria en su práctica pedagógica. De este modo, fomenta un ambiente de confianza y respeto, fortaleciendo los vínculos afectivos y de cercanía con sus estudiantes.

Asimismo, durante el desarrollo de las experiencias de aprendizaje del área de Comunicación en castellano, el quechua adquiere un papel aún más valioso en los trabajos individuales y grupales. Tanto el educador como los estudiantes lo utilizan de forma espontánea para expresar sus ideas, resolver conflictos y favorecer el trabajo colaborativo, lo que a su vez promueve la valoración de sus saberes locales. Además, este uso no se limita únicamente como medio de comunicación, sino que se consolida como un recurso pedagógico eficaz que potencia la

participación activa y la construcción de aprendizajes significativos. El uso estratégico del quechua por parte del docente no solo capta la atención e interés de los niños y niñas favoreciendo la gestión y conducción del aula, sino que también valida su identidad cultural. Estas prácticas facilitan la interacción y contribuyen a la creación de un ambiente educativo inclusivo y cercano.

4.1.3.3 El quechua en el área de Matemática. En el área de Matemática, el docente y los estudiantes recurren de manera espontánea al quechua para expresar frases breves, enunciar números y para corregir o exhortar a los estudiantes cuando presentan dificultades para resolver los problemas matemáticos propuestos.

Esta área se desarrolla generalmente en las primeras horas de la jornada escolar. Por lo tanto, al inicio de las sesiones de aprendizaje es costumbre el saludo del docente hacia sus estudiantes. Además, es natural que surjan diálogos sobre sus estados de ánimo o situaciones cotidianas como las condiciones atmosféricas del entorno ambiental. Tal como se aprecia en la siguiente transcripción:

El docente ingresa apurado al aula, trayendo entre sus manos las fichas de trabajo, mientras las coloca en su pupitre saluda a los estudiantes en voz alta: ¡Niños y niñas, buenos días!, ¿cómo están? Los estudiantes responden en voz alta: ¡Estamos bien, profesoor! Una alumna que se sienta en la fila de adelante observa que su profesor está cansado y sorprendida le dice: ¿Profesor *sayk'uramusqankisna?* (¿profesor te habías cansado creo?) a lo que el docente le responde: *Ariy* (Sí). Nuevamente la niña le hace una pregunta: ¿*Imata ruwamurankiri?* (¿Qué has hecho pue?) y el docente le responde: estuve arreglando la fotocopidora, *malograrukullasqataq, watamanpakqa huqtacha rantinkichis, apenas watata wasap'anqa* (se había

malogrado nuevamente, para el siguiente año tendrán que comprar otro, apenas nos aguantará este año). (Observación: CC_20/11/24).

La interacción descrita revela que el docente, inicia la sesión de aprendizaje saludando en castellano; sin embargo, cuando una estudiante nota su cansancio al llegar al aula, recurre de manera instintiva y espontánea al quechua, una lengua que le resulta más íntima y cercana para expresar su preocupación, formulándole una pregunta: “¿Profesor *sayk'uramusqankisna?*”. Por su parte, el docente responde en la misma lengua, reafirmando su uso y generando un espacio de diálogo en el quechua. De esta manera, la lengua originaria adquiere un valor comunicativo auténtico. Además, la respuesta extensa, fluida y cargada de detalles del docente no solo evidencia su dominio del quechua, sino también su voluntad de promover el uso del quechua en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

En otro momento, se observó una situación similar, en la que el docente integra el quechua en su interacción con los estudiantes, lo que permite que los niños y niñas expresen sus saberes ancestrales relacionados a situaciones cotidianas, como las condiciones climáticas y la agricultura en su comunidad.

Después del saludo, el docente menciona que hoy harán algo muy importante. Mientras se acerca a su pupitre, comenta: *Alalaw, chirimushantaq* (alalaw, está haciendo frío). Entonces, un estudiante desde su sitio observa que el ambiente está frígido y el cielo está nublado y comenta: *paramunqasna* (creo que va llover) profe. A lo que el docente responde: *Ariy, hina parachun, parakuchun parakuchun. Riki? parakuchun, chaqraykipaq, saraykipaq* (Sí, espero que llueva, que llueva, que llueva, para vuestras chacras y vuestros maizales, ¿no cierto?). Otro estudiante al

escuchar la conversación, comenta: *Ariy profe, khunankama manaraq tarpuykuchu, allin parachun* (Sí profe, hasta ahora no hemos sembrado, está bien que llueva). (Observación: CC-21/10/24).

Tal como se aprecia en la observación descrita, el docente inicia el diálogo en castellano, pero rápidamente transita al quechua al decir *Alalaw*, expresión que manifiesta sensación de frío. Este cambio espontáneo de lengua, invita a los niños y niñas a interactuar en quechua, lo que refleja cómo esta lengua es naturalmente integrada en el desarrollo de las experiencias de aprendizaje. Al escuchar la expresión en quechua, los infantes, inmediatamente observan el entorno ambiental y describen con naturalidad y fluidez la situación climática del momento. La respuesta del docente en quechua no solo promueve su uso, sino que también lo utiliza para reforzar la relación de los estudiantes con las actividades agrícolas de su comunidad; además la repetición de la palabra “*parakuchun*” (que llueva), en un contexto de esperanza, revela cómo el quechua se convierte en un puente emocional para expresar sentimientos y crear un ambiente cercano entre el docente y estudiantes. Esta interacción fortalece el uso del quechua en momentos de aprendizaje y refleja cómo expresan genuinamente sus saberes ancestrales en la lengua originaria. Al hacerlo, mantiene viva el quechua, además contribuyen a la recuperación y revitalización de sus saberes locales.

Durante el desarrollo de las actividades de aprendizaje, el uso del quechua por parte del docente se observa principalmente cuando exhorta y motiva a sus estudiantes ante las dificultades que presentan al resolver los problemas propuestos. Donde el quechua se manifiesta cómo una estrategia para establecer vínculos con los estudiantes de manera cercana y comprensible.

[El docente] pide que representen el problema gráficamente, pero al ver que presentan dificultades, dice: *Hay warmichakuna, qharichas imanaqtinmi mana piensankichikchu, iman umachapi kashan* (mujercitas y varoncitos, ¿porque no razonan? ¿Que hay en la cabecita?). He observado que 2 o 3 estudiantes están pudiendo, están más o menos, *¿wakinri?, ¿wakinri manachu atinkichik?, kaqllapi suyalayshankichik, pillapas ruwarunmanchu Ayzelcha, Dinacha, Jacobchachu o Sebaschachu ruwarunmanchu kanpas nispa, aqnata suyalayshankichis. Wakillanmi hamut'ashankichis, wakinqa kaqllapi tiyarayshankichis. ¿Allin chu chay? (¿Y los demás? ¿Los demás no pueden?, están esperando a que alguien lo haga, Ayzel será, Dina, Jacob o quizá lo haga Sebastián, así están esperando. Sólo algunos están entendiendo, otros están esperando nomás, ¿Está bien eso? Xavi responde: Manan (no) (Observación: CC_26/11/24).*

Al principio, el docente pide a los estudiantes que representen el problema, en castellano, pero al notar que presentan dificultades y no comprenden, inmediatamente acude al quechua para expresar su preocupación por el proceso de razonamiento de sus estudiantes. Esto refleja que el quechua no solo sirve para comunicar el contenido académico, sino también para fortalecer el vínculo emocional y fomentar la reflexión sobre el desempeño de los estudiantes.

Las preguntas y observaciones del docente, donde menciona que algunos estudiantes esperan que otros resuelvan el problema, revela cómo el quechua contribuye a gestionar de manera efectiva el ambiente de aprendizaje, promoviendo la reflexión colectiva. La respuesta de un estudiante, “manan (no)”, confirma que

los aprendices comprenden la situación, esto demuestra la eficacia del quechua para motivar su actitud activa frente al desarrollo de aprendizajes.

Por su parte, los jóvenes recurren al quechua de manera espontánea, especialmente cuando participan en la resolución de problemas y pronuncian los números, cómo se evidencian más adelante. En la resolución de los problemas propuestos, el docente incentiva la participación activa de todos los niños y niñas, aplicando estrategias cómo repetir junto a él, el conteo de números.

A medida que [el docente] va dibujando las flores, comenta: ¡Haber todos juntos, contemoos!, algunos de los niños y niñas van contando en castellano: Uno, doos, treeees, cuatro y sucesivamente. También hay estudiantes que lo hacen en quechua, ellos dicen gritando: *huuuq, iskayyy, kinsaa, tawa* (unos, dos, tres, cuatros), sucesivamente hasta llegar a 12 veces, según los datos del problema. Pero un estudiante en específico (Yeber), a pesar de que no presta atención a la pizarra y está distraído con sus lápices, lo hace de una manera particular, él dice: *Huqlla, iskayña, kimsaña, tawaña, pisqaña* (Solo uno, ya son dos, ya son tres, ya son cuatro) y así, sucesivamente, y al llegar a ocho veces dice: *uchu kutacha* (ajicito molido) y continúan contando. (Observación: CC_ 26/11/24).

La observación presentada muestra una escena donde el docente incentiva la participación de los niños y niñas. En respuesta a su petición, algunos lo hacen en castellano y otros en quechua, de manera espontánea y paralela. Este hecho revela que el aula es un espacio bilingüe funcional, donde el quechua no aparece forzada ni secundaria, sino como una herramienta genuina de participación

cognitiva. Además, los infantes lo usan con naturalidad, lo cual evidencia una internalización significativa y su valoración del quechua.

El uso particular del quechua por el estudiante es muy revelador. A diferencia de otros, no repite mecánicamente, sino que transforma creativamente el conteo estándar con el sufijo “ña”, que en quechua indica “ya o ahora”. Este uso muestra su apropiación personal del idioma y evidencia que está pensando y construyendo su aprendizaje en quechua. También agrega la expresión *uchu kutacha*, que, si bien no tiene relación matemática directa, pero al ser asociado por el estudiante al llegar a ocho con la palabra *uchu*, lo relaciona por la sonoridad de las dos palabras. Esto demuestra cómo los niños y las niñas no solo están repitiendo lo que se les enseña, sino que lo adaptan, comprenden y expresan desde su propia forma de ver y vivir, lo que está profundamente influida por su lengua quechua y su cultura.

A partir de los eventos anteriormente descritos, se advierte que, durante el desarrollo de las experiencias de aprendizaje en el área de Matemática, la lengua quechua no se limita a cumplir una función meramente comunicativa, sino que se constituye como un recurso pedagógico clave para la construcción de aprendizajes significativos. Tanto el docente como los estudiantes recurren al quechua de forma espontánea, integrándolo en diversas situaciones, tales como los saludos iniciales y, especialmente, en la resolución de problemas matemáticos. Este uso natural, fluido y funcional del quechua en el aula evidencia su vigencia como lengua viva, activa y plenamente integrada en los procesos educativos. Al interactuar en su lengua originaria, los estudiantes no solo adquieren competencias matemáticas, sino que también fortalecen su identidad cultural y desarrollan un aprendizaje más

contextualizado y cercano a su realidad sociolingüística. En este sentido, el uso del quechua contribuye a generar un ambiente pedagógico más inclusivo, significativo y coherente con los principios de la Educación Intercultural Bilingüe.

4.1.4 *El quechua como área curricular (comunicación en quechua)*

En el área de Comunicación en quechua, por la propia naturaleza de esta asignatura, las experiencias de aprendizaje se desarrollan exclusivamente en la lengua originaria. El proceso de enseñanza-aprendizaje, se observa que el inicio de las sesiones se centra en el establecimiento, como norma de convivencia, el uso permanente del quechua. Seguidamente, el desarrollo de las sesiones comprende el abordaje del abecedario quechua (*achhahala*) y el trabajo con los contenidos del libro *Rimana II*, texto distribuido por el Minedu.

A diferencia de otras áreas, el inicio de las sesiones de aprendizaje de esta asignatura, se distingue por el establecimiento como norma de convivencia, el uso permanente del quechua durante la sesión, tanto por parte del docente como de los niños y niñas: “Un día cuando nos ha tocado quechua ha dicho, *llapanchik quechuallapi rimasun yaa, ¡gringachas!, aqnata nisaykichik manahinaqa* (todos vamos a hablar sólo en quechua, sino les vamos a llamar turistas o visitantes) así nos ha dicho” (Entrevista: EJST9_18/12/24). El estudiante entrevistado, relata cómo se establece el uso permanente del quechua como una norma dentro del aula. Inicia su relato en castellano, pero al referirse a las palabras del docente, cambia inmediatamente al quechua, lo que evidencia un bilingüismo activo y natural del estudiante.

Durante el desarrollo de las experiencias de aprendizaje, varios estudiantes coinciden en que el docente les enseña a leer y escribir en quechua. Uno de ellos comenta: “Me enseña a escribir achhahala, a leer en quechua así pue, está un poco difícil. *Manaya, sasaya qhelqana kasqa, sonsuchakuna hina leeranipas profe*” (no pue, había sido difícil de escribir, como tontito también he leído) (Entrevista: EXAQS-9/16-12-24). La expresión *sonsuchakuna hina*, deja entrever cierta inseguridad en el estudiante, al burlarse de sí mismo. Este tipo de comentario sugiere que, si bien el quechua está presente, aún persiste una carga emocional negativa asociada al uso del quechua. Asimismo, se observa que el quechua no solo se utiliza como medio de comunicación entre el docente y los estudiantes, sino que también está siendo aprendido como contenido académico.

Una estudiante refuerza esta idea al comentar: “Un día nos ha enseñado, ahh, lo que suena q’a, q’a así y cuando decimos *q’achu* (pasto), arribita tienes que poner el palito como tilde, para que diga q’a” (EDYM9-18/12/24). Este testimonio ilustra como el quechua se convierte en un objeto de estudio formal en el aula. La referencia sobre el sonido de la sílaba “*q’a*” y la necesidad de colocar el apóstrofe evidencia que el docente trabaja de manera explícita aspectos fonéticos y ortográficos propios del quechua. El hecho de que la estudiante recuerde y reproduzca esta explicación demuestra un proceso de apropiación activa del conocimiento lingüístico, lo cual contribuye a su revalorización del quechua en el contexto escolar.

En esa misma línea, el trabajo de los contenidos del libro *Rimana II* refuerza el aprendizaje sistemático del quechua como contenido académico. Este material propone actividades orientadas al desarrollo de habilidades como la comprensión

lectora y producción de textos breves, lo cual fortalece las competencias comunicativas en la lengua originaria. Una estudiante lo expresa así:

Sí, hemos escrito en el libro de quechua, Entrevistadora: ¿Ah ya, y qué has escrito? *Amm, chaqraykupi ruwasqaykutaya, tutaymantanta mihunata wayk'ukuyku mihunata, qoqawaykutawan chaqrapi mihunaykupaq nispa. Chaymanta hawasta ichhuyku nispa, chaymantataq phichapi tauqanayku, ch'akinanpaq nispa* (Lo que hacemos en nuestra chacra pue, que en la mañana cocinamos almuerzo y nuestro fiambre para comer en la chacra. Luego, he contado que tenemos que cortar las habas y después tenemos que juntar y amontonar en el arco). Entrevistadora: ¿Y has dibujado? Sí, *mantakayta hawas marq'ashaqta dibujarani* (a mi mamita, cargando las habas). (Entrevista: ELKEA9-17/12/24)

En esta intervención, la estudiante inicia su respuesta en castellano y de forma natural, cambia al quechua para describir con mayor precisión y cercanía actividades vinculadas a su vida cotidiana, como cocinar, preparar alimentos y cosechar habas. Este cambio espontáneo de lengua revela una conexión afectiva y cultural profunda con su lengua originaria, así como un bilingüismo por parte del estudiante. Asimismo, pone en evidencia el uso del quechua en el aula trasciende la oralidad y se concretas en prácticas escritas, como la producción de textos dentro del libro *Rimana II*. De este modo, el aprendizaje lingüístico se articula el aprendizaje con los saberes agrícolas y culturales de la comunidad, fortaleciendo el enfoque intercultural de la educación contextualizada. Esta idea es respaldada por el testimonio de un docente, quien indica que:

Los días que nos toca el curso de quechua, los viernes, se pone hincapié al máximo para dar uso del quechua tanto la oralidad y la escritura, allí el libro nos proporciona pequeños cuentos, adivinanzas y actividades cómo es comprensión de textos para que puedan escribir. (Entrevista: DARM57_19/12/24)

La entrevista muestra que el docente fortalece el uso del quechua de manera integral, promoviendo tanto la oralidad como la escritura. Además, se refleja su compromiso activo para revalorizar la lengua originaria, mediante el uso de materiales como el libro *Rimana II*, lo cual contribuye al desarrollo de competencias comunicativas en los estudiantes.

En conjunto, en el área de Comunicación en quechua, los niños y niñas emplean la lengua originaria desde el inicio hasta el cierre de las experiencias de aprendizaje, ya que tienen como una norma de convivencia el uso permanente del quechua, lo cual es promovido por el docente y permite que los estudiantes hablen con mayor seguridad. A través del trabajo con el abecedario quechua (achhala), el libro *Rimana II* y ejercicios de lectura y escritura, los estudiantes no solo usan el quechua como medio de comunicación, sino que también lo aprenden como contenido académico, es decir, producir textos escritos en quechua y comprender dichos textos. Aunque algunos expresan que les resulta complicado o sienten inseguridad al hablar, también muestran avances importantes, ya que se expresan con mayor naturalidad. Además, al relacionar los aprendizajes de lectura y escritura con aspectos de su vida diaria, como la cocina o el trabajo en la chacra, se fortalece su identidad y se valora los saberes ancestrales de la comunidad.

4.1.5 *El quechua en el área de Ciencia y Tecnología*

En el área de Ciencia y Tecnología, se evidencia que tanto el docente como los estudiantes recurren de manera espontánea al uso del quechua para comunicarse en distintas situaciones propias del desarrollo de esta asignatura. Tal es el caso de los diálogos relacionados con la alimentación, las actividades vivenciales o la denominación de animales, en los cuales la lengua originaria emerge de forma natural como vehículo de interacción. Particularmente, se ha observado que los estudiantes utilizan el quechua no solo con fines académicos, sino también en intercambios informales, como cuando bromean entre ellos.

Un caso representativo de esta práctica lingüística se manifiesta cuando el docente plantea preguntas desafiantes sobre el reino animal. En respuesta, los niños y niñas enuncian con espontaneidad los nombres de diversos animales en quechua, utilizando un léxico característico de su edad y contexto cultural.

Primero miran un diálogo en viñetas sobre el ecosistema y luego observan un vídeo. El docente realiza la pregunta, ¿Qué seres vivos viven aquí? Los estudiantes responden gritando: vaca, oveja. En el grupo se escucha que alguien en voz baja dice: *asnupas, quwipas* (también burro y cuy). El docente responde: ¿eso nomás, *chayllachu kaypi kawsan* (solo eso vive aquí)? Amilcar: *ch'uspi* (moscas) y Rubén dice: *k'ayrapas wiñanmi* (también sapo) profe. (Observación: CC-21/10/24)

La descripción presentada muestra una escena en la que, luego de proyectar un video sobre el ecosistema, el docente plantea una pregunta a sus estudiantes. Algunos responden en castellano mencionando los nombres de los animales,

mientras que otros lo hacen espontáneamente pronunciando nombres particulares en quechua como *asnupas*, *quwipas*; aquí se evidencia el uso del sufijo “pas”, que indica inclusión o adición. Al notar esta participación, el docente responde también en quechua, de esta manera valida el uso de la lengua originaria y genera un ambiente de confianza. Esta actitud tiene un impacto positivo en el grupo, ya que motiva a que más estudiantes se sumen a la interacción, reflejando su conocimiento del ecosistema de su entorno, expresando con más seguridad y autenticidad cuando se les permite hablar en quechua.

La segunda situación refiere al uso del quechua en diálogos relacionados con la alimentación. En este contexto, el docente recurre a la lengua originaria con el propósito de facilitar la comprensión del contenido de forma contextualizada. Tanto el docente como los estudiantes integran palabras o frases breves en quechua para completar sus enunciados, como se evidencia en la siguiente observación.

Docente: Mi mamá me hace esperar mi rica comidita, *ch'uñu lawita* (crema de chuño) y le ha puesto sus tripititas y me pone un pocillo de papa *wayk'u* (papa sancochada). Haber, otro ejemplo: voy a agarrar mi *q'ara kunkita* (cuellito pelado) [gallina con poco plumaje], mi *wallpacha* (gallinita), le doy cuello, con eso nomás una rica sopita ¡Qué rica comidita! Y hace la siguiente pregunta: ¿Cuál es el mejor alimento?

Jacob: es el *ch'uñu lawa* (crema de chuño), porque el *ch'uñu* (chuño) es alimento. (Observación: CC-19/10/24)

La observación muestra un uso natural del quechua, vinculado a la alimentación tradicional de los estudiantes. El docente integra expresiones como

ch'uñu lawita, papa wayk'u, q'ara kunkita y wallpacha, lo cual no solo facilita la comprensión del contenido, sino que también promueve la valoración de los saberes locales y refuerza la conexión cultural de los niños y niñas con su entorno. Esta práctica genera un ambiente de confianza que favorece la participación activa y espontánea de los estudiantes. Al emplear términos en quechua, el docente no sólo contextualiza mejor el tema, sino que también facilita la comprensión al recurrir a una lengua que resulta familiar para los estudiantes. En relación con ello, un docente señala lo siguiente:

El uso de la lengua quechua para el proceso de aprendizaje es de mucha utilidad, porque es una herramienta lingüística que me puede ayudar a que pueda interactuar de mejor manera con mis alumnos puesto que la zona donde laboramos (...), los niños (...) son quechua hablantes, su primera lengua es el quechua, (...) entonces con la utilización del idioma quechua puedo desarrollar mejor la interacción en el proceso de enseñanza-aprendizaje. (Entrevista: DLRV48_19/12/24)

En la entrevista, el docente resalta la importancia del uso del quechua en los procesos de enseñanza-aprendizaje, especialmente en los contextos donde los estudiantes son quechua hablantes, al señalar que el quechua es un recurso lingüístico, que contribuye a crear un ambiente más inclusivo y comprensivo para los estudiantes que son hablantes de dicha lengua. También, sostiene que el quechua no solo facilita una comunicación más amena y fluida, sino que también permite potenciar la comprensión de los contenidos y participación activa de los niños y niñas en el aprendizaje.

También recurren al uso del quechua en actividades vivenciales, como la salida al biohuerto escolar, con el objetivo de que los estudiantes observen el ecosistema de su entorno y reconozcan los elementos naturales que lo conforman. Estas experiencias permiten que los estudiantes fortalezcan sus saberes locales y promueven un aprendizaje más significativo a partir de los saberes locales. En este contexto, el uso del quechua surge de manera espontánea y auténtica como parte de sus interacciones entre los estudiantes.

Todos los estudiantes salen al biohuerto escolar, al llegar todos observan todo a su alrededor, los animales, las plantas y los seres no vivos. Entre ellos dialogan sobre lo que deben anotar en la ficha de observación. Dos estudiantes observan con atención un insecto posado en los pétalos de un girasol.

Marleny: *¿Yaw kay chirrinkatary, maypitaq churankiri?* (Oye, y a este insecto ¿dónde vas a escribir?)

Jacob: Donde están los seres vivos pe, *kawsashanmaykiqa* (está vivo pue).

Marleny: *Ann eh, qhawari astanta yaa, hatun kasqa* (ah cierto, mira sus antenas, habían sido grandes). Su compañero observa y le dice: *Chakinpitaq kan huch'uychalla suphuchankuna. Tankachu kikillan riki* (Y en sus pies tiene bellos menuditos, se parece al moscardón verdad), (Observación: CC-21/11/24).

De esta manera, en esta observación se aprecia que dos estudiantes dialogan en la lengua originaria durante una actividad vivencial planteada por el docente. Esta experiencia permite que el uso del quechua surja de manera natural y

espontánea. Los estudiantes lo emplean para comunicar sus ideas, formular preguntas y describir lo que observan, esto evidencia que el quechua es un recurso para construir sus aprendizajes. Además, la observación destaca la capacidad expresiva de los niños y niñas en su lengua originaria al decir *Chakinpitaq kan huch'uychalla suphuchankuna, tankachu kikillan riki*, donde describen con detalle las características del insecto observado y lo comparan con otro ser vivo de su entorno cultural.

Figura 2

Estudiante en el biohuerto escolar, anotando las características de la planta.



Por último, se nota que, particularmente, los educandos recurren al quechua, específicamente durante el desarrollo de las fichas de trabajo. En estos momentos, es frecuente que los niños y niñas dialoguen entre ellos sobre las actividades que realizan y en ocasiones, intercambian bromas relacionados con el contenido que van trabajando.

Mientras completan la ficha, dos estudiantes que se sientan en los extremos del salón, dos estudiantes dialogan en voz alta sobre cuántas vacas, burros, ovejas, gallinas o cuyes que tienen en casa, de la siguiente manera.

Xavi: *Nuqaq quwiyqa askhama* (yo tengo arto cuy) y Amilcar le responde: *nuqaqpas askhan, chay sapa kutilla quwi kankata muhuyku yaw* (yo también tengo arto, por eso cada vez comemos cuy al palo).

Un tercer estudiante al escuchar la conversación de sus compañeros, bromea a su compañera de adelante. Sebastián: *Ayzelcha qanqa chupayuq quwitacha mihunki* (Ayzel, tú comerás cuy con cola). Todos los estudiantes se ríen y Ayzel se muestra con semblante de confundida, ella no entiende quechua, pero sabe que hablan de ella al escuchar su nombre. Otro estudiante interviene diciendo: *¿Imayna chupayuq quwita?* (¿Cómo cuy con cola?) Yeber dice: *rata pe, con cola*. Finalmente, Sebastián dice: *chupayuq quwitacha mihunkichispas, nuqaq quwiyqa mana chupallayuq* (Cuy con cola comerán también, mis cuyes no tienen cola) y hecha a reír (Observación: CC-21/10/24).

La observación muestra una escena donde el quechua se utiliza de forma espontánea y divertida durante la experiencia de aprendizaje. Mientras completan la ficha de trabajo, algunos estudiantes interactúan sobre los animales que tienen en casa, empleando el quechua con naturalidad y fluidez. En este intercambio surgen bromas entre estudiantes, que provoca risa entre el grupo, lo que evidencia que el quechua no solo es un medio de comunicación, sino también es utilizada para el humor. Esto demuestra que su uso no es forzado, sino que emerge de manera auténtica, reflejando su vitalidad y presencia en la vida cotidiana de los estudiantes.

A partir de las situaciones descritas, en el área de Ciencia y Tecnología se evidencia que el uso del quechua no solo es un medio de comunicación, sino que está vinculado con los saberes ancestrales de los estudiantes. La lengua originaria aparece como un recurso en diversos momentos de las experiencias de aprendizaje, para nombrar elementos del ecosistema, hablar sobre la alimentación, describir con precisión las características de los animales o interactuar con humor durante el trabajo de fichas. En estos momentos, su uso es espontáneo y natural, esto demuestra su vitalidad, además la integración del quechua por parte del docente favorece un aprendizaje contextualizado y significativo, promueve la participación activa de los niños y niñas.

4.1.6 El quechua en el área de Personal Social

En el desarrollo del área de Personal Social, el uso del quechua por parte del docente y los estudiantes es esporádico y se presenta únicamente en momentos puntuales de las experiencias de aprendizaje. El docente recurre al quechua principalmente como una estrategia pedagógica orientada a generar un ambiente de confianza y a incentivar la participación de aquellos estudiantes que manifiestan temor o inseguridad al intervenir o formular preguntas. Asimismo, emplea la lengua originaria para facilitar la comprensión de los contenidos, en particular durante el desarrollo de sesiones con enfoque vivencial.

Por su parte, los estudiantes utilizan el quechua de manera espontánea al dialogar entre ellos, especialmente al intercambiar ideas, resolver dudas o responder preguntas relacionadas con las actividades propuestas. Estas interacciones reflejan

un uso funcional del idioma en contextos colaborativos, aunque no necesariamente impulsado por el docente de forma sistemática.

Durante las sesiones, el profesor fomenta activamente la participación de los niños y niñas, invitándolos a leer textos y planteando preguntas que buscan dotar de sentido las experiencias de aprendizaje. Sin embargo, no todos los estudiantes se sienten seguros al momento de leer en voz alta, lo que genera actitudes de reserva o ansiedad. Frente a ello, el docente emplea el quechua como recurso de apoyo afectivo y comunicacional, contribuyendo así a reducir barreras emocionales y a fortalecer el vínculo con los estudiantes a través de su lengua materna. Tal como se observa en la siguiente transcripción.

El docente menciona que leerá Fredy, el niño empieza a leer y se muestra inseguro, mirando la actitud de sus compañeros y en voz baja. En un momento se muestra temeroso y se detiene. Entonces el docente le dice: sigue, sigue, *kusa ama manchakuychu wayqechay, allinta leyshanki* (¡muy bien, no tengas miedo, estás leyendo bien hermanito!). El estudiante continúa leyendo con más confianza, animado y en voz alta. (Observación: CC - 07/11/24).

En la observación se evidencia cómo el docente recurre al quechua de manera estratégica, ya que busca apoyar emocionalmente a sus estudiantes que muestran inseguridad al leer. Interviene de forma afectuosa, motivándolo primero en castellano y luego utilizando el quechua para reforzar su mensaje. Al referirse al estudiante, emplea la palabra *wayqechay*, que en quechua significa hermanito, una expresión cargada de cercanía y calidez, que transmite confianza y refuerza el vínculo entre docente y estudiante.

Al notar la valoración de su docente, el estudiante reacciona positivamente, continua la lectura con más entusiasmo, en voz alta y con mayor seguridad. Este hecho demuestra que la lengua originaria, más allá de ser un medio de comunicación, puede convertirse en un recurso pedagógico valioso para fortalecer la autoestima, fomentar la participación activa de los estudiantes y construir un ambiente inclusivo y respetuoso.

De esta manera, el estudiante desarrolla la competencia “construye su identidad”, entendiéndose que el uso del quechua no solo le motiva a continuar, sino que le permite sentirse aceptado y comprendido por su docente y compañeros. Como resultado, se expresa con mayor seguridad, evidenciando un fortalecimiento de autoestima y autoconfianza, aspectos fundamentales para su desarrollo personal y social.

En otro momento, se observó que el maestro recurre al quechua para formular preguntas durante las experiencias de aprendizaje, lo que promueve la participación activa de los estudiantes. Ellos reaccionan de forma positiva al uso del quechua, respondiendo con naturalidad y espontaneidad, expresando libremente sus opiniones.

Ahora el docente realiza las siguientes preguntas a los estudiantes: ¿Para qué usamos los perros? ¿*Imatan ruwankichis alquwan?* (¿Qué hacen con vuestros perros?). la niña Eva responde: ¡Pasteamos nuestras ovejas!; luego, el niño Yeber indica: *Ajá, nuqaq alquyqa uvihirullañan* (Sí, mi perro es un buen pastor). A partir de esta participación algunos estudiantes dicen: *Nuqaq alquypas, payllawan rini ovehayman, wakay wataqpas* (Sí, mi perro también, siempre voy con él, a pastear mis ovejas, a amarrar mis vacas

también). en esta situación el Profesor dice: Bien, *¿Michikisri, imapaqmi?* (*¿Y vuestros gatos, para que son?*), y la niña Eva responde: *Ratata mihunanpaq, mana ima mihuytapas mihunanpas*, (*para que coma las ratas, para que no se coman nuestros alimentos*), (Observación: CC – 02/12/24)

En este punto, se observa que el docente inicia un diálogo, a través de preguntas en quechua relacionadas con el tema que va desarrollando, lo cual genera un ambiente propicio para que los estudiantes respondan con confianza, entusiasmo y de manera espontánea. Las respuestas de los estudiantes son expresivas, pues argumentan y describen con claridad las actividades que realizan en su vida diaria. Además, explican la función de sus mascotas en su contexto cultural.

Así, lo observado demuestra que el uso del quechua en el área de personal social no está limitado únicamente al ámbito familiar o cultural, sino que también se emplea con naturalidad en el contexto escolar. Esta práctica fomenta el respeto por la diversidad, la convivencia armónica con los diferentes seres de su entorno cultural y la participación estudiantil, favoreciendo la valoración de los saberes ancestrales de su comunidad.

En una entrevista realizada a una estudiante, también se evidencia que el docente usa la lengua quechua para formular preguntas en las actividades vivenciales, como la salida al patio para observar la atmosfera: “Cuando hacemos clases pue, Entrevistadora: *¿Qué les dice? Haqay pata patiomanya rirayku, chaypi profesor qhawachiwanku atmosferata, ¿Qhawaychis, imakunatan rikunkichik, imakunan kashan nispa?, chaymantataq ¿imakunatan rikurankichik?*, (Hemos ido al patio de arriba, ahí nos hizo mirar la atmosfera, *¿Miren la atmosfera, que observan?, ¿qué cosas hay?* así nos dice, *¿Qué cosas han visto?*), así nos pregunta

(Entrevista: ECUT8-18/12/24). El testimonio de la estudiante muestra que el docente emplea el quechua para guiar observaciones a través de preguntas, en este caso durante una actividad vivencial de observación de la atmósfera. Al realizar las preguntas como *¿Qhawaychis, imakunatan rikunkichik?*, el docente promueve la curiosidad de los estudiantes; esto refleja que el quechua está siendo utilizado como lengua de enseñanza, ya que forma parte de la metodología del docente, permitiendo así, que los estudiantes piensen, razonen y puedan expresar sus ideas en la lengua originaria.

Por su parte, los estudiantes recurren al quechua durante momentos de diálogo, especialmente cuando requieren resolver alguna duda o expresar su inquietud. En estas situaciones se aprecia que el uso del quechua entre ellos es genuina y espontánea, incluso con un tono ameno y bromista, lo que refleja confianza y cercanía entre compañeros.

Una de las preguntas de la ficha de trabajo, indica que deben dibujar un juguete que funcione solamente con el viento. Al parecer, una estudiante no entendió bien y pregunta, Marleny: *¿profe dónde voy a dibujar? Ve que el docente está ocupado y que no le responde, entonces pregunta a su compañero de al lado, ¿Yeber maypi nirantaqri?* (Yeber, *¿dónde dijo que dibujemos?*).

Yeber: *cuadernokipiyaa, maypitaqri, maypin ninkitaqri wasiykipi, misminaypi. Jajajaja* (En tu cuaderno pue, donde piensas que sería, ¿en tu casa o en Misminay?

Y los dos se ríen. Su compañera le responde riendo: Jajaja chaypaqchu tapukipas yaw (¿para te pregunto también!). (Observación: CC - 07/11/24)

En esta observación se aprecia que, ante la duda de una estudiante sobre cómo realizar la actividad propuesta en la ficha de trabajo y al no recibir una respuesta inmediata del docente, ella recurre a su compañero empleando el quechua para resolver su duda: *¿Yeber maypi nirantaqri*. Su compañero también le responde en quechua, aclarando su duda con un tono bromista y de confianza. Ambos se ríen, y la estudiante le responde con un tono cómplice y divertido. Esta interacción revela que el quechua es una lengua viva y presente en la interacción cotidiana de los estudiantes durante el desarrollo de las actividades de esta asignatura. Además, el uso del quechua en expresiones de humor, revela que no está impuesta en el contexto escolar, sino que es un medio espontáneo y cómodo para comunicarse entre ellos.

Figura 3

Estudiantes interactuando en la lengua originaria.



A partir de las situaciones descritas en el área de Personal Social, se evidencia que el quechua trasciende su función comunicativa, convirtiéndose en un

recurso pedagógico fundamental que fortalece la confianza y la seguridad emocional de los estudiantes. La incorporación estratégica de la lengua quechua en las experiencias de aprendizaje favorece la participación activa y promueve habilidades como el pensamiento crítico, la reflexión y la comprensión del entorno desde el contexto cultural propio de los niños y niñas. De esta manera, los estudiantes desarrollan las competencias propias del área, tales como la construcción de su identidad, el respeto por la diversidad y la convivencia armónica con los distintos seres que integran su entorno.

El uso natural y espontáneo de la lengua originaria demuestra que se integra plenamente en el proceso educativo, facilitando aprendizajes significativos vinculados con la valoración de los saberes ancestrales y las relaciones respetuosas con los demás, en el marco de la inclusión y reconocimiento mutuo. Por lo tanto, el uso del quechua en esta asignatura no solo refuerza los procesos de enseñanza-aprendizaje, sino que también contribuye a una convivencia más humana y armoniosa, al ser valorado como un puente entre el conocimiento académico y la experiencia cotidiana. Así, se promueve el desarrollo integral de los estudiantes mediante las enseñanzas que favorecen su sentido de pertenencia cultural y fortalecen su compromiso con la comunidad; es decir el uso del quechua posibilita el desarrollo de las competencias “Construye su identidad” y “Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común”.

4.1.7 El quechua en otras áreas curriculares

En el desarrollo de las actividades en otras áreas curriculares, tanto docentes como estudiantes recurren esporádicamente al quechua. Como se describe más adelante, el uso de la lengua originaria se manifiesta en la pronunciación de frases breves, en interacciones vinculadas con las actividades desarrolladas en clase y en la expresión de posturas u opiniones frente a determinadas situaciones surgidas en el aula. En estas situaciones, se observa, además, un uso espontáneo de la lengua quechua, especialmente por parte de los niños y niñas, quienes recurren a su lengua originaria de forma natural durante las interacciones dentro del aula.

En cierto momento, se observa que, al inicio de las experiencias de aprendizaje en el área de Religión, es habitual la práctica de la oración del día, en concordancia con las experiencias religiosas de los estudiantes. En este contexto, los niños y niñas toman actitudes positivas y muestran respeto por el momento de la oración, lo cual da lugar a interacciones espontáneas entre ellos. Asimismo, se evidencia que el docente promueve un ambiente de respeto e inclusión hacia la diversidad religiosa presente en el aula, y esto motiva el uso del quechua entre los estudiantes.

El docente indica lo siguiente: primero vamos a rezar la oración de la iglesia católica [padre nuestro], luego Yoshi y Flor van a orar la oración de su iglesia [iglesia evangélica]. En ese instante, los niños que están ordenando los platos y las tasas dialogan apresurados para poder participar de la oración (...) Rubén dice: *Yaw apuray, ña mañakunqakuña* (oye apúrate, ya va empezar la oración) Y su compañero Xavi responde: *Ariy, apuray apurayyy, wayyy qhawari qhelillata maqchhimusqankupas yaw* (¡Sí, sí,

rápido, rápido!, ¡mira!, habían lavado sucio nomás). Al escuchar este diálogo un estudiante que está cerca de ellos, dice: *Yawkuna, profesor suyashakunkichis mañakunanchispaq* (¡apúrense, el profesor los está esperando para empezar la oración!). Terminaron de ordenar y apresurados van a sus sitios diciendo: *yasta profe, qallariy* (¡ya está profe, empieza!) entonces el docente inicia la oración. (Observación: CC-29/11/24)

En la descripción se evidencia el uso espontáneo y funcional del quechua por parte de los estudiantes durante una actividad religiosa en el aula. Mientras el docente organiza la oración en castellano, dos estudiantes que se encargan de ordenar los utensilios utilizados en el comedor se comunican genuinamente en quechua, lo que revela un dominio natural de la lengua originaria para coordinar acciones, expresar urgencia y colaborar entre ellos. Esta interacción muestra que el quechua emerge de forma natural en la interacción entre los estudiantes, sin haber sido promovido por el docente y que no es, únicamente, una lengua que se conserva, sino que es un medio de comunicación activa, empleada con fluidez en situaciones específicas.

Durante el desarrollo de las sesiones de aprendizaje, tanto el docente como los estudiantes recurren al uso del quechua para dialogar y coordinar acciones. Estas interacciones dan lugar a conversaciones sobre situaciones reales de la comunidad, además, permite expresar espontáneamente las creencias o estereotipos, como los relacionados con los roles de género, en las que se evidencia el uso genuino de la lengua quechua por parte de ambos actores educativos.

Todos los niños y niñas se concentran en realizar el trabajo propuesta en la plataforma “Conecta ideas”, algunos terminan en corto tiempo, apagan las

tabletas y desean retornar al aula. Un niño termina y va apresurado al pupitre del docente encargado del área y le dice: *Ya está profe, tukuruniña* (profe, ya terminé). A lo que el docente Wilber le responde: *¿Ñachu apagamunkiña?* (¿ya apagaste la tableta?) el estudiante dice: *¡Ariy allintaña apagani, qhawariya!* (¡sí, ya apagué bien, mira pue!) Luego va hacia su profesor de aula, diciendo: *¿profe Aris, imatataq ruwasunri profee?* (Profesor Aris, ¿qué vamos a hacer?), a lo que contesta: *Ruwananchistaya tukumusun,* el estudiante le propone lo siguiente: *Amm, ¿ruwamushaymanña chayri profe?* (Ah ya, ¿Y si voy haciendo ya? Finalmente, el docente le dice: *Ya, ruwamushayñaya* (está bien., ve haciendo) Entonces el estudiante sale corriendo hacia el aula. (Observación: CC-15/11/24)

Se aprecia que tanto los docentes mencionados como el estudiante inician un diálogo a partir de la actividad realizada. El infante emplea su lengua originaria de forma genuina y fluida, este hecho insta a que los docentes también utilicen y respondan en la misma lengua. Esta situación revela que el uso del quechua no se restringe únicamente al aula de clases, sino que también es utilizada en otros espacios como el AIP, donde expresan términos o frases breves relacionados al uso de aparatos tecnológicos, como como las tabletas o las computadoras. Esta situación se aprecia en la siguiente observación:

Dos estudiantes que se sientan juntos realizan el trabajo apoyándose mutuamente, el estudiante Yeber dice: *Imaynataq kayri, ¿Rubencha iminata kayta ruwarurankiri?* (Como será esto, ¿Ruben cómo hiciste esto?, su compañero Ruben le responde: *Kaytaya ñit'inki, anki uhupi qhawari askha*

kashan, chaymantataq ankichamanta hap'ispa chutakachanki (Haces clic aquí, allí están todas las formas, luego agarrando el mouse arrastras). Su compañero se muestra interesado y le pide hacerlo él, empieza a insertar el rectángulo, pero al ver que es pequeño comenta frustrado: *¡uñachallataq llusiramun!* (¡pero ha salido pequeño!). Rubén al escucharlo le responde: *Ankimanta aysanki nishaykitaq. ¡Ajá, ajá, wiñachichiy, chiñachiy!* (Te dije que agarres sin soltar y que arrastres. sí, sí, agranda un poco más, un poco más). Logra insertar el rectángulo y acomoda el tamaño que desea, ahora debe darle color, entonces comenta: *nuqa aqllarukusaq, munasqachayman hina* (voy a elegir a mi gusto, mi color favorito), (Observación: CC-21/10/25).

La observación muestra una situación de aprendizaje colaborativo en la que dos estudiantes trabajan juntos de manera cooperativa, donde de forma natural inician un diálogo en quechua sobre el uso de la computadora. Este tipo de interacción no solo permite que los niños y niñas aprendan a manejar programas digitales o tecnológicas, sino que también desarrollen otras habilidades importantes, como es la formulación de preguntas o el uso de vocabulario adaptado al contexto, lo que acompañan con gestos o expresiones orales. Además, el uso espontáneo, funcional y natural del quechua por parte de los estudiantes en el Aula de Innovación Pedagógica demuestra que esta no es solo una lengua heredada, sino que es plenamente capaz de expresar ideas o términos modernos, incluso términos técnicos como el uso del mouse o la manipulación de programas como Word. Por ejemplo, en la expresión *ankichamanta hap'ispa chutakachanki*, se evidencia el estudiante emplea verbos y estructuras propias del quechua para expresar cómo se

realiza una acción en la computadora, lo que demuestra la riqueza adaptación y flexibilidad de la lengua originaria en situaciones modernas.

En otro momento, durante una actividad de aprendizaje se observa que, a través del uso natural y funcional de la lengua originaria los estudiantes dan a conocer las creencias o estereotipos de su contexto cultural, como son roles de género.

Mientras los estudiantes van realizando la actividad propuesta, el docente indica lo siguiente: A la siguiente semana vamos a hacer collares, van a traer goma. Un estudiante al escuchar el mensaje, desde su sitio comenta: *Ama renegachiwaychu, warmichachu kashany collarta ruwanaypaq* (¡No me hagas enfadar profesor, acaso soy mujercita para hacer collares) La docente se acerca a su sitio y le dice: *qharikunapas ruwankuya* (los varones también hacen collares)! El estudiante no responde y se muestra molesto e incómodo. (Observación: CC-11/11/24)

Se aprecia que, durante el desarrollo de una experiencia de aprendizaje, el docente indica en español la próxima actividad a realizarse. Ante esta situación, un estudiante desde su sitio, expresa su descontento en quechua. Esta expresión en quechua exterioriza el prejuicio sobre los roles de género de su contexto local, demuestra una actitud basada en estereotipos de género al asociar esta actividad con lo femenino. Frente a esta situación, la docente usa también el quechua para corregir o generar reflexión de manera oportuna; su intervención rompe con los estereotipos de género sin confrontación agresiva y al mismo tiempo, pone en valor el quechua como un recurso efectivo para el diálogo y la formación en valores. El uso del quechua, en ambos casos, reafirma su condición como lengua viva en el aula, útil

no solo para comunicarse, sino también para cuestionar estereotipos y promover valores desde la propia cultura.

En conjunto, las evidencias descritas revelan que el uso del quechua en otras áreas no se limita a ser una lengua heredada, sino que se manifiesta en el aula como un recurso vivo que conecta, forma y fortalece el sentido de pertenencia de los estudiantes. La presencia del quechua demuestra no sólo la vitalidad, sino también su capacidad de adaptación al ser empleado de forma activa para comunicarse, coordinar acciones, expresar emociones e incluso reflexionar sobre temas como los roles de género, religión o la tecnología.

Más allá de su función comunicativa, el quechua forma parte de la vida diaria en el aula. Además, cuando la docente lo incorpora de manera natural, valida su uso y fortalece la identidad cultural de los estudiantes. Así deja de ser solo una lengua transmitida de generación en generación, para convertirse en un recurso pedagógico que educa, forma en valores y permite dialogar con respeto.

4.1.8 Uso del quechua fuera del aula

Según las observaciones durante el trabajo de campo, se ha observado que el uso del quechua fuera del aula se manifiesta de manera significativa en espacios informales dentro de la institución educativa. Durante el recreo, en el comedor, en las experiencias de aprendizaje del área de Educación Física y en el biohuerto escolar tanto docentes como estudiantes recurren con frecuencia y espontaneidad a la lengua originaria como medio de comunicación.

4.1.8.1 En el comedor. El comedor es un espacio fundamental dentro de la rutina escolar, donde los estudiantes no solo comparten alimentos, sino que también fortalecen la interacción social. En este contexto, tanto docentes como estudiantes recurren de manera esporádica a la lengua quechua. Los educadores emplean esta lengua principalmente para orientar comportamientos relacionados con la alimentación, mientras que los estudiantes la utilizan en sus interacciones espontáneas. De este modo, el comedor se convierte en un espacio propicio para el uso espontáneo del quechua, aspectos que se abordarán con mayor profundidad en los apartados siguientes.

Los docentes utilizan el quechua de manera estratégica para emitir instrucciones, lo que facilita la comprensión y el cumplimiento de las normas durante el tiempo de alimentación. Esta práctica se evidencia en el testimonio de los propios estudiantes como se aprecia en una entrevista: “

En el comedor profe, entrevistadora: *¿Qué les dice? Sayachis allinta yaw* (párense bien) así nos dice cuando hacemos fila, también nos dice *mesapiya mihunkichis, ama hawamanchu lluqsinkichis, mesaqa kashanmayki, manachu kashanpis nispa niwanku* (van a comer en las mesas, no deben salir afuera, si tenemos mesas, acaso no hay, así nos dice)”.
(Entrevista: ESCB-9/16-12-24)

El fragmento citado permite evidenciar el uso funcional del quechua por parte del docente en interacciones con sus estudiantes, en las expresiones mencionadas por el entrevistado, reflejan un uso directo de la lengua originaria con fines instructivos, a través de estas frases orientan a los estudiantes en acciones concretas como consumir los alimentos en el lugar apropiado. Este uso contribuye

no solo a la organización del espacio, sino que también a la valoración de la lengua originaria en un entorno cotidiana dentro de la escuela. Además, los docentes dialogan en quechua no solo con sus colegas, sino también con otros miembros de la comunidad escolar, como es la cocinera.

El docente se acerca a lavar los utensilios que usó; mientras lo hace, nota que el jardinero acaba de llegar al comedor, entonces le dice a la cocinera: *Mamá llapanki llank'aqninchisman, mihunata* (un favor, le aumentas comidita a nuestro trabajar), mamá. La cocinera le responde: *Imapaq saqimuranki profe, pusamullawaqña karan* (para que le dejaste profe, le hubiese traído de una vez). Profesor Leo: *nata, habasta llank'ashan, habasta tarpushan* (este, está sembrando). Cocinera: *Manas wiñanqachu profe habasqa*. (dice que las habas no va crecer profe) A lo que el docente nuevamente le responde diciendo: *Munaychan kashan allpa, wiñamunqan*.(está bonito la tierra, si va crecer). Cocinera: *Asnapakunatawansi wata manpaq tarpunki, wayk'unapaq* (dice que para el próximo año hay que sembrar culantro más profe, para cocinar). (Observación: CC-27/11/24)

Se aprecia que el dialogo entre el docente y la cocinera es íntegramente en quechua, lo que muestra una relación de confianza y respeto mutuo. Este uso natural del quechua en situaciones cotidianas como esta interacción, demuestra que esta lengua sigue siendo una lengua viva que articula tanto lo laboral como lo relacional.

Por su parte los estudiantes recurren a la lengua quechua en sus interacciones cotidianas, una de las primeras situaciones en que se evidencia esto son las conversaciones espontáneas sobre sus expectativas respecto a los alimentos

que preparó la cocinera. Estas interacciones permiten observar el uso natural y fluido de la lengua originaria, así como aspectos de sus prácticas culturales, especialmente aquellas relacionadas con la alimentación en sus hogares. Estas prácticas se reflejan en las siguientes escenas observadas.

Mientras hacen fila para recibir su comida, observan el plato de los primeros en hacerse servir y comentan. Vianka dice: *albergas uchu kasqa* (había sido segundo de alberguitas). Su compañero le responde diciendo: *Ariy, mamay albergastaqa sapa kuti wayk'ullan* (Sí, mi mamá cocina frecuentemente alberguitas). A lo que Vianka nuevamente le responde: *pero chayqa ch'aki albergasma, kayqa q'umirmi* (pero es eso alberga seco, esto es alberga verde), (Observación: CC-02/12/24).

Esta interacción permite observar como el quechua no solo cumple la función comunicativa entre los estudiantes, sino que también actúa como un recurso para interpretar y valorar su entorno desde sus propios conocimientos culturales. De esta manera, los niños y niñas nombran alimentos, establecen comparaciones, expresan juicios y reafirman sus saberes ancestrales asociados a su vida familiar y comunitaria en la lengua originaria. En ese mismo sentido, se observa otra situación en la que los estudiantes, al disfrutar particularmente de un alimento, expresan su entusiasmo en quechua y deciden pedir una porción adicional.

La mayoría de estudiantes al terminar de consumir sus alimentos se retiran del comedor, mientras que otros se acercan a la mesa de servicio a hacerse aumentar.

Estudiante: *Sumaq kasqa tortilla yaw* (está delicioso la tortilla). Su compañero de al lado confirma su comentario: *Ajá, runtusapa isti kashan, chay llanpucha kashan. ¡Haku llaparachikamuna!* (Sí, me parece que tiene bastante huevo por eso está sabroso, ¡Vamos a hacernos aumentar!). Se levantan de su mesa y van hacia la mesa de servicio. Estudiantes: ¿Tía [cocinera] *llapa kashanraq?* (tía, ¿hay aumento?) La cocinera se levanta alegre diciendo: *Ariy kashanraqmi, may platukita waway* (Sí, todavía hay hijito/hijita, trae tu platito). Mientras sirve en los platos comenta: *Aqnatachayki mihunkun, manataq mihushankuchu chayri...wakinga mana hamunkuchu, mihunallata mihunku, matilla kaqtinga mana hamunkuchu, kutiripunku,*(Así deben comer, a veces no comen pue, algunos no vienen, solo comen comida, si sólo ven desayuno se regresan), (Observación: CC-27/11/24).

La escena en el comedor escolar permite apreciar cómo el quechua sigue siendo una lengua viva entre los interlocutores de la comunidad escolar. Uno de los estudiantes, disfrutando de su comida, comenta: *Sumaq kasqa tortilla*, este elogio espontáneo expresa satisfacción; además el tono es informal y afectuoso, como se evidencia en el uso del término *yaw*, propio de la lengua quechua para tratos entre personas con confianza.

Figura 4

Niños y niñas en el comedor escolar.



La interacción con la cocinera refleja tanto alegría como calidez, al emplear el término *waway*, reflejan una relación maternal y protectora, aunque no es su hijo, el término expresa afecto hacia los infantes. Así mismo, la reflexión espontánea de la cocinera con un quechua fluido y natural no es solo un comentario sobre el hábito alimenticio de los estudiantes, sino que muestra su involucramiento emocional, afectivo y responsable con los niños y niñas.

A partir de las evidencias expuestas, el uso del quechua en el comedor no solo cumple la función lingüística, sino que representa un acto de afirmación cultural por parte de los integrantes de la comunidad educativa. En este espacio cotidiano, la lengua originaria no se impone ni se enseña formalmente, sino emerge de manera natural desde la propia experiencia, sin necesidad de ser promovida por los docentes. De este modo, al estar presente en actos simples como pedir una

porción adicional, el quechua se normaliza; en lugar de quedar relegada al aula, circula con libertad en un ámbito afectivo y cotidiano. Así, el comedor se convierte en un espacio pedagógico no formal, donde el quechua no solo se emplea para comunicarse, sino que también se valora como parte esencial de la vida escolar y cultural.

4.1.8.1 En el patio. El patio es un espacio clave dentro de la dinámica educativa, donde se desarrollan actividades como el área de Educación Física, momentos de juego durante el recreo y los actos cívicos. En ese sentido, los docentes y especialmente los estudiantes recurren al quechua de manera espontánea, funcional y de manera instintiva, de esta manera el uso del quechua en un ambiente abierto refuerza su vigencia, permitiendo que no solo sea medio de comunicación, sino como parte integral de su identidad cultural.

4.1.9 Diálogos en quechua en el área de Educación Física

En el ámbito de la Educación Física, se constata que el empleo del quechua por parte del docente resulta inexistente, dado que las experiencias de aprendizaje se desarrollan exclusivamente en castellano. No obstante, los estudiantes utilizan el quechua de manera espontánea y natural en diversas situaciones, tales como diálogos informales, interacciones propias de las actividades motrices e, incluso, al articular expresiones breves durante prácticas deportivas como el fútbol, lo cual demuestra un dominio fluido y genuino de dicha lengua originaria en este contexto.

Por otro lado, al iniciarse las experiencias de aprendizaje (en el marco de la formación de hábitos de higiene dentro del curso de Educación Física), la docente

verifica la limpieza de uñas, orejas y cuello en los niños y niñas, con la finalidad de promover el autocuidado y la higiene personal.

En este contexto, el uso de la lengua originaria por los estudiantes emerge de manera natural, esta práctica se observa en la siguiente observación: “Antes de iniciar las actividades, la docente revisa la limpieza de las uñas, orejas, y cuellos, (...) Un estudiante alerta a su docente diciendo: mira profe, el Fredy con su *thuqay nomaya, thuqallanwanña picharukushan ninrinta* (se está limpiando con su saliva)”, (Observación: CC-15/10/24).

En la cita, se evidencia el uso espontáneo del quechua por parte de los estudiantes para describir una situación concreta, lo que favorece el fortalecimiento de su función comunicativa y cultural. Este uso no fue inducido ni solicitado, sino que surgió de forma genuina, lo que demuestra que los niños y niñas se sienten en confianza para expresarse en la lengua originaria, a pesar de que su docente no les habla en dicho idioma.

Durante el desarrollo de la sesión, realizan diversas actividades como ejercicios de calentamiento, dinámicas en equipo, juegos con el fin de promover el desarrollar sus habilidades motrices, y el logro de competencias del área de Educación Física, en concordancia con el enfoque lúdico que caracteriza a esta asignatura. En estos momentos, se observa que los estudiantes recurren constantemente al quechua, lo cual evidencia un uso genuino de la lengua originaria.

Están divididos en dos grupos, cada grupo debe pasar por debajo de dos barras colocadas en dos conos, dar una voltereta y tumbar la torre de latas. Es el turno de Fredy, salta, pero justo se le atraviesa Yeber, entonces apresurado le dice: *Hatariy yaw, nuqaq turnuymi, ganaruwasun* (retírate, es mi turno, nos van a ganar). Su compañero le responde: *Manan yaw, haqay k'aspitan allchamushani, urmayramusqa. (...), Yaw allintaya ruway, qhawari haqaykuna ganaruwashanchisña*, (No, estoy arreglando ese palo, se ha caído. Pero coloca bien, mira el otro equipo ya nos están ganando), (Observación: CC-26/11/24).

La observación permite apreciar cómo el quechua funciona como un recurso comunicativo fundamental para la interacción social, facilitando la cooperación, la resolución de conflictos y el trabajo en equipo, a la vez permite que los niños y niñas expresen sus intenciones y emociones en tiempo real. Asimismo, el uso espontáneo y fluido de la lengua originaria revela sigue siendo una lengua viva y en constante práctica en el entorno escolar, como se aprecia en el siguiente registro realizado durante una actividad lúdica-deportiva.

Ahora reparten equipos y empiezan a jugar fútbol, varones versus mujeres, allí surgen diversos diálogos. Los varones llegan al arco y las mujeres se defienden marcando, entonces los varones tratan de jugar con ellas con cuidado sin lastimarlas, comentando: *Anchiy warmichakuna yaww hark'arakapunku yaw* (esas niñas, nos han marcado bien ehh) y se ríen entre ellos (...) Una de las niñas dice: *¡Sebascha ayqikunki ahh!* (¡Sebastián, aléjate!) (...) el balón sale fuera de la cancha, la docente saca, pero un estudiante le marca pateando fuerte, al hacerlo comenta: *Tullukichu*

khatatarapushan profee...pantarachipuni, asinata yaw, (¿profe tus huesos están temblando creo?, ¡le hice confundir jajaja!) (...) cuando acuerdan quien va de delantero o defensa dicen: *¡nuqa harkámusaq yaa, qantaq kayninta apamunki!* (¡Yo voy a marcar de aquí y tú traes la pelota por aquí!), (Observación: CC-12/11/25).

La escena refleja que el quechua se manifiesta como una lengua viva y funcional en el desarrollo de las actividades de aprendizaje. Durante el juego de fútbol, los estudiantes acuden espontáneamente a la lengua originaria para comunicarse entre sí, expresar sus emociones, organizar estrategias, bromear y hasta comentar con picardía lo que ocurre en el juego. La participación activa de las niñas con expresiones como *¡Sebascha ayqikunki ahh!*, evidencia la naturalidad y confianza con la que utilizan el quechua como un recurso de interacción, participación y posicionamiento en el juego. Su uso no es forzado ni planificado, sino que surge genuinamente con naturalidad, en un ambiente de confianza y diversión entre los niños y niñas.

A partir de las evidencias descritas, se observa que la presencia del quechua en las dinámicas del área de Educación Física, aunque no sea promovida explícitamente por la docente, cumple una función clave como medio de comunicación entre los niños y niñas. Su uso espontáneo durante actividades lúdicas, interacciones motrices y momentos de juego demuestran que la lengua originaria es un recurso práctico y emocional que fortalece los vínculos entre pares. A través de ella, los estudiantes expresan sus emociones con autenticidad y contribuyen a una convivencia inclusiva, mientras desarrollan de forma íntegra sus competencias en el área de Educación Física.

4.1.10 *Uso del quechua en el receso/recreo*

En los espacios informales del ámbito escolar, particularmente durante los recesos en el patio, se evidencia el uso activo del quechua por parte de los estudiantes como vehículo principal de interacción cotidiana. Cabe destacar que, en este contexto, la lengua originaria se emplea de forma espontánea, tanto en situaciones lúdicas como en diálogos sobre aspectos relevantes de su entorno cultural, tales como las intensas precipitaciones en sus comunidades.

Asimismo, en una de las observaciones registradas, se aprecia una escena cotidiana durante el receso, donde un grupo de estudiantes participa en un juego de canicas mientras intercambian expresiones en quechua. Estos intercambios lingüísticos no solo ponen de manifiesto la vitalidad de la lengua originaria en contextos de esparcimiento, sino también el dominio de un léxico quechua rico y variado por parte de los educandos.

Todos colocan una canica en el hoyo que ellos nombran como “olla”, y con otra canica tincan a la canica del otro, hasta hacer llegar o entrar al hoyo del centro. Es el turno de Xavi, tinka la canica diciendo: *hay mana allintachu tínkapuni yaw*. A lo que responde Amilcar: *¡Khunan nuqa apayrapusayki yaa!, nuqapuni khunan yaa*. Al sacar su canica movió las canicas de sus compañeros, entonces inician una discusión: *Yaw imapaq kuyuchinki*, Rubén responde: *Manan yaw*. Todos enfurecen por el movimiento que hizo, por lo que Sebastián dice: *uqarikapuychis paradaykichista yaw, huqmanta gallarina*. (Observación: CC-15/11/24).

Esta observación refleja que los estudiantes emplean la lengua quechua de manera espontánea y funcional, integrándose naturalmente en sus interacciones durante el juego. El uso de expresiones como *hay mana allintachu t'inkapuni yaw*, evidencian no solo la riqueza de su vocabulario y dominio del idioma, sino también su capacidad para expresar emociones, establecer reglas, argumentar y resolver conflictos. Asimismo, se aprecia cómo el quechua permite a los infantes negociar, cuestionar acciones manteniendo la dinámica del juego. Frases como *manan yaw* o *imapaq kuyuchinki*, muestran que la lengua originaria funciona también como un vehículo para el debate, el desacuerdo y la regulación social entre pares.

En otro momento se observa que los estudiantes dialogan a partir de las condiciones climáticas en su comunidad, donde comparten conocimientos culturales sobre el cuidado de los animales en tiempos de lluvia; además dan a conocer la utilidad e importancia de su ganado, expresándolo en sus preocupaciones.

Dos estudiantes inician una interacción sobre las fuertes: *Alalaw, paraykushallan yaw* (que frío, sigue lloviendo eh). A lo que compañero Yeber responde: *Ajá, t'isipas parayun nishuta riki, llakiykuni ovehaimanta, t'urupichayki sayayshanku nispa* (sí, en la noche también llovió fuerte verdad, estuve preocupado por mis ovejas, ¡estarán parados en el barro! diciendo). Su compañera Marleny interviene nuevamente diciendo: *Ariy, nuqaykuqpas, mana paramanta pakakunankupaq kanchu oveja kanchayku*. (sí, el corral de mis ovejas tampoco tiene techo para que se puedan esconder de la lluvia). Finalmente, Yeber cuenta: *Nuqaspas aqnallaya kashan, tuta riqcharunaypaq parayshasqa, chay uwihaymanta,*

asnuymanta llakiykuni, wacharunchu kanpas nispa, parapichayki uñachan wañurapunqa nispa (de mí también está así nomás, cuando desperté en la noche estaba lloviendo fuerte, y me preocupé de mis ovejas, de mi burro, pensando que quizá ya pario, que quizá su cría en el frío se va morir),
(Observación: CC-04/11/24)

La observación descrita, muestra como el quechua es una lengua que permite a los estudiantes expresar pensamientos, emociones y preocupaciones de manera natural en un ambiente informal, como es el receso. Además, a través del diálogo en la lengua quechua, los estudiantes dan a conocer su cosmovisión local en la que la naturaleza, el clima y los animales no son elementos externos, sino parte importante de su vida cotidiana y emocional de los estudiantes, lo que evidencian en las expresiones como *parayshasqa, chay uwihaymanta, asnuymanta llakiykuni*. Esto deja ver que la responsabilidad, preocupación y estima hacia sus ganados no es impuesta, sino que es practicada e internalizada desde la infancia.

Las escenas observadas en los momentos del receso, revelan cómo el quechua no solo se sigue manteniendo vivo, sino que es un lenguaje que los niños y niñas lo emplean activamente mientras juegan y crean su mundo infantil. El uso espontáneo de esta lengua durante los momentos de juego y en las interacciones sobre la vida cotidiana muestran que no es un conocimiento impuesto, sino una herramienta incorporada naturalmente para pensar, sentir y convivir; en cada uno de los diálogos descritos, los estudiantes expresan su identidad, resuelven conflictos, comparten saberes y fortalecen vínculos desde su propia cosmovisión.

4.1.11 *Uso del quechua en la Hora Cívica*

La institución educativa tiene entre sus principales funciones la formación de ciudadanos con identidad nacional, conscientes de sus derechos y deberes, y comprometidos con los valores democráticos y el sentido de pertenencia al país. Como parte de esta labor, es habitual que cada lunes se realicen jornadas cívicas, en las que se entona el Himno Nacional y se conmemoran fechas importantes. Al finalizar estos actos, los estudiantes participan activamente con diversas actividades, como canciones, adivinanzas o lectura de textos. Es precisamente en estas intervenciones voluntarias donde se aprecia, de manera natural y espontánea, el uso del quechua tanto por parte de los docentes como de los estudiantes, quienes lo incorporan de manera instintiva como parte de su expresión cotidiana, reafirmando su identidad cultural y nacional. Estas actividades que se desarrollarán con mayor detalle más adelante, no solo fortalecen el vínculo con su lengua originaria, sino que también reflejan la expresividad y la vitalidad del quechua en la vida escolar.

El primer momento en el que se aprecia con claridad el uso espontáneo del quechua por parte de los docentes ocurre cuando estos recurren a dicha lengua para dar indicaciones a los niños y niñas antes de entonar el himno nacional, con el propósito de que adopten una postura adecuada y manifiesten respeto durante el acto cívico.

Se canta la marcha de banderas y el himno nacional, para ello la docente: *¡Llapanchis, sombrero kista urqukuychis!* (¡Todos nos quitamos las prendas de la cabeza!).

A pesar de las indicaciones algunos estudiantes aún permanecen con sus sombreros; otro docente acercándose a los estudiantes dice: *Ch'ustikuychik sunpurukichikta yaw, hayk'aq kaman suyasaykiku. Umaykichis q'uñiriruchun ruphaywan* (quítense el sombrero, los estamos esperando, uestra cabeza al menos se va calentar un poco con el sol). (Observación: CC-25/11/24)

En la observación se evidencia el uso funcional y espontáneo del quechua por parte de los docentes. Las indicaciones dadas por la educadora durante la hora cívica no solo buscan regular y gestionar el comportamiento estudiantil, sino que también refuerza el rol del quechua como un recurso pedagógico en contextos formales. Esta práctica desafía la idea de que la lengua originaria es exclusivamente una lengua de uso doméstico, al integrar de manera natural en un espacio escolar. Además, su uso no responde a una elección casual, sino a una decisión pedagógica que reafirma su valor en contextos formales y contribuye a una EIB coherente con la realidad lingüística y cultural de los niños y niñas.

Por su parte, los estudiantes hacen uso constante del quechua durante la hora cívica, donde se aprecia un uso fluido y espontáneo de su lengua originaria. Cómo veremos más adelante, cada intervención, ya sea al entonar el himno nacional o la participación voluntaria de algunos estudiantes, da lugar a la manifestación natural y auténtica del quechua.

En este contexto, es costumbre que dos estudiantes pasen a izar el pabellón nacional; enseguida se entona el himno nacional. En ese momento se evidencia el

uso del quechua, lo cual se refleja en la siguiente descripción: “En seguida se canta la marcha de banderas y el himno nacional, al término del himno, las tres niñas coordinan en voz baja para regresar a la fila. Bianca: *Yawkuna hakuchiku, hakuchiku* (Chicas, vamos, hay que regresar). (...) Su compañera responde: *amaraq, manataq niwashanchisraqchu*” (no todavía, aún no nos han dicho). (Observación: CC-02/12/24)

En esta breve interacción, se aprecia el uso espontáneo e instintivo de la lengua quechua, el hecho de que las niñas se comuniquen en quechua inmediatamente después de cantar el himno nacional; símbolo del estado y de una identidad nacional históricamente castellanizada, representa una afirmación de pertenencia cultural, sin conflicto aparente, con lo institucional. El mensaje de una de las estudiantes, *yawkuna hakuchiku, hakuchiku*, no solo coordinar una acción grupal, sino que expresa liderazgo y muestra rasgos lingüísticos propios de su variedad local. La respuesta de su compañera, con una estructura gramaticales complejas como *niwashanchisraqchu*, refuerza esta autonomía y dominio sólido del quechua. En este sentido, la escena evidencia que la lengua originaria no sólo se preserva activamente, sino que también adquiere legitimidad y reconocimiento dentro de ámbitos institucionales específicos, como la hora cívica escolar.

En continuidad con la primera situación, en otro momento se observó que los estudiantes recurren a su lengua originaria durante sus participaciones voluntarias, como al compartir adivinanzas o canciones. Uno de los estudiantes relató: “Preguntas y también adivinanzas profe, algunos hacen en quechua, *Imasmari imasmari Doña viviana kunpakun, don Juan dalen, ¿imataq kanmanri?*,

así profe. Entrevistadora: *¿Imataqri? (¿y qué es) hacha k'ullupuwán (Acha y tronco) profe?*. (Entrevista: EJST9_18/12/24)

Este fragmento, evidencia el bilingüismo del estudiante, quien alterna de manera natural el quechua y el castellano a lo largo de su testimonio. Esto refleja un bilingüismo funcional y fluido, característico de muchas comunidades andinas. Además, la lengua originaria se utiliza en el contexto de adivinanzas tradicionales, lo cual es significativo, ya que dichas prácticas expresan no sólo la riqueza lingüística, sino también el valor cultural propio de la localidad. En este sentido, la lengua originaria no se presenta únicamente como medio de comunicación, sino como vehículo de identidad, memoria oral y continuidad de la tradición.

Asimismo, este tipo de participaciones dan lugar a interacciones espontáneas entre los estudiantes, quienes comentan y opinan sobre las intervenciones de sus compañeros, recurriendo de forma instintiva a su lengua originaria. Una muestra de ello se aprecia en la siguiente descripción.

El estudiante de sexto grado pasa y canta una canción en quechua, que dice: *Waichawsito, tutallamanta waqamushanki, ¿imamantan waqanki?, nuqacha waqayman kinsa llaqtapi qatay kaspá* (Gilguerito, tan temprano cantas tristes, ¿De qué lloras?, yo lloraría por ser yerno en tres pueblos). Los presentes al escuchar y entender la canción se ríen. Y sus compañeros desde la fila comentan: *Jajaja yaw kinsa llaqtapi qataysi, Misminaypi, Pichingotupi maipiraqcha jajaja, asinatama takimun Antuchaqa* (jajaja, dice que es yerno en tres pueblos, en Misminay, en Pichingoto, en donde todavía será, que gracioso canta ese Antonio), (Observación: CC-11/11/25).

La observación deja en claro cómo el quechua se manifiesta de manera natural en espacios públicos y colectivos, como la hora cívica. La canción entonada por el estudiante en la lengua quechua combina ternura, melancolía y humor; el verso *nuqacha waqayman kinsa llaqtapi qatay kaspá*, que alude a ser yerno en tres comunidades distintas, conecta con experiencias culturales compartidas que provoca risas y comentarios espontáneos entre los estudiantes, también en la lengua originaria. Este episodio revela que el quechua no solo circula como medio de expresión tradicional, sino que, a través de la canción, se visibilizan tanto las tradiciones musicales locales como las particularidades gramaticales del quechua hablado en la localidad.

A partir de las evidencias descritas en párrafos precedentes, se observa cómo el uso del quechua en el contexto escolar, particularmente en espacios formales como la hora cívica, trasciende el ámbito doméstico y se consolida como una lengua viva, funcional y legítima. Lejos de ser un simple recurso musical, el quechua se convierte en vehículo de expresión espontánea, en herramienta pedagógica y en reflejo de una identidad cultural profundamente enraizada.

Las interacciones entre docentes y estudiantes, así como las canciones, las adivinanzas y coordinación en voz baja, reflejan una convivencia armónica entre lo nacional y lo local. En este escenario, la lengua originaria no entra en contradicciones con los símbolos patrios, sino que los complementa y resignifica desde una mirada intercultural.

Asimismo, el uso auténtico del quechua en los actos cívicos no solo fortalece el bilingüismo estudiantil, sino que también potencia su autoestima

lingüística y cultural. Esta práctica actúa como un puente entre la tradición y la educación, favoreciendo una formación ciudadana que reconoce y valora la diversidad lingüística del país, y que promueve una Educación Intercultural Bilingüe y con sentido de pertenencia.

4.1.12 Uso del quechua en el biohuerto escolar

La institución educativa posee un biohuerto escolar en el cual cada grado tiene asignado un espacio destinado al cultivo periódico de hortalizas, flores y productos agrícolas como habas, papa y arvejas. Dicho espacio no se limita a fomentar prácticas agrícolas, sino que además constituye un ámbito pedagógico en el que docentes y estudiantes interactúan en quechua, intercambiando conocimientos ancestrales vinculados a la agricultura y el manejo de los cultivos. De esta manera, el biohuerto trasciende su función productiva para convertirse en un escenario de preservación lingüística y cultural, donde el uso del quechua se articula con la transmisión de saberes tradicionales.

Figura 5

Niñas sembrando verduras.



En este contexto, el biohuerto representa una oportunidad valiosa para fortalecer la Educación Intercultural Bilingüe, al articular el aprendizaje académico con la lengua originaria y las prácticas culturales propias de la comunidad. El uso del quechua trasciende las instrucciones técnicas, y surge espontáneamente en las interacciones cotidianas entre estudiantes y docentes. Esta integración natural de la lengua originaria en las actividades agrícolas, se evidencia en el testimonio de un estudiante durante una entrevista.

Cuando falta *kuti*(pico), pedimos a mis compañeros que nos presten “*yaw kutikita mañaway aqnata, mana wanu kaqtintaq, warmikuna wanuta llapamuychis* (oye préstame tu pico, así decimos cuando no hay pico. Y cuando no hay huano, mujeres traigan más huano) así”, el profe Aris nos estaba diciendo, *munaychallata wayqichas* (hermanitos, bonito van a

trabajar ya) así y a las mujeres, *urpichaykuna wanuta, unutawan astamunkichis yaa, aqnata nisharan* (palomitas, ustedes van a traer agua y el huano). Después estábamos cansados nomaya y el profe ha comprado gaseoso de la tía Elsa y hamos tomado eso, ahí ha hecho como mi *hatun mantay* (abuelita), *t'inkakun* (ha hecho una ofrenda) y Y hamos *phukurido a la Pachamama* (hemos ofrendado a la tierra). (Observación: CC-EYMU-9/12-12-24)

El fragmento de entrevista revela que el quechua se emplea no solo para coordinar acciones agrícolas, sino también para expresar afecto y sentido comunitario, mediante expresiones como *wayqichas* y *urpichaykuna*, que evidencian un trato horizontal y afectuoso. Asimismo, la ofrenda a la Pachamama incorpora la cosmovisión andina al proceso educativo, mostrando que el trabajo en biohuerto también una dimensión espiritual.

Durante otra actividad de siembra, se observó nuevamente el uso espontáneo del quechua, en este caso para compartir conocimientos ancestrales. Los estudiantes se organizan en parejas mixtas, donde los estudiantes se organizan en parejas de dos, los varones en parejas de un varón y una mujer; los niños hacen el hoyo con picos pequeños y las niñas, con una mano colocan el guano y con la otra mano el cebollín. En medio de la actividad dos estudiantes dialogan.

Al momento de hacerlo, el grupo de Eva y Sebastián conversan: ¡has más grande!, *nishu hawalla kashan yaw* (está afuera nomás). Su compañero le responde: *Manan Evacha, nishu uhupiqa saphinmi leq'irapunqa*. (No Eva, si va estar muy profundo la raíz del cebollín se va a pudrir). La niña responde nuevamente: *wanuyuyqqa manan, wanuqa wiñachimunqan*.(no, con guano

no se pudre, el guano le va ayudar a crecer). Entonces Sebastián le dice: *Ya, apurayya churay wañuta, qhawari Yeberchakunaqa yasta tukurunqakuna* (Ya, está bien. ¡Pero pon rápido el guano, mira el equipo de Yeber, ya están terminado!). (Observación: CC-07/11/24)

La escena observada muestra como los estudiantes usan el quechua como principal medio de comunicación durante la actividad de sembrío de vegetales, no solo organizarse, sino para argumentar, tomar decisiones y compartir saberes ancestrales en la lengua originaria aprendidas en sus familias. El quechua, lejos de ser una lengua secundaria, se presenta como un recurso vivo que fortalece la identidad cultural y promueve el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales, en concordancia con los principios de una Educación Intercultural Bilingüe auténtica.

Figura 6

Estudiantes sembrando, se observa su costumbre de sembrar en su comunidad, un varón y una mujer.



A partir de las experiencias vividas en el biohuerto escolar, se hace evidente cómo revela que la lengua quechua, al integrarse de forma natural en las actividades cotidianas, fortalece no solo la comunicación, sino también el sentido de pertenencia y la conexión con los saberes ancestrales. Su uso espontáneo demuestra que el aprendizaje cobra mayor significado cuando se enraíza en la propia cultura.

Estas evidencias permiten afirmar que la EIB adquiere mayor sentido cuando se articula con vivencias cotidianas de los estudiantes. El quechua, en este escenario, no es una lengua auxiliar, sino un recurso vivo que potencia el pensamiento crítico, la cooperación y el respeto por los saberes locales, demostrando que educar en la lengua propia de los niños y niñas es también educar desde la cultura y para la vida.

4.2 Estrategias o actividades que se implementan para el uso de la lengua quechua en la institución educativa

El fortalecimiento de la lengua quechua en la institución educativa requiere la implementación de estrategias orientadas a promover tanto su uso oral como escrito, en contextos de aprendizaje vinculados al entorno cultural y a la realidad de los estudiantes. Las estrategias orientadas al desarrollo de la oralidad buscan potenciar la comunicación cotidiana y espontánea en la lengua originaria. Al mismo tiempo, las estrategias centradas en la escritura permiten que los estudiantes se familiaricen con el sistema gráfico del quechua mediante la producción de diversos tipos de textos.

4.2.1 Estrategias para el uso oral del quechua

El fortalecimiento del uso oral del quechua es fundamental para su preservación y revitalización. En este sentido, durante el trabajo de campo en la comunidad escolar, se identificaron diversas estrategias empleadas con este propósito. Entre las estrategias que destacan el uso de canciones y las adivinanzas, lo cual contribuye significativamente al mantenimiento y transmisión de la lengua en contextos educativos.

4.2.1.1 Canciones en quechua. En la institución educativa se identificó que el uso de canciones en quechua constituye una estrategia pedagógica recurrente para fortalecer el uso oral entre los estudiantes. Lejos de aprender el idioma desde cero, los niños y niñas, que ya lo dominan, encuentran en estas prácticas una oportunidad para afianzar su fluidez, ampliar su vocabulario y reforzar su identidad cultural dentro en un entorno lúdico y participativo.

En una entrevista, un estudiante compartió algunas experiencias sobre el uso de canciones tradicionales como parte de su vida escolar. En su testimonio, se evidencia cómo el repertorio musical en la lengua originaria forma parte activa de la experiencia educativa de los niños y niñas, “Sí, *qosqo qosqo willkasqan sutikii*, (Cusco, Cusco es tu nombre sagrado) eso es himno de cusco profe. Luego, *Pitaaq ñiñucha pusamusurunki* (niño Jesús ¿quién te trajo?) es un villancico. (...), un día nos quería hacer bailar *saqsayhuamanpi pukuy pukuycha imallamanta qanry waqanki*, (pantita en saqsayhuaman, tú de qué lloras)”, (Entrevista: EJST9-18/12/24).

El testimonio del estudiante revela cómo las canciones en quechua no solo forman parte del repertorio escolar, sino que funcionan como estrategias pedagógicas que integran lengua, cultura e identidad. Al mencionar himnos, villancicos y canciones tradicionales vinculados a espacios concretos como Sacsayhuaman, una zona arqueológica de gran importancia histórica, se observa un aprendizaje que trasciende lo lingüístico y conecta a los estudiantes con su entorno y herencia cultural. Estas prácticas fortalecen el sentido de pertenencia, estimulan la expresión emocional y convierten a la escuela en un espacio activo de transmisión cultural, donde la participación y el reconocimiento de las raíces andinas. Esta función se manifiesta claramente en la siguiente escena observada.

Cuando los integrantes de “Corazones para el Perú” llegan al lugar del tercer grado, los estudiantes inmediatamente cantan la canción *Urpitucha* (palomita), cuyos versos dicen: *Urpituchata uywakurani, ayayay qori cadena watuchayuqta* (crie una palomita con cadenita de oro) (bis). *Chay urpitucha uywakusqaysi, chay urpitucha uywakusqaysi ayayay ripuy pasaywan mat'iyuwaskan.* (esa palomita que crie, me está amenazando con irse y dejarme). (Observación: CC-17/10/24)

La observación revela cómo la canción *Urpitucha*, entonada en un contexto de bienvenida, actúa como una estrategia eficaz para promover el uso oral del quechua. A través del canto, los niños y niñas no solo reproducen estructuras lingüísticas propias del quechua, sino que, con naturalidad, desde la emoción colectiva y la interacción significativa. Esta práctica favorece la fluidez, fortalece la pronunciación y contribuye a que la lengua originaria se mantenga como una

lengua viva y funcional dentro de la escuela, no solo como contenido, sino como medio de expresión auténtica.

Los hallazgos descritos en párrafos precedentes permiten afirmar que el uso de canciones en quechua en el contexto escolar no solo cumple una función recreativa, sino que constituye una poderosa estrategia pedagógica y cultural. A través del canto, los estudiantes no solo practican y consolidan el uso oral del quechua, sino que lo hacen en situaciones cargadas de significado, afecto y participación colectiva. Esta práctica fortalece el vínculo con la lengua originaria, refuerza la identidad cultural y transforma la escuela en un espacio de expresión viva del patrimonio andino.

En este sentido, integrar el repertorio musical tradicional en la vida escolar no solo favorece el aprendizaje lingüístico, sino que afirma el derecho de los niños y niñas a educar desde y con su cultura, en el entorno que valora sus saberes y su lengua originaria como pilares fundamentales del proceso educativo.

4.2.1.2 Adivinanzas. Otra de las estrategias identificadas e implementadas para el uso oral del quechua dentro del aula y en espacios formativos como la hora cívica son las adivinanzas en la lengua quechua. Esta práctica, por su carácter lúdico y participativo, permite a los infantes el desarrollo de habilidades lingüísticas como la comprensión, la expresión oral, la agilidad mental y el enriquecimiento del vocabulario en su lengua originaria. Además, su integración en espacios públicos como las horas cívicas, contribuyen a legitimar el uso oral del quechua en contextos formales de aprendizaje.

Tal como lo señala un docente durante la entrevista, “En la hora cívica, como le digo con la participación de canciones, alguna lectura, también podemos mencionar lo que son las adivinanzas, ya que con esta estrategia desarrollan diferentes habilidades lingüísticas” (Entrevista: DLRV48_19/12/24). El testimonio del docente evidencia como la escuela genera oportunidades concretas para que los estudiantes utilicen el quechua de forma oral y significativa, reforzando la confianza para expresarse en su lengua originaria, de esta manera se contribuye a su uso natural y cotidiana dentro del entorno escolar. Esta práctica permite integrar el conocimiento tradicional a las actividades cotidianas en la escuela, promoviendo una Educación Intercultural Bilingüe que valora las lenguas originarias.

Asimismo, esta estrategia no se limita al entorno escolar, sino que se proyecta hacia el hogar, integrando a las familias en el proceso educativo, reforzando los vínculos entre la escuela y la comunidad. En una entrevista, una madre de familia relata cómo el docente motiva a los estudiantes a buscar contenidos en quechua para compartir en hora cívica. Lo que propicia una participación activa de los padres en la enseñanza de adivinanzas.

Sí, sí, profe. les dice que busque algo en quechua para que participen en la formación, el profesor pregunta en su salón después hace en la formación. Entrevistadora: ¿Le enseñaste a tu hijo? Sí, su papá le estaba diciendo una adivinanza, habrá hecho pue. *Nata, imasmari imasmari, huq warmi muyuspa muyuspalla chichukun. ¿Imataq kanmanri?*, eso le estaba enseñando (adivina, adivinador, una mujer se embaraza dando vueltas y vueltas, ¿Qué será?). (Entrevista: MVTD42_19/12/24)

El extracto de la entrevista permite interpretar que el trabajo con adivinanzas no solo fortalece el uso oral del quechua entre los estudiantes, sino que también activa procesos de transmisión lingüística intergeneracional. Al involucrar a los padres en la búsqueda y enseñanza de expresiones tradicionales como son las adivinanzas, la escuela promueve el uso cotidiano del quechua como lengua de dialogo familiar. De esta manera, se consolida una estrategia de creación, de expresión y vinculada a la identidad cultural.

Las evidencias descritas muestran que el uso de adivinanzas en la lengua quechua no solo es una estrategia eficaz para promover el uso oral de la misma, sino que también es una vía para integrar la lengua y los conocimientos comunitarios en la vida escolar. Estas prácticas permiten a los estudiantes expresarse en su lengua originaria con naturalidad, promoviendo un aprendizaje significativo que valora su identidad y su entorno sociolingüístico.

Además, al trascender al espacio familiar, estas estrategias contribuyen al fortalecimiento del quechua desde una lógica comunitaria, donde el centro educativo y el hogar actúan de manera complementaria. En ese sentido, promover el uso oral del quechua mediante dinámicas participativas como las adivinanzas constituye no solo una estrategia pedagógica, sino también un acto de reconocimiento cultural y de afirmación lingüística.

4.3 Actividades que promueven el uso oral del quechua en la escuela

En el marco de la EIB, uno de sus principios fundamentales es fortalecer el uso oral de las lenguas originarias, promoviendo su práctica en contextos culturales

y formales. En esta línea, las actividades extracurriculares, comunitarios y pedagógicas que se desarrollan en la institución educativa se convierten en espacios clave para revitalizar y hacer del quechua una lengua natural de uso. En las líneas siguientes, se describen tres actividades identificadas que evidencian cómo estas actividades escolares contribuyen al uso oral del quechua: el concurso de platos típicos, elaboración de huatia y las elecciones del municipio escolar.

Una de las actividades que promueven el uso oral del quechua es el concurso de platos típicos, el cual se constituye como una experiencia pedagógica que integra el conocimiento formal con los saberes culturales de la comunidad. Durante su desarrollo, se observa interacciones espontáneas entre los niños y niñas, quienes emplean el quechua para coordinan tareas, dar instrucciones y expresar opiniones relacionadas con la preparación del plato típico.

Un grupo de estudiantes prepara un plato típico de su comunidad, el *litas uchu*. Donde de forma constante acuden al quechua cuando conversan o para coordinar acciones. El estudiante Salomón dice: *nuqa papata tiqtisaq yaa* (yo voy a freír la papa ya). Al ver a sus compañeros que sólo le observan les dice: *yaw sayankichischu, haqay alwergastaya tiqwashaychisña* (y ustedes van a estar parados, vayan pelando las albergas pue). Al terminar de preparar se alistan para dirigirse a la escuela, Melani dice: *nuqa q'ipisaq ya* (yo voy a cargar) A lo que sus compañeros le responden: *allinta purinki, laq'akuwaqtaq. mihunataq q'ala hich'aykapunman* (pero caminas bien, no vaya a ser que te caigas y toda la comida se heche).

Al llegar a la escuela la docente pregunta a todos los grupos, *¿Imakunatan wayk'umurankichia?*, (¿qué comidas han cocinado?) entonces los diferentes

grupos responden: *lisas uchuchata profe, nuqaykutaq papa wayk'uta uchu kutachayuqta, sara ahachayuqta profe* (segundo de olluquito profe, y nosotros papa sancochada con ají y su chichita de jora). (Observación: CC-24/10/24)

Esta observación muestra que, al estar vinculadas a contextos colaborativos y culturalmente significativos, actividades como la preparación de platos típicos generan condiciones favorables para la práctica oral del quechua. La necesidad de planificar, organizar y ejecutar tareas en grupo motiva a los estudiantes a expresarse de con naturalidad en su lengua originaria. Así se refuerza no solo la oralidad, sino también la funcionalidad y sentido del quechua en actividades cotidianas y prácticas, alejadas de contextos formales.

Figura 7

Preparando los ingredientes para el concurso de platos típicos.



Figura 8

Momento de la exposición de los platos típicos



Otra actividad significativa es la elaboración de huatia, que también propicia el uso oral del quechua en un entorno auténtico y colaborativo. En esta experiencia, los estudiantes interactúan constantemente al coordinar la construcción del horno y el cocinado, como se refleja en los siguientes intercambios.

Todos elaboran una watia grande, pero otras estudiantes, en especial niñas, elaboran una watia pequeña, cuando construyen el horno, una de las estudiantes dice: *nishu hatunmi chay k'urpaqa, huch'uychakunallata*, (muy grandes están esos terrones, pequeños nomás), su compañera le responde: *kayqa, llant'ata apamusaq yaa* (toma, voy a traer leña ya) y va a recoger las ramas secas.

La huatia del quinto grado está lista, los estudiantes conversan: *yaw yastañan pukayrunqaña k'urpaqa, p'anpallaychisña* (oye, ya está lista los terrones, entierren de una vez). Otra estudiante interviene: pero *manaraqtaq llant'ataqa kukuchinkiraqchu* (aún no ha terminado la leña). Nuevamente el primer estudiante responde: *urqurapunallaña, yarqaypuwashanña yaw* (sáquenlo nomaya, ya me dio hambre), (Observación: CC-17/10/24).

Esta actividad permite que los estudiantes utilicen el quechua de forma espontánea para resolver situaciones reales, tomar decisiones y cooperar. La naturaleza colaborativa, al integrar lenguaje y acción dentro de un contexto cultural propio. La interacción continua, el uso de expresiones coloquiales y la participación activa hacen de esta actividad una estrategia efectiva para fortalecer la oralidad en quechua.

Figura 9

Niñas atizando el fuego de su watia pequeña.



Figura 10

Estudiantes enterrando los ingredientes de la watia.



Finalmente, la elección del municipio escolar representa una actividad extracurricular que también contribuye al uso oral del quechua. En este evento, tanto docentes como estudiantes emplean la lengua originaria para emitir indicaciones y coordinar acciones. Una muestra de ello, es cuando el docente Hugo proporciona instrucciones sobre el proceso de las elecciones; en un primer momento lo hace en castellano, pero en seguida se traslada al quechua e indica lo siguiente:

kinsa hawapin kashan mesakuna, kaypi primero segundupuwan seqínkichis, kaypitaq tercero cuartupuwan, haqay kaqpitaq quinto sextupuwan. ¿Imaynatan siq'inkichis? Mesaykiman hachhuyunki, chaypi DNI nisqata kunki chaypi kaqkunaman, chaymantataq haykunki uhuman, chay papelchapin markanki, huqllata, mayqintacha qan haqllashanki chayllata,

lapischata utaq sach'achata, manan inkaynintachu. (hay mesa en tres puntos, en esta mesa votarán los de primer y segundo grado, en este lado tercero y cuarto grado y en el de allá quinto y sexto grado. ¿Cómo va a votar?, te acercas a la mesa que te corresponde, allí entregas tu DNI, luego entras a la urna y marcas tu voto, debes elegir sólo uno, o bien el lápiz o el árbol, no los dos). (Observación: CC-28/11/24)

En la observación descrita se aprecia como la elección del municipio escolar, más allá de su valor organizativo, ofrecen un contexto real para ejercitar la oralidad en la lengua originaria. Donde los estudiantes no solo recurren a la lengua quechua para cumplir funciones específicas, sino que desarrollan habilidades como la formulación de instrucciones, el uso preciso del léxico y la fluidez verbal.

En otro momento de la jornada electoral, se observa que los estudiantes designados como miembros de mesa asumen activamente su rol, guiando y conduciendo el desarrollo de las elecciones. En este contexto, y como parte de la interacción espontánea entre los participantes surgen de manera espontánea diálogos breves y expresiones orales que forman parte del intercambio comunicativo propio del evento.

Una de los miembros dice: *yaw, apamuy diniynikita* (dame tu DNI), constata sus datos y entrega el boleto electoral, indicando lo siguiente: *ya, haykullayña, chaypiña lapiz kashan* (entra allí está el lápiz). Cuando el estudiante elector sale, le dice: *ya, khunanqa kaypi firmay* (ahora forma aquí). El estudiante firma y se olvida su DNI, entonces otro miembro le dice: *yaw wayqicha, diniynikitari saqipuwankichu.* (oye hermanito me vas a dejar tu DNI), (Observación: CC-28/11/24).

En la observación, la participación de los estudiantes como miembros de mesa durante las elecciones del municipio escolar evidencia que el uso oral del quechua se activa de manera funcional en contextos reales de interacción. Esta práctica, favorece la interacción oral espontánea, sino que permite a los estudiantes ejercer la lengua para guiar, coordinar y resolver situaciones reales. Al hacerlo, fortalecen su competencia comunicativa desde la práctica, desarrollan habilidades como la claridad en la expresión, la formulación de instrucciones y la seguridad al hablar en público.

Figura 11

Estudiantes miembros de mesa y electores en la elección del Municipio Escolar.



Considerando las observaciones descritas, se evidencia que el uso oral del quechua se fortalece cuando los niños y niñas participan activamente en actividades que tienen sentido para su vida cotidiana y su cultura. No se trata solo de interactuar

en la lengua originaria con el fin de lograr un objetivo pedagógico, sino de generar contextos donde la lengua sea necesaria para cooperar, organizarse, resolver situaciones reales y expresarse con autenticidad.

Asimismo, estas experiencias desafían a la escuela a asumir un rol activo en la revitalización y fortalecimiento lingüístico, no desde la imposición, sino desde la creación de condiciones para que la lengua originaria sea empleada con naturalidad y valorado por su funcionalidad. Promover su uso oral implica revalorarlo como medio de comunicación vigente y como parte esencial de la identidad cultural de los estudiantes, contribuyendo así a que la lengua quechua se afiance con orgullo y pertenencia en la vida escolar de los infantes.

4.3.1 Estrategias para el uso escrito del quechua

Bajo los principios de la EIB, el desarrollo el desarrollo de la competencia escrita en la lengua quechua es un componente fundamental para consolidar el bilingüismo de los estudiantes desde una perspectiva formativa y culturalmente pertinente. En este contexto, la escuela cumple un rol clave al implementar estrategias que asocien la escritura con la experiencia viva de los niños y niñas. Entre ellas, destacan la producción de textos y la recopilación de cuentos tradicionales de padres, madres y abuelos, actividades que no solo propician el uso funcional del quechua escrito, sino que revaloran la memoria oral y el vínculo intergeneracional, como fuentes legítimas de conocimiento.

4.3.3.1 Producción de textos en el libro RIMANA II. En el proceso de iniciar y fortalecer la escritura en la lengua quechua dentro de la escuela, es

fundamental contar con estrategias que orienten y acompañen la expresión escrita de los estudiantes. En ese sentido, el libro *Rimana II* ha sido señalado por los docentes como una estrategia primordial para desarrollar habilidades de producción de textos cortos. Además, su uso no se limita al aprendizaje mecánico, sino que permite que los estudiantes estructuren ideas, organicen contenidos y escriban en su lengua originaria con claridad y confianza.

Al respecto, un docente entrevistado señaló, “escrita al momento de hacer la sesión de aprendizaje, los niños producen textos ya sean cuentos, adivinanzas en este caso *imasmaris*, *yarawis* (poemas), ahí es lo que utilizamos la escritura quechua”, (Entrevista: DLRV48_19/12/24). Este testimonio evidencia cómo el material se convierte en un medio eficaz para la práctica del quechua escrito, y cómo su uso se incorpora de manera intencional durante el desarrollo de las sesiones de aprendizaje. A su vez, muestra que la escritura en la lengua originaria no se limita a una actividad mecánica, sino que cumple la función expresiva y académica, lo que contribuye a legitimar su presencia en la escuela. De esta manera, la escritura en quechua no es solo una tarea, sino una forma de dar lugar a la lengua quechua en los espacios formales del aprendizaje.

En esa misma línea, otro docente profundiza en cómo se articula la enseñanza la enseñanza del quechua escrito con los recursos pedagógicos proporcionados por el Ministerio de Educación MINEDU. Asimismo, coinciden en resaltar la incorporación intencional del uso del quechua de forma escrita, destacando el material mencionado como un mediador clave en el desarrollo de competencias comunicativas.

Cómo te mencioné los días que nos toca el curso de quechua, los viernes, se pone hincapié al máximo para dar uso del quechua tanto la oralidad y la escritura, allí el libro nos proporciona pequeños cuentos, adivinanzas y actividades cómo es la comprensión de textos para que puedan escribir, (Entrevista: DARM57_19/12/24).

La afirmación del educador permite interpretar que la escritura en quechua no se presenta como una actividad aislada, sino como una práctica planificada que cobra sentido dentro del curso. El uso del libro como estrategia no solo orienta, sino que funciona como mediador para que los estudiantes produzcan textos con base en insumos culturales. Esta estrategia muestra una intención pedagógica clara al dar lugar a la escritura quechua como parte activa del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En concordancia con esta perspectiva, el primer docente resalta cómo la enseñanza de la escritura quechua se vincula con el uso progresivo de estructuras gramaticales propias del quechua, a partir de actividades contextualizadas que integran contenidos contextualizados.

Enseñamos lo que es la lectoescritura de oraciones en quechua, siempre respetando el sujeto, objeto, verbo de acuerdo a la gramática quechua y bueno poco a poco a través de esas oraciones poder eh, tratar de hacer más cuentos, adivinanzas, rimas cuentos por ejemplo al apu waninmarka, leyenda del moray, la leyenda de la laguna de yanacocha acá en el sector de maras, así poder aprender o mejorar el uso de la lengua quechua tanto la escritura y la oralidad, (Entrevista: DLRV48_19/12/24).

El fragmento de entrevista, evidencia una estrategia que va más allá del dominio mecánico de la escritura, orientándose al desarrollo de una conciencia lingüística en los niños y niñas, al enfatizar el orden sintáctico propio de la lengua quechua. Esta atención a la estructura gramatical mejora la precisión en la escritura, a partir de ello, se construyen textos con contenido cultural, lo que demuestra que los infantes escriban también en su lengua originaria es también un acto de comprensión, recreación y afirmación identitaria.

Si bien en las entrevistas los docentes manifiestan que implementan estrategias para la escritura en quechua por los estudiantes, durante el trabajo de campo no se observó ni se evidenció la implementación de dicha estrategia en la práctica pedagógica. Del mismo modo, respecto a los materiales impresos (*Rimana II*) que mencionaron los docentes, no se observaron registros que den cuenta de actividades de producción escrita en la lengua originaria. Esta distancia entre lo declarado y lo observado sugiere una brecha entre la planificación y la ejecución de las enseñanzas.

A partir de las descripciones y evidencias presentadas, se reconoce que el libro *Rimana II* constituye una estrategia esencial para el fortalecimiento de la escritura en la lengua quechua, al permitir que los estudiantes produzcan textos como cuentos, adivinanzas y poemas contextualizadas a la comunidad y estructuras propias de la lengua originaria. De acuerdo a los relatos de los educadores, su uso propicia el desarrollo de habilidades lingüísticas, afirma la identidad cultural de los infantes y da legitimidad a la lengua quechua en el espacio escolar.

No obstante, la falta de evidencias concretas durante el recojo de información revela una brecha entre lo declarado por los docentes y la práctica real

en el aula. Esto señala la necesidad de un mayor acompañamiento y seguimiento para que el uso del libro *Rimana II* trascienda al plano declarativo y se convierte en una práctica dentro del aula.

4.3.1.2 Recopilación de cuentos en quechua de nuestros abuelos y padres de familia. Otra estrategia identificada, es la recopilación de cuentos tradicionales en quechua; una iniciativa de los docentes con el propósito de desarrollar habilidades en cuanto a la escritura quechua. Donde los estudiantes con la participación de sus padres, madres y abuelos recopilan cuentos ancestrales en quechua transmitidas de generación en generación de forma oral y que posteriormente son plasmadas de forma escrita.

Referente a ello, una estudiante afirma, “sí, una vez nos han dicho que busquemos cuentos en quechua, van a decir que tus abuelos, a tus papas que les cuente, así. Entrevistadora: ¿Y lo han escrito? Umm no, *mana atiranichu* (no he podido escribir) profe”, (Entrevista: ELKEA9_17/12/24). El testimonio del estudiante, revela una estrategia educativa intercultural, que promueve la participación de los actores comunitarios y la recuperación de relatos tradicionales, que propicia la activación literaria y desarrollo de habilidades de escritura, permitiendo poner en práctica la estructura gramatical de su lengua originaria. Cómo señala la entrevistada, aunque esta práctica no siempre se concreta, por brechas cómo es la unificación de la escritura quechua, así como lo señala un docente.

Mira el año pasado nosotros hemos hecho recopilación de cuentos, que ellos hagan, pero en quechua, eso, eso salió sí, algunos niños han cumplido, pero otros en su mayor parte no lo han cumplido, ha sido una minoría que lo ha

cumplido, uno por la dificultad de escribir que ellos tienen, la dificultad está en la normalización que se les ha dado el *chik, kashkanico* [ejemplos del quechua chanka] esas cosas son las que les ha dificultado a los niños, (Entrevista: DARM5-19/12/24).

El fragmento de la entrevista revela una estrategia educativa orientada a promover el uso escrito de la lengua quechua mediante la recopilación y redacción de cuentos tradicionales por parte de los estudiantes. El objetivo de esta propuesta es fomentar la escritura en la lengua originaria, una práctica poco habitual en los contextos escolares rurales o pueblos originarios, donde los cuentos principalmente suelen ser transmitidos de forma oral. Asimismo, al solicitar que recopilen y las transcriban de forma escrita, se favorece el desarrollo de sus habilidades de lectoescritura en su lengua originaria, se fortalece la identidad cultural y se generan materiales propicios para próximos usos como guías para docentes y recursos visuales donde los textos literarios breves como los cuentos sirvan de modelo para que otros estudiantes aprendan cómo estructurar narraciones en lengua quechua.

Sin embargo, también se evidencia ciertas limitaciones en la implementación de esta estrategia; puesto que solo una minoría de estudiantes logró cumplir con la tarea. Esta dificultad se relaciona con el carente dominio del sistema de escritura en quechua y con los desafíos derivados con la normalización lingüística, dado que los estudiantes son quechua hablantes de la variedad Collao, mientras que la escritura estandarizada corresponde a las características de la variedad quechua Chanka, con diferentes fonologías y léxicas que dificultan su apropiación.

A partir de la descripción de las evidencias presentadas, se reconoce que la estrategia de recopilación de cuentos tradicionales en la lengua quechua constituye

una estrategia pedagógica significativa orientada al fortalecimiento de la escritura en contextos interculturales, al integrar la participación familiar, la oralidad ancestral y el uso escrito de la lengua originaria. No obstante, esta experiencia revela tensiones entre los propósitos pedagógicos y las condiciones sociolingüísticas reales de los aprendices. La distancia entre la variedad quechua hablada y la norma escrita estandarizada plantea no solo desafíos técnicos, sino también interrogantes sobre la pertinencia de los enfoques utilizados para enseñar la escritura en lenguas originarias. Estas evidencias invitan a repensar críticamente cómo se está promoviendo la escritura en contextos multilingües y culturalmente diversos.

4.4 Opiniones sobre el uso de la lengua quechua en la Institución Educativa

En este apartado se presentan las percepciones y reflexiones de los docentes sobre el uso de la lengua quechua en el contexto educativo. Desde la voz de los docentes, se abordarán aspectos relacionados con el desarrollo de habilidades lingüísticas en contextos bilingües, la valoración de la lengua originaria, su vínculo con la identidad cultural y los estereotipos que aún persisten. Estas voces permiten comprender el rol que desempeñan los docentes para promover y fortalecer el quechua en los niños y niñas en el marco de una EIB.

4.4.1 Opinión de los docentes

Este apartado reúne la opinión y valoraciones de los docentes respecto al uso del quechua en el contexto educativo bilingüe. A través de sus testimonios, se

analizan sus ideas sobre el desarrollo de habilidades lingüísticas en los estudiantes, la importancia de la lengua originaria en la construcción y fortalecimiento de su identidad cultural, y los desafíos que enfrentan a los estereotipos asociados al uso del quechua. Las voces recogidas permiten comprender el papel que desempeñan los docentes tanto en el ámbito pedagógico como en el cultural y social, dentro del marco de la Educación Intercultural Bilingüe.

4.4.1.1 Desarrollo de habilidades lingüísticas en contextos bilingües. En contextos educativos bilingües como el de la Institución Educativa Ancocoto, donde el quechua se presenta como L1 y el castellano como L2, donde el desarrollo de habilidades lingüísticas representa un eje fundamental para garantizar una formación educativa integral. Uno de los docentes señala que “bueno ellos la mayoría de ellos dominan su idioma mater que es el quechua, también hablan el castellano, sí también, sobre todo, se siente más comprendidos o más entendidos en quechua”. (Entrevista: DHVV48_19/11/24)

La afirmación del docente revela que los estudiantes, al dominar y utilizar el quechua como medio principal de comunicación, desarrollan sólidas habilidades lingüísticas en esta lengua desde temprana edad. Al sentirse más comprendidos en la lengua originaria, los niños y niñas no solo se expresan con mayor fluidez y confianza, sino que también fortalecen su capacidad oral y construcción de ideas. Favoreciendo así la interacción constante en su lengua originaria, lo que, al mismo tiempo, estimula habilidades comunicativas como la argumentación, la narración y el intercambio de ideas. Además, el hecho de que también hablen castellano indica que existe un proceso de bilingüismo funcional, donde el quechua sirve como base para el aprendizaje del castellano como L2.

Justamente tengo un alumno que solamente se expresaba en quechua, pero poco a poco con la interacción de sus compañeros, con la ayuda del profesor ya tiene cierto manejo de la segunda lengua en este caso la lengua castellana, su desenvolvimiento en el aprendizaje ha sido muy significativo, él escribe y habla en castellano, al mismo tiempo hace un buen uso del quechua. (Entrevista: DLRV48-19/12/24).

La experiencia narrada por el docente demuestra cómo el entorno escolar favorece la adquisición progresiva del castellano a partir del dominio del quechua. La interacción entre pares y el acompañamiento del docente permite que los niños y niñas amplíen su repertorio lingüístico, desarrolle habilidades orales y escritas en la segunda lengua y fortalezca al mismo tiempo, su competencia en la lengua materna. Esto refleja un proceso natural del bilingüismo aditivo, en el cual no se sustituye una lengua por otra, sino que ambas se complementan, promoviendo un desarrollo lingüístico integral.

Este proceso de fortalecimiento lingüístico no está exento de desafíos. Un docente, reflexionando sobre el contexto actual. Ante esta realidad, un docente reflexiona sobre el papel fundamental que tiene la escuela y los maestros en este proceso.

Ahorita en este contexto creo que de acuerdo a la crisis política, social y económica existe cierto decaimiento respecto a lo que es manejo de nuestro idioma, pero creo que la labor del docente es que pueda mejorar, pueda desarrollar en los niños capacidades lingüística y que esa habilidad le sirva a futuro tanto en su vida personal y profesional. (Entrevista: DLRV48-19/12/24)

La entrevista evidencia que el desarrollo de habilidades lingüísticas en contextos bilingües enfrenta desafíos externos, como la crisis política y social; estos factores han provocado un debilitamiento en el uso de la lengua originaria. Sin embargo, el docente reconoce que la escuela tiene y principalmente los docentes un papel clave para revertir esta situación. Señala que es responsabilidad del docente desarrollar y fortalecer las capacidades lingüísticas desde la infancia con una visión que proyecta su utilidad en la vida personal y profesional de los niños y niñas.

A partir de los hallazgos descritos, se evidencia que el dominio del quechua no solo fortalece y desarrolla las habilidades lingüísticas en los estudiantes, sino que también facilita el aprendizaje progresivo del castellano como L2. En este proceso la lengua originaria cumple un rol clave en la construcción de sentido, la seguridad expresiva y el desarrollo del pensamiento, siempre que existan espacios de interacción y acompañamiento pedagógico.

No obstante, también se reconocen desafíos vinculados al contexto social y político que pueden debilitar el valor que se le otorga a la lengua originaria. Ante esta realidad, la labor docente se vuelve esencial no solo como facilitador del aprendizaje, sino como agente de preservación lingüística y cultural, capaz de proyectar a los niños y niñas una visión del lenguaje como herramienta de desarrollo personal y social. Así, el fortalecimiento del bilingüismo debe entenderse como una apuesta educativa y cultural con efectos duraderos en la vida de los estudiantes.

4.4.1.2 Valoración del quechua y el rol del docente para su vitalidad. A partir del análisis sobre el desarrollo de las habilidades lingüísticas en contextos bilingües, surge la necesidad de reflexionar sobre la valoración del quechua en el entorno educativo y el rol activo que cumple el docente en su preservación. En este

marco, el docente se presenta como clave no solo para fomentar el uso del quechua en el aula, sino también para transmitir una actitud de orgullo y pertenencia hacia esta lengua. La voz de los docentes refleja diversas perspectivas sobre este compromiso pedagógico y cultural.

Uno de los docentes reflexiona sobre la importancia del quechua en el contexto educativo. Señala que uno de los papeles más importantes del docente es promover el uso de la lengua quechua de manera integral, especialmente en contexto donde la lengua quechua forma parte de la vida cotidiana de los estudiantes.

Definitivamente uno de los papeles más importantes es que el docente debe promover el uso del idioma quechua de manera integral, es importante que, en nuestro contexto, en el contexto del sistema educativo que nosotros podamos dar a conocer al mundo entero y al Perú que el idioma quechua en una lengua oficial en el cual debemos practicar continuamente, identificarnos con nuestra lengua, (Entrevista: DLRV48_19/12/24).

La voz del docente evidencia una postura que trasciende lo pedagógico para situarse en el terreno de la identidad cultural y el compromiso social. Promover el quechua no se limita a incluirlo como contenido en el aula, sino que implica fomentar su uso como parte del vivir diario, reconociendo su valor y su legitimidad como lengua oficial. En este sentido, el docente se convierte en un actor clave para revitalizar, mantener la vitalidad y transmitir la lengua originaria en sus estudiantes con actitud de orgullo y pertenencia lingüística.

En una segunda intervención, el mismo docente profundiza su reflexión, esta vez destacando los retos que enfrenta el quechua en el contexto actual, marcado por la globalización. Desde su perspectiva, los docentes deben asumir un rol activo como defensores de la lengua originaria, especialmente en un escenario donde esta corre el riesgo de ser desplazada.

Nosotros como profesores estamos en la obligación de dar a conocer y trabajar para que el idioma quechua pueda prosperar en este mundo globalizado, puesto que otros idiomas extranjeros nos están invadiendo debido al comercio, a la globalización y eso esperamos que no menoscabe la gran importancia que tiene el idioma quechua en nuestras vidas, (Entrevista: DLRV48_19/12/24).

Esta declaración subraya la dimensión ética y cultural del trabajo pedagógico. Frente a un entorno donde las lenguas extranjeras tienden a imponerse, el docente plantea la necesidad de una defensa activa del quechua como parte del patrimonio vivo de los pueblos originarios. De esta manera, la escuela se reafirma como un espacio clave para contrarrestar el silenciamiento de estas lenguas, promoviendo en los estudiantes no solo su uso, sino también su valoración y preservación.

En una línea similar a las entrevistas anteriores, otro docente amplía la reflexión sobre el compromiso que debe asumir el magisterio con la preservación de las lenguas originarias, especialmente en contextos donde estas forman parte activa de la vida comunitaria, con una visión más amplia y descentralizada. En sus palabras considera que, “Todos los docentes a nivel nacional sean de la costa, sierra y selva deberían hablar el idioma donde se ubican, si yo estoy en una zona

Matsigenka mínimo debería hablar o pronunciar, expresarme o interrelacionarse con su idioma, (Entrevista: DARM57-19/12/24).

Las palabras del docente, refuerza la necesidad de una educación que se fundamenta en el respeto y la adaptación al entorno sociolingüístico de los estudiantes. Más que una propuesta técnica, es una declaración ética, reconocer la lengua de la comunidad es también reconocer su cultura, su historia y su derecho a recibir una educación de calidad desde su propia realidad. El testimonio invita al desarrollo de la conciencia intercultural comprometida con la equidad lingüística en todos los territorios del país.

A partir de los testimonios analizados, se evidencia que la valoración del quechua en el ámbito educativo no depende únicamente de políticas institucionales, sino también del compromiso cotidiano de los docentes. Su rol es fundamental no solo para garantizar el uso de la lengua en el aula, sino también para posicionarla como símbolo de identidad y resistencia cultural en un contexto de constante presión por la imposición de lenguas dominantes.

Las voces recogidas reflejan una conciencia creciente sobre la responsabilidad ética de enseñar desde y para la realidad sociolingüística de los estudiantes. Promover el uso del quechua es también defender una forma de ver y habitar el mundo. Por ello, el fortalecimiento de esta lengua en la escuela no solo contribuye al desarrollo lingüístico, sino que también impulsa una educación más inclusiva, justa y culturalmente enraizada.

4.4.1.3 Fortalecimiento y desafíos de la identidad cultural a través del uso del quechua. El uso del quechua en contextos educativos no solo favorece el

desarrollo lingüístico de los estudiantes, sino que también se convierte en un medio fundamental para afirmar y fortalecer su identidad cultural. El testimonio de los docentes demuestra cómo el dominio de la lengua originaria permite a los niños y niñas mantener un vínculo activo con su comunidad y sus raíces culturales.

Un docente, resalta cómo el quechua constituye un componente esencial de la identidad cultural de los estudiantes. Para él, el hecho de que los niños y niñas se expresen fluidamente en su lengua originaria fortalece el vínculo de pertenencia con su cultura y su comunidad.

El idioma quechua es muy utilizado por los niños y niñas puesto que es su primera lengua, interactúan en su primera lengua, su identidad cultural está dirigida a poder hablar de mejor manera y fluidamente con el idioma quechua, (Entrevista: DLRV48_19/12/24).

A partir de esta reflexión, el docente subraya que el quechua, al ser la primera lengua de los estudiantes, desempeña un rol fundamental tanto en su vida cotidiana como en la construcción de su identidad cultural. Su uso no solo evidencia una competencia lingüística consolidada, sino que constituye una expresión profunda de arraigo, pertenencia territorial y continuidad histórica. En este contexto, emplear la lengua quechua representa una forma de reconocerse y afirmarse como parte de una cultura viva. Así el idioma actúa como un eje que sostiene y fortalece la identidad, no como un elemento externo, sino como parte esencial de su forma de estar en el mundo.

En una mirada más crítica, otro docente advierte que, pese al valor identitario del quechua, existen amenazas latentes que afectan su continuidad en la

vida cultural de los estudiantes. La pérdida de pertenencia a la comunidad y la progresiva desvalorización de las expresiones culturales propias se asocian, según él, a procesos de alienación derivados del turismo y la falta de articulación institucional.

Y la identidad de pertenecer a una comunidad, se está perdiendo, es que está habiendo la alienación cultural, más que todo en esta zona, porque somos una zona turística, entonces estamos queriendo imitar y otro también se está perdiendo la identidad cultural, porque lamentablemente muchos de nuestros artistas, muchos de nuestra cultura está, está sufriendo una arraigo de alienación, no estamos respetando y eso es un descuido de repente por parte del ministerio de cultura, por falta de coordinación con el MINEDU, (Entrevista: DARM57-19/12/24).

Las palabras del docente ponen en evidencia que el fortalecimiento de la identidad cultural no depende únicamente del uso de la lengua originaria, sino también del entorno sociocultural en el que los estudiantes se desarrollan. La atracción hacia modelos foráneos, impulsada por la influencia del turismo, puede generar un alejamiento de las prácticas culturales propias y una disminución en el valor que los estudiantes otorgan a su lengua y cultura. Asimismo, el docente señala que por falta de una articulación efectiva entre las instituciones del Estado como un factor que limita la protección y promoción de identidad cultural.

Los hallazgos descritos permiten reconocer que el uso del quechua en contextos escolares trasciende lo lingüístico y se convierte en un recurso activo para afirmar la identidad cultural de los estudiantes. Su práctica cotidiana no solo refuerza el sentido de pertenencia a su comunidad, sino que también fortalece los

vínculos con sus raíces culturales. No obstante, factores como las influencias culturales externas y la débil articulación institucional limitan este proceso. En esta línea, el rol del docente resulta clave para la vitalidad de la lengua originaria proyectarla como un componente valioso de la identidad individual y colectiva.

4.4.1.4 Estereotipos por el uso del quechua. El Perú es un país con una gran riqueza lingüística, lo que representa una valiosa riqueza cultural. No obstante, como consecuencia del proceso de conquista y colonización, persisten estereotipos que desvalorizan las lenguas originarias. En este contexto, como se analizará más adelante, la voz de los docentes evidencia que algunos de los estudiantes no se sienten seguros de emplear su lengua originaria.

A pesar que en categorías anteriores se evidenció el uso espontáneo de la lengua quechua por parte de los estudiantes, uno de los docentes señala que persisten estereotipos asociados a esta lengua. En consecuencia, algunos niños y niñas exteriorizan cierta inseguridad para emplear su lengua originaria.

Hay ciertos estereotipos que de alguna manera eh, se está pudiendo poco a poco desarraigar, pero todavía existe un gran porcentaje de niños y niñas que tienen cierta timidez de poder hablar el idioma quechua y poder digamos dar a conocer a un castellano hablante la habilidad lingüística que ellos poseen, (Entrevista: DLRV48_19/12/24).

El testimonio revela que, aunque se han logrado avances en la valoración de la lengua quechua, los estereotipos continúan en el contexto educativo. La timidez para expresarse con seguridad en la lengua originaria evidencia una internalización

de prejuicios sociales que sitúan a la lengua quechua como una lengua de menor prestigio.

La reflexión del docente acerca de que los estudiantes deben dar a conocer su habilidad lingüística ante castellano hablantes no alude a una necesidad de validación externa, sino a una afirmación de orgullo. Esto implica revertir el silencio impuesto por los prejuicios y posicionar la lengua originaria como una competencia digna de ser mostrada y valorada socialmente. En esta misma línea, otro docente coincide con la afirmación anterior, al señalar que los estereotipos y la discriminación lingüística hacia el quechua generan en los estudiantes sentimientos de vergüenza y falta de orgullo por su identidad lingüística.

Los niños, tienen un poco de ese rezago o no se sienten felices; uno, porque hay una marginación. Lamentablemente, la sociedad al niño hablante ya le tratan de esto (señala el piso, cómo signo de inferioridad), hay una discriminación, estereotipos. Ese estereotipo debería cambiarse a nivel nacional, porque lamentablemente eso se ve. Cómo te digo el niño muchas veces se rezaga a hablar su lengua materna, no se siente orgulloso; pero no debería ser así, uno que habla quechua debe sentirse orgulloso porque está dominando una lengua más, aparte del castellano o el inglés, es una lengua más. Y nosotros, como docentes, también deberíamos hablar nuestro quechua sin ese temor, sin esa vergüenza al “qué dirán”; y eso, inculcar en los niños, que no deben tener vergüenza. Ellos deben sentirse orgullosos de ser quechua hablantes, (Entrevista: DARM57-19/12/24).

La entrevista evidencia la discriminación que enfrentan los estudiantes quechua hablantes, quienes frecuentemente sienten vergüenza de su lengua

originaria debido a estereotipos sociales que la asocian con inferioridad. Esta marginación impacta negativamente su identidad y autoestima, generando desmotivación hacia el uso de su lengua originaria. El docente reflexiona sobre la importancia de valorar el quechua como una riqueza cultural y lingüística, promoviendo el orgullo por el bilingüismo y combatiendo los prejuicios persistentes a nivel nacional. Además, destaca el rol fundamental del educador en la enseñanza y uso del quechua con confianza, para transmitir a los estudiantes el valor y la dignidad de su lengua, fortaleciendo así su identidad y orgullo cultural.

A partir de los hallazgos descritos en los párrafos precedentes, se puede afirmar que los estereotipos y la discriminación hacia la lengua quechua generan inseguridad y desmotivación en los niños y niñas para usar su lengua originaria, afectando su identidad cultural y autoestima. Frente a este contexto, es fundamental que, en el marco de la EIB, el sistema educativo y los docentes fomenten activamente el orgullo por el quechua, fortaleciendo su uso con confianza y respeto.

4.4.2 Opinión de los padres y madres de familia

La lengua quechua ocupa un lugar central en la vida de muchas familias de las comunidades originarias, no solo como medio de comunicación, sino como un componente esencial de su identidad cultural. En el ámbito familiar, especialmente desde la experiencia de las madres, se manifiesta una valoración profunda por la lengua originaria, asociado al orgullo por sus raíces culturales y al deseo de mantener viva su herencia ancestral. Estas experiencias permiten analizar con

mayor profundidad el significado del quechua como legado cultural y los esfuerzos por asegurar su transmisión en el tiempo.

4.4.2.1 Valor e importancia del quechua. Para muchas familias campesinas, la lengua quechua no solo representa un medio de comunicación, sino también una herencia cultural viva que los conecta con sus raíces culturales. Desde esta visión, los padres y madres de familia valoran profundamente que sus hijos mantengan y fortalezcan su uso, tanto en los espacios comunitarios como en el ámbito escolar. Sus voces permiten analizar como el quechua se relaciona con el sentido de identidad, la pertenencia cultural y su transmisión intergeneracional.

Una madre de familia expresa con claridad esta percepción al señalar, “está bien mamá, ese idioma nuestros hijos y todos debemos saber siempre, nosotros nos acostumbramos dos idiomas, quechua y castellano, como campesinos tenemos que saber hablar nuestro idioma, porque nosotros somos quechua, (Entrevista: MVTD42-19/12/24).

Este testimonio refleja que la lengua originaria es concebida como un conocimiento indispensable para la vida cotidiana. La madre destaca la importancia de su transmisión a las nuevas generaciones, no solo como medio de comunicación, sino como un componente esencial de la identidad cultural, que debe ser transmitido a nuevas generaciones. Al referirse a su condición de campesinos, reafirma el vínculo entre el quechua y las formas de vida tradicionales, evidenciando cómo esta lengua se mantiene vigente. Así, la lengua originaria no solo comunica, sino que expresa una manera de estar en el mundo y un compromiso con la continuidad de una memoria ancestral.

En esta línea, otra madre de familia profundiza en esta percepción, al expresarse íntegramente en quechua. En su testimonio no solo revela el uso cotidiano de la lengua, sino que acentúa su profundo significado histórica y cultural que representa una herencia viva transmitida por sus ancestros, los Incas.

Quechuaqa allinmi nuqapaqqa, mana lliuchu rimaytaqa atinku. Nuqayku llaqtakunapiqa chaymi rimayniyku, nuqaykupaqqa valenmi, ñanpipas, chaqrapipas maypipas quechuapi rimayku. Unaymantañamayki quechuaqa kashan, ñawpa machunchiskunaraq, inkanchiskunanq rimasqankutaraq rimashayku, (Para mí el quechua es importante, no todos saben hablar este idioma. Para nosotros en las comunidades eso es nuestro idioma, para nosotros vale mucho; en el camino, en la chacra o donde sea hablamos en quechua. El quechua es de hace muchos años, de nuestros ancestros, nosotros hablamos en idioma de nuestros ancestros los Incas todavía).
(Entrevista: MMRB27-17/12/24)

La intervención refuerza la idea del quechua como una lengua viva que atraviesa todos los espacios comunitarios, la chacra, el camino, visibilizando su vitalidad. Además, constituye una expresión profunda de identidad cultural que conecta su comunidad con sus ancestros; asimismo, al afirmar que es la lengua de sus antepasados, proyecta una visión en la que el quechua representa una memoria ancestral compartida, que fortalece la identidad colectiva y sostiene el vínculo intergeneracional. De este modo, reafirma que el quechua, más allá de ser un medio de comunicación, es una herencia cultural que expresa con orgullo.

A partir del análisis en los párrafos precedentes, el valor e importancia del quechua en las voces de las madres de familia, permite comprender que esta lengua

originaria no solo sobrevive, sino que vive intensamente en la vida cotidiana de sus hablantes. Mas allá de su función comunicativa, el quechua es una herencia cultural profundamente arraigada que articula la identidad cultural, sentido de pertenencia y continuidad histórica. Asimismo, los testimonios resaltan que la lengua originaria afirma su identidad y herederos de una memoria ancestral que se transmite de generación en generación.

Además, el quechua sostiene una historia, cosmovisión y el derecho a ser reconocidos; frente a la discriminación y la pérdida de lenguas originarias, defender el quechua es un acto de resistencia cultural y de cuidado hacia sus hijos, a quienes enseñan no solo a comunicarse, sino a reconocer sus raíces y mantener su vínculo con su pasado.

4.4.2.2 Transmisión intergeneracional del quechua. La transmisión intergeneracional del quechua es un proceso fundamental para la preservación y vitalidad de esta lengua, además es un compromiso cotidiano con la continuidad cultural y lingüística en las familias quechua hablantes.

Las experiencias compartidas por las madres entrevistadas evidencian cómo esta lengua se enseña desde la primera infancia, como parte de un legado recibido de sus padres. Una de las voces que da cuenta de este proceso de transmisión intergeneracional es la de una madre que reflexiona sobre su propia experiencia de aprendizaje y enseñanza del quechua a su hijo.

Nuqapaqqa allinmi quechua rimayninqa. Wawayqa iskaynintañaya rimanqa. Nuqamanpas papay mamay llachachiwan, chay nuqapas llachachini uñanmanta pacha, chayta mana qunqananchu, maypiña

kaqtinpas. Chay nuqaqa kuisqa kani quechuata rimasqaymanta, wawaypas rimasqanmanta, (Para mí está bien que hable quechua, mi hijo ya va saber los dos. A mí también mi papá y mi mamá me han enseñado, por eso yo también le enseño desde pequeño, donde sea que se encuentre no tiene que olvidar. Por eso yo me siento orgullosa por hablar quechua y por mis hijos también). (Entrevista: MMRB27-17/12/24)

La afirmación de la madre muestra que enseñar la lengua quechua no es una acción aislada, sino una continuidad consciente de lo aprendido en la infancia, además esta lengua no se transmite solo como recurso comunicativo, sino como parte de una historia familiar que proyecta en las nuevas generaciones. Al insistir en que su hijo no debe olvidar su lengua originaria, la madre reconoce los riesgos de pérdida cultural, especialmente fuera de su entorno comunitario.

Del mismo modo, otra madre de familia coincide en afirmar este proceso como una práctica constante en la vida cotidiana, con el propósito de evitar el olvido y fortalecer el uso activo de la lengua originaria en las nuevas generaciones.

Yo tengo que hablar, estar hablándole para que no se olviden pe, para que aprenda y así transmite a otros no, a los que no saben hablar también y en ahí. Solitos aprende ahora quechua profe, todos mis hijos, ahora correcto ya está de hablar, solamente escribir nomas dificulta profe. (Entrevista: MVTD42-19/12/24)

El testimonio refleja que la madre no concibe el quechua como un conocimiento estático que se posee, sino como un saber que se cultiva a través de la interacción cotidiana. Su interés no se limita a que sus hijos lo aprendan, sino a

que ellos se convierten en agentes de su transmisión; esta postura revela una comprensión del idioma como una responsabilidad colectiva innata que trasciende el ámbito familiar y se proyecta hacia una dimensión social. Desde esta perspectiva, la práctica cotidiana del quechua busca evitar el quiebre generacional y sostener la lengua como parte fundamental del tejido cotidiano que construye su identidad cultural.

A partir de los testimonios analizados, se hace evidente que la transmisión intergeneracional que quechua es una práctica consciente y sostenida en el tiempo. Las madres entrevistadas muestran que enseñar la lengua originaria a sus hijos implica mucho más que un proceso lingüístico, es una forma de preservar la herencia cultural, afirmar la identidad lingüística y proyectar una visión colectiva de futuro. El quechua aparece así, como un legado que se renueva en la vida cotidiana, no solo como un medio de comunicación, sino como una expresión viva de pertenencia. La lengua, entonces, no se hereda de forma pasiva, sino que se cultiva en la práctica diaria, en la convicción de que su vigencia depende del compromiso activo de quienes viven, la enseñan y la defienden desde sus propios espacios.

4.4.3 *Opinión de los estudiantes*

Este apartado recoge las percepciones que los estudiantes tienen sobre la lengua quechua, permitiendo explorar cómo esta se vincula con su vida cotidiana, su identidad cultural y su experiencia escolar. Sus opiniones expresan tanto valoraciones positivas relacionadas con el uso familiar y comunitario de la lengua

originaria, como también motivaciones personales para aprenderlo. Al mismo tiempo, se identifican posturas de desinterés frente a su aplicación en el ámbito curricular, lo que evidencia tensiones entre el reconocimiento cultural del quechua y su legitimidad dentro del espacio escolar.

4.4.3.1 Importancia y valoración del quechua en la vida comunitaria.

La lengua quechua forma parte esencial de la vida diaria en las comunidades rurales, donde su uso no solo se mantiene vigente, sino que es valorado como parte de la identidad cultural, como ya se desarrolló en los apartados precedentes. Las voces de los estudiantes reflejan cómo hablar la lengua originaria está profundamente ligada a la comunicación diaria en el hogar, a la vida en la comunidad y a las interacciones que se dan en el día a día. Esta valoración se manifiesta en el orgullo de hablarlo, en la necesidad de conservarlo y en el reconocimiento del quechua como un saber transmitido por generaciones.

Sí profe, Entrevistadora: ¿Por qué es importante hablar quechua? Porque siempre debemos hablar profe, para no olvidarnos. Además, aquí siempre hablamos más en quechua, de mí mi *hatupay* (abuelo) y mi *mantay* (abuela) hablan quechua nomás, y cuando le hablo en castellano me dice *imatacha rimapaywanki* (no sé qué me estarás hablando) así. *Runa hina quechuata rimanayki* (tienes que hablar quechua como gente) me dicen, *llaqtarunaqa quechuatan rimanchis* (la gente del campo hablamos quechua) así me dicen profe. (Entrevista: EXAQS-9/16-12-24)

El testimonio del estudiante revela una comprensión temprana y profunda del quechua, ya que permite identificar cómo el quechua se encuentra profundamente integrado en la vida comunitaria, no solo como una lengua hablada

cotidianamente, sino como un símbolo de pertenencia y respeto hacia las generaciones anteriores. El estudiante muestra una conciencia clara sobre la necesidad de mantenerlo vivo para no olvidar sus raíces culturales, reconociendo que su uso cotidiano en el hogar y en la comunidad forma parte de una responsabilidad compartida y colectiva.

La insistencia de los abuelos en hablar quechua, asociada a expresiones como *Runa hina quechuata rimanayki*, transmite un mensaje de legitimidad cultural, hablar quechua es ser parte del pueblo. De esta manera, la lengua originaria de la localidad no solo conecta generaciones, sino que se convierte en un elemento central para afirmar la pertenencia y fortalecer la identidad.

Esta valoración también se refleja en otro testimonio que destaca el uso habitual del quechua en la comunidad, al afirmar que “sí me gusta”. Entrevistadora: ¿Por qué? “Porque los campesinos en los pueblos siempre hablamos en quechua nomás, en el campo también”. (Entrevista: EYMU-9/12-12-24)

Se refleja la persistencia de la lengua originaria como lengua predominante en la vida cotidiana de las actividades comunitarias, tanto en el campo como en los pueblos. La respuesta subraya que el quechua no solo es un idioma hablado, sino un componente unificador que fortalece la identidad colectiva y sostiene relaciones sociales en diversos espacios.

Si bien muchos estudiantes manifiestan una valoración profunda con su lengua originaria y la reconocen como parte esencial de su identidad cultural, también se observa una valoración complementaria del castellano como medio funcional para la interacción fuera del entorno comunitario. Al respecto, un

estudiante señala, “Sí me gusta hablar en quechua, también en castellano, los dos pe. Entrevistadora: Ah ya ¿Por qué te gustaría en los dos? Porque tenemos que cambiar siempre de lo que hablamos, tenemos que hablar castellano para que vayamos a Cusco pue”. (Entrevista: EACY-08/12-12-24)

Los testimonios de los estudiantes revelan una valoración equilibrada entre la lengua originaria y el castellano, asignándoles funciones diferenciadas pero complementarias. Por un lado, el quechua se consolida como lengua de uso cotidiano y de identidad en el ámbito comunitario; por otro, el castellano es percibido como un recurso indispensable para interactuar en espacios externos, particularmente en contextos urbanos.

Cabe destacar que la relevancia del quechua en la vida comunitaria se manifiesta con claridad en los discursos estudiantiles, quienes no solo reconocen su uso habitual, sino que además lo conciben como un pilar fundamental de su identidad cultural. En efecto, esta lengua originaria trasciende su función comunicativa para articular relaciones sociales, preservar la memoria ancestral y fortalecer el vínculo con el territorio y su población.

Si bien algunos estudiantes advierten la necesidad de dominar el castellano para desenvolverse en entornos urbanos, esta competencia lingüística no supone el abandono del quechua, sino más bien una estrategia de adaptación que preserva sus raíces culturales. En este sentido, el quechua no se reduce a una lengua materna, sino que representa una práctica cultural dinámica que sustenta y enriquece la vida comunitaria, tanto en su dimensión cotidiana como histórica.

4.4.3.2 Interés y motivación para aprender el quechua. El interés y motivación por aprender o fortalecer el quechua entre los estudiantes responde a razones que van más allá del ámbito escolar. Se trata de un compromiso que nace del reconocimiento de su valor cultural, afectivo y comunitario. Esta disposición refleja una conciencia creciente sobre la importancia de la lengua en su vida cotidiana, ya que aprenderla también significa mantener un vínculo con sus raíces, su entorno familiar y las dinámicas sociales de su comunidad.

Los testimonios de los estudiantes evidencian una motivación por aprender el quechua, motivación que se sustenta tanto en el deseo de adquirir el idioma como en la necesidad de fortalecer los lazos familiares. El primer estudiante expresa, “sí, porque aprendería quechua”, (Entrevista: EDYM9_18/12/24), refleja una disposición personal hacia el aprendizaje, entendida como una meta deseable que otorga valor a la lengua originaria. La voz de un segundo estudiante, revela que el interés se encuentra vinculado a la comunicación en su entorno familiar, “sí, porque mis papas y abuelitos hablan quechua, para hablar con ellos pe”, (Entrevista: EXAQS9-16/12/24). Lo que evidencia que la lengua originaria no solo representa un conocimiento útil, sino también una herramienta fundamental para preservar vínculos afectivos intergeneracionales, como es los nietos con los abuelos.

Estos testimonios muestran que, para los niños y niñas, aprender quechua es también una forma de pertenecer, de acercarse a su entorno más cercano y de continuar una herencia lingüística que aún está presente en sus hogares.

En otros casos, el aprender bien el quechua se relaciona con su uso constante en la vida diaria y con la necesidad de comunicarse dentro del entorno familiar y cotidiano. Así expresan dos estudiantes al señalar, “sí profe, para aprender bien

quechua; porque siempre tenemos que hablar, para hablarnos con los tíos, aquí hablamos más quechua nomas”, Entrevista: ERJB9-16/12/24). Lo que evidencia que el quechua es una herramienta esencial para la interacción familiar y comunitaria. Del mismo modo, una estudiante que no es de la localidad y es hija de una docente, menciona “Sí, ¿Por qué? Es que mi mamá es Puneña, sabe hablar quechua también, y yo también quiero aprender quechua como ella”. (Entrevista: EAMRU9-18/12/24)

Ambos testimonios revelan que el interés por aprender quechua surge de una motivación situada en el entorno familiar y comunitario. En uno de ellos, el estudiante destaca la necesidad de hablarlo para comunicarse con los integrantes de la comunidad, evidenciando su uso cotidiano como razón práctica para el aprendizaje. En el otro caso, el deseo de aprender se vincula con una figura familiar significativa, su madre, quien proviene de otro departamento, reforzando el valor afectivo del idioma como herencia cultural. Así, aprender quechua se presenta como una manera de fortalecer vínculos y reafirmar la identidad comunitaria.

En suma, el interés por aprender el quechua en los estudiantes no responde únicamente a una expectativa escolar, sino que vincula de manera profunda con su realidad familiar y comunitaria. La lengua originaria es percibida como un puente entre generaciones, una herramienta para mantener vivos los vínculos afectivos y una forma legítima de afirmar su identidad cultural. Esta motivación, refleja que la lengua originaria no solo se aprende, sino que se desea aprender porque tiene sentido en su vida cotidiana, en sus relaciones y en su historia compartida. Así, el proceso de aprendizaje se convierte en una forma activa de pertenecer, de continuar una herencia viva y de fortalecer la cohesión comunitaria desde la lengua.

4.4.3.3 Desinterés por el desarrollo las áreas curriculares en quechua.

Aunque muchos estudiantes reconocen el valor del quechua en su entorno familiar y comunitario, esta valoración no siempre se traduce en un interés por desarrollar las áreas curriculares en dicha lengua. En el contexto escolar, se observa cierta resistencia, justificada en algunos casos por la falta de dominio del idioma y la percepción de que su uso puede interferir con el aprendizaje adecuado de las diferentes áreas curriculares, que, de acuerdo al trabajo de campo, son desarrolladas en castellano.

Este desinterés se expresa de manera directa en algunos estudiantes que muestran poca disposición o motivación para desarrollar las actividades curriculares en la lengua quechua. Tal como indica un estudiante, “sí, poco nomás, pero. Entrevistadora: ¿Por qué? No sé, (Entrevista: EMYL8-18/12/24). Del mismo modo, otra estudiante menciona, “no, yo no sé hablar quechua, no voy a aprender, (Entrevista: ECUT8-18/12/24). Estas afirmaciones reflejan una actitud de desinterés, en parte asociada a la inseguridad sobre su dominio del idioma o a la falta de conexión entre la lengua y el aprendizaje habitual en el castellano.

Si bien las estudiantes manifiestan no saber hablar quechua, las observaciones en el trabajo de campo, evidencian lo contrario, los estudiantes lo emplean de forma natural al comunicarse con sus compañeros o con cualquier persona que les hable en su lengua quechua, ellos responden también en quechua, este hecho revela una discrepancia entre lo que expresan y su práctica cotidiana del idioma.

En ciertos testimonios, el desinterés por utilizar el quechua en el desarrollo de las experiencias de aprendizaje no se relaciona necesariamente con la falta de

conocimiento o dominio de la lengua originaria, sino con la percepción de que su uso podría interferir de forma perjudicial en la comprensión de los contenidos habitualmente trabajados en castellano. Así lo expresa un estudiante, “no, no me gusta. Entrevistadora: ¿Por qué? No, es que nos acostumbraríamos, otro día cuando escribamos en castellano, no podríamos”, (Entrevista: EJST9-18/12/24).

El testimonio evidencia una preocupación del estudiante respecto a la posible interferencia del quechua en los procesos de enseñanza y aprendizaje, revelando una jerarquización implícita en la que el castellano es visto como lengua prioritaria para el desarrollo de actividades curriculares. Esta percepción refleja no solo una falta de integración efectiva del quechua en las prácticas pedagógicas, sino también una visión instrumental del aprendizaje, donde se teme que la diversidad lingüística pueda dificultar el acceso al conocimiento escolarizado, tradicionalmente mediado en castellano.

En síntesis, el desinterés manifestado por algunos estudiantes frente al uso del quechua como lengua de enseñanza pone en evidencia una tensión persistente entre el valor simbólico de la lengua originaria y su legitimación dentro del espacio escolar. A pesar de que el quechua se mantiene vigente en contextos familiares y comunitarios, su incorporación en el ámbito curricular no es asumida como funcional ni necesaria por todos los estudiantes, quienes priorizan el castellano como medio más eficaz para el aprendizaje académico.

Esta distancia entre el uso cotidiano del quechua y su incorporación en la escuela refleja una jerarquización lingüística interiorizada, donde el castellano es percibido como la lengua del conocimiento escolar y el quechua como una lengua ajena a dicho proceso. Esto revela cómo, incluso en contextos bilingües, la lengua

originaria puede ser desvalorizada dentro de los marcos formales de enseñanza, lo que evidencia una tensión entre la identidad cultural e identidad lingüística, así como la experiencia escolar.

4.5 Discusión de resultados

Tras analizar el uso pedagógico del quechua en el aula y en espacios escolares, es esencial destacar su rol en la consolidación de la identidad cultural y el aprendizaje significativo de los estudiantes. En el marco de la Educación Intercultural Bilingüe, aunque su incorporación en la enseñanza formal aún es limitada, se reconoce su valor como recurso pedagógico esencial para articular saberes ancestrales con contenidos escolares. Esta investigación reflexiona sobre las prácticas actuales y sus retos, invitando a profundizar en estrategias que integren la lengua originaria de forma coherente y efectiva en contextos educativos diversos.

4.5.1 Uso pedagógico del quechua en el aula: identidad y aprendizaje significativo

Los resultados obtenidos evidencian que el uso del quechua en las distintas áreas curriculares constituye una práctica pedagógica significativa que articula el aprendizaje escolar con la identidad cultural y lingüística de los estudiantes. Esto coincide con lo planteado por Castillo (2020), quien sostiene que el quechua, es la lengua de comunicación diaria en la familia y en la comunidad. Por tal razón, el quechua que aprendieron en esos ámbitos, les facilita la comunicación, el aprendizaje de los conocimientos y las prácticas culturales de ayllu. Sin embargo,

la misma autora afirma que la lengua quechua no es utilizada para enseñar los contenidos académicos ni para desarrollar las experiencias de aprendizaje, limitándose a espacios informales entre docentes y estudiantes, situación que considera preocupante.

Frente a esta problemática, los resultados de esta investigación permiten evidenciar un escenario distinto, en el que, si bien, las experiencias de aprendizaje son planificadas en castellano, se aprecia una integración espontánea y genuina de la lengua originaria en la enseñanza de los contenidos académicos, superando esa limitación y promoviendo una participación significativa que fortalece los vínculos afectivos y lingüísticos en el aula. En este sentido, su uso no responde únicamente a una continuidad cultural, sino que se convierte en un recurso pedagógico coherente con el enfoque de la Educación Intercultural Bilingüe, lo que pone en evidencia el papel fundamental del docente en este proceso.

En este contexto, el rol del docente adquiere una relevancia central, puesto que la integración del quechua en el aula no depende únicamente de estrategias metodológicas, sino también del compromiso afectivo y ético del educador con sus estudiantes y cultura. En esta línea, es pertinente citar a Betancourt (2009), quien, desde la perspectiva de la pedagogía de la ternura, sostiene que la práctica educativa trasciende la aplicación de técnicas o recursos didácticos, situándose en la dimensión humana del acto pedagógico, donde el docente, a través de su comportamiento cotidiano, sus decisiones y su sensibilidad, expresa respeto, afecto y compromiso con el bienestar integral de los niños y las niñas.

Asimismo, lo señalado por Sartori (2019) complementa esta perspectiva al señalar que la lengua originaria no solo es clave en los procesos de

autoidentificación, sino también en la manera en que los sujetos son percibidos por los demás. Desde esta perspectiva, el uso del quechua en contextos educativos no solo valida los saberes ancestrales y refuerza el sentido de pertenencia de los estudiantes, sino que también adquiere un valor simbólico en la construcción de su identidad cultural.

En el desarrollo de las áreas curriculares dentro del aula, la lengua originaria quechua trasciende su función comunicativa para consolidarse como un recurso didáctico fundamental, que no solo posibilita aprendizajes significativos y contextualizados, sino que promueve la participación activa, fortalece los vínculos afectivos y aporta de manera decisiva a una Educación Intercultural Bilingüe que reconoce y valora la diversidad lingüística como parte esencial del proceso educativo.

4.5.2 La lengua quechua y prácticas interculturales en espacios no formales de la institución educativa

Los resultados de esta investigación permiten evidenciar que el uso de la lengua quechua posee una presencia constante y significativa en diversos espacios escolares fuera del aula, tales como el comedor, el patio donde son los momentos de receso y las clases de Educación física, la hora cívica y el biohuerto escolar. En estos escenarios, su empleo no responde a una instrucción formal, sino que emerge de manera espontánea, funcional y emocional, lo cual sugiere un vínculo identitario profundo entre los estudiantes, docentes y su lengua originaria. Esta realidad refleja que el quechua forma parte activa de la vida cotidiana escolar, conectándose

directamente con el entorno social, cultural y emocional de la comunidad educativa, y no necesariamente con la implementación sistemática de la EIB.

En esta línea, desde una perspectiva sociolingüística crítica, Sichra (2006) postula que las lenguas indígenas deben conceptualizarse como recursos multidimensionales que trascienden lo pedagógico, abarcando dimensiones sociales, cognitivas y afectivas. En los contextos analizados, la lengua originaria se revela como un instrumento fundamental que facilita la interacción social, permite la coordinación de acciones colectivas, posibilita la expresión emocional y consolida los vínculos comunitarios, constituyéndose así en una práctica lingüística auténtica y legitimada socialmente. Cabe destacar que su emergencia no responde a imposiciones institucionales ni a inserciones artificiales en el currículo, sino que emana orgánicamente de las experiencias vitales de los estudiantes, aun cuando su uso no sea sistemáticamente promovido por el cuerpo docente.

En esta misma línea discursiva, Cabanillas (2022) sostiene que la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) tiene como eje fundamental la garantía del derecho a una educación en y desde la lengua materna y cultura propia. Sin embargo, los hallazgos revelan una brecha significativa entre este principio teórico y su concreción práctica, manifestada en la escasa promoción y uso del quechua por parte de algunos educadores, lo que denota limitaciones estructurales en la implementación del modelo. Paradójicamente, los estudiantes persisten en el uso cotidiano de su lengua ancestral en el ámbito escolar, evidenciando un proceso de apropiación cultural y lingüística que se manifiesta en El fortalecimiento de la identidad colectiva, La revalorización del patrimonio lingüístico y La reproducción de capital cultural comunitario.

Así, el análisis de la realidad observada invita a replantear los fundamentos de la EIB cuando ésta logra articularse con las prácticas socioculturales concretas. Si bien el uso espontáneo del quechua no parece derivar de una aplicación sistemática de políticas EIB, sí demuestra el potencial emancipador del modelo al vincularse con las prácticas culturales reales. En este marco, el empleo fuera del aula del quechua: Robustece las competencias comunicativas, fomenta la autoafirmación identitaria, contribuye a la reproducción cultural y actúa como mecanismo de resistencia lingüística.

Este fenómeno sugiere que la verdadera interculturalidad no se decreta mediante disposiciones oficiales, sino que se construye desde las prácticas cotidianas de los actores educativos, aún en contextos de implementación deficiente de las políticas lingüísticas educativas.

Desde una perspectiva más amplia, Ballón (1989) sostiene que las lenguas ancestrales son depositarias de los valores auténticos de los pueblos originarios del Perú y expresan, con fidelidad, la identidad plural del país. A partir de esta concepción, el uso del quechua en espacios fuera del aula permite preservar, actualizar y transmitir saberes tradicionales, al tiempo que, fortaleciendo los lazos con la memoria colectiva, el territorio y la cosmovisión andina. La lengua, por lo tanto, no solo comunica, sino que forma, educa y arraiga culturalmente a quienes la practican.

Bajo esta lógica, los hallazgos permiten comprender que la lengua quechua cumple un rol social esencial dentro de la escuela, especialmente en los espacios fuera del aula, donde los estudiantes se expresan libremente desde su identidad cultural, sin ser promovido u orientado por sus docentes. Su uso constante y

espontáneo invita a repensar el lugar de la lengua originaria en el proceso educativo, ya que muchas de sus funciones afectivas, comunitarias y culturales quedan al margen del currículo formal. Esto sugiere que la vitalidad del quechua en la escuela responde más a la experiencia cultural de los niños y niñas que a una implementación coherente o planeada de la EIB en la institución, lo que plantea la necesidad de fortalecer su articulación con las prácticas vivas de la comunidad.

4.5.3 Entre la oralidad viva y la escritura escolar: estrategias para integrar el quechua en el aprendizaje

Los resultados de esta investigación evidencian que, en la institución educativa, se implementan diversas estrategias y actividades orientadas a promover el uso de la lengua quechua, tanto en su dimensión oral como escrita. Estas actividades, no solo cumplen una función pedagógica, sino que también constituyen espacios de reafirmación cultural y lingüística. En esta línea, el Minedu (2018) sostiene que los materiales educativos deben fortalecer la identidad cultural de los estudiantes e integrar diversos saberes, conforme a los lineamientos del Modelo de Servicio de Educación Intercultural Bilingüe (MSEIB).

Sin embargo, se observa que dichas prácticas no necesariamente responden a una implementación estructurada y efectiva de la EIB, sino que muchas veces emergen de iniciativas espontáneas o del uso cotidiano que los propios estudiantes hacen de su lengua originaria, enraizada en su vida comunitaria.

Entre las estrategias destacadas se encuentra el uso de canciones y adivinanzas en quechua. Estos recursos que no solo favorecen el uso oral del quechua de forma lúdica y participativa, sino que también fortalece la identidad

cultural de los estudiantes. En este sentido, Huamaní (2019) señala que las canciones son herramientas educativas efectivas, ya que fomentan entornos participativos que facilitan el aprendizaje y refuerzan el vínculo emocional con la lengua originaria.

Asimismo, se ha identificado actividades como la elaboración de *watia* y el concurso de platos típicos, las cuales integran experiencias reales de cooperación y organización; en estos espacios el quechua es empleado como medio funcional de comunicación, lo que favorece su uso espontáneo, mejora la fluidez oral y amplía el vocabulario en contextos significativos. Estas situaciones coinciden con los hallazgos de Choque et al. (2021), quienes afirman que los talleres relacionados con la preparación de alimentos andinos generan un impacto positivo en la adquisición léxica, así como el fortalecimiento de la fluidez oral y del vocabulario en quechua producto tanto de la práctica en los talleres como de la comunicación constante con los adultos.

En relación con el componente escrito, se identificaron estrategias como el uso del libro *Rimana II* para la producción de textos breves. Al respecto, el Minedu (citado en Huamaní, 2019) destaca que los textos en la lengua originaria son clave para el aprendizaje, ya que promueven el desarrollo de conocimientos desde la lengua originaria de los estudiantes. No obstante, no se ha evidenciado el uso constante de este material.

En cuanto a la recopilación de cuentos tradicionales relatados por miembros de la familia que posteriormente son transcritos por los estudiantes. Este tipo de actividad responde a un enfoque comunitario del aprendizaje. En esta línea, Ramírez (2017) sostiene que los proyectos con enfoque comunitario se desarrollan

mediante la colaboración entre los distintos actores educativos, tanto dentro como fuera del centro educativo, promoviendo el intercambio de saberes y experiencias entre docentes, estudiantes, familias y otros miembros de la comunidad. Complementariamente, Bustos (2011) resalta que este tipo de vínculos generan acciones educativas colaborativas que permite adaptar los procesos de enseñanza-aprendizaje a las características de los estudiantes, reconociendo los saberes comunitarios como parte fundamental del conocimiento educativo.

De esta forma, estas prácticas buscan desarrollar habilidades de lectoescritura y al mismo tiempo articular los saberes comunitarios con los procesos formales de enseñanza. Sin embargo, de acuerdo a los resultados de esta investigación también se evidencian tensiones entre lo declarado y lo práctico. Una de las dificultades más recurrentes está relacionada con la distancia entre la variedad oral del quechua Collao que hablan los estudiantes y la norma escrita estandarizada que se promueve en la escritura. Al respecto, Minedu (2021) establece que, ante variaciones dialectales en la pronunciación de sufijos del quechua, como *nchik* y *nchis* para la primera persona plural inclusiva, se recomienda optar por la forma más antigua y conservada para asegurar una escritura estandarizada, mientras que las diferencias en la pronunciación deben respetarse según la región.

No obstante, esta recomendación puede resultar contraproducente en la práctica, ya que la distancia entre la norma escrita y la forma oral puede generar confusión o frustración en los estudiantes, afectando su participación. Tal como se evidencio en esta investigación, en algunas actividades planificadas no se lograron los resultados esperados debido a estas dificultades ortográficas.

Por otro lado, es importante considerar que, como señala Pérez (2006), en los pueblos quechuas la escritura no ha sido históricamente priorizada, ya que la oralidad ha sido medio principal para la transmisión del conocimiento y la preservación de la cultura, en estrecha relación con la naturaleza y la vida comunitaria.

En síntesis, aunque la institución educativa implementa estrategias y actividades para promover el uso oral y escrito de la lengua quechua, estas suelen ser espontáneas y carecen de aplicación estructurada, limitando su efectividad. Las actividades lúdicas y comunitarias fortalecen la identidad cultural y el uso funcional del idioma, pero persisten dificultades debido a la distancia entre la norma escrita estandarizada y la variedad oral regional. Esta situación, junto con la histórica preminencia de la oralidad en la cultura quechua, dificulta el desarrollo pleno de habilidades de lectoescritura y limita aprendizajes significativos en los estudiantes.

4.5.4 Opiniones sobre el quechua en la comunidad educativa: entre la identidad y la práctica escolar

La lengua quechua, en el contexto de la EIB, se constituye como un componente esencial para el desarrollo lingüístico y la afirmación identitaria de los estudiantes. Esta concepción coincide con lo planteado por López (1997) quien sostiene que la autoestima indígena se fortalece cuando los sistemas educativos promueven la interculturalidad recíproca, incluyendo la enseñanza de lenguas originarias a estudiantes hispanohablantes. En esta misma línea, Ocampo (2008) concibe la educación como práctica de la libertad, en la que los sujetos se reconocen

críticamente en su contexto para transformarlo. Desde esta perspectiva, la alfabetización trasciende el dominio técnico del lenguaje y se configura como un proceso de concientización orientado a la emancipación social.

En relación con estas perspectivas teóricas, los resultados obtenidos muestran que los docentes valoran profundamente el quechua como un recurso pedagógico que potencia tanto el desarrollo cognitivo y lingüístico de los estudiantes, además de contribuir a la consolidación de su identidad cultural. Esta visión coincide con la postura de López (1997), quien subraya la necesidad de que los educadores que laboran en contextos dominen tanto el quechua como el castellano en su dimensión oral y escrita, y que comprendan profundamente la realidad sociocultural y organización social del entorno cultural como base para una enseñanza efectiva. En concordancia con ello, los docentes participantes en esta investigación reconocen que el uso del quechua en la institución educativa no solo fortalece la identidad, sino que también mejora la expresión, el pensamiento crítico y el aprendizaje del castellano como segunda lengua (L2). No obstante, evidencian obstáculos, especialmente aquellos relacionados con estereotipos negativos y la desvalorización de la lengua, promovida en parte por dinámicas externas como el turismo y los medios de comunicación donde en su gran mayoría el medio de interacción es el castellano, lo que influye en algunos niños y niñas a asumir actitudes de rechazo o vergüenza hacia su lengua originaria; por ello, desde su rol pedagógico y cultural, los educadores consideran y se posicionan como actores clave en la preservación y proyección del quechua en la escuela.

Desde el ámbito familiar, las madres y padres de familia, por una parte, lo asumen como una herencia viva, transmitida con convicción para preservar sus

raíces culturales y lingüística. Esta apreciación cultural coincide con lo expuesto por Choque et al. (2021) quienes evidencian que los padres esperan que los docentes sean verdaderamente bilingües, es decir, que manejen con solvencia ambas lenguas y las enseñen de manera clara y diferenciada, con el fin de no generar confusión en el proceso de aprendizaje. A pesar de esta valoración cultural, también se evidencia una disonancia en cuanto al conocimiento sobre la EIB.

Por otro lado, consideran que la enseñanza debe realizarse en ambas lenguas, valorando el fortalecimiento del bilingüismo como una necesidad funcional, especialmente en contextos urbanos, como el de la ciudad del Cusco, donde predomina el uso del castellano como lengua de interacción social. Esta perspectiva revela una conciencia clara sobre la importancia de conservar la lengua originaria sin desatender las demandas comunicativas del entorno urbano.

No obstante, a pesar de la valoración positiva que se otorga al quechua en diversos contextos, persiste un desconocimiento generalizado respecto a la EIB. De acuerdo con Taipe y Peralta (2020), el 80 % de los padres y madres de familia declara no estar debidamente informado sobre los principios y alcances de la EIB, ni comprender con claridad en qué consiste dicho modelo educativo. Esta carencia de información limita su participación activa y restringe su aceptación del enfoque intercultural, situación que se ve agravada por la escasa implementación de talleres, capacitaciones u otros espacios formativos promovidos desde las instituciones educativas.

En relación con la percepción estudiantil, estos expresan un aprecio significativo por el quechua en el ámbito familiar y comunitario, donde lo emplean de manera espontánea y lo vinculan con su identidad, sentido de pertenencia y

continuidad cultural. Si bien algunos manifiestan interés en aprender y fortalecer esta lengua como parte de su cotidianidad y de sus raíces culturales, otros expresan desinterés o resistencia a su uso como lengua de instrucción, privilegiando el castellano por considerarlo más adecuado para la comprensión de los contenidos escolares.

Esta actitud responde, como señalan Haour y Weiler (2018) y Zavala (citado en Haour & Weiler, 2018), a una estructura escolar que relega al quechua a un rol marginal, restringiéndolo a producciones tradicionales (como cuentos, canciones y adivinanzas), mientras que el castellano se asocia exclusivamente al desarrollo de textos académicos y al conocimiento formal. Esta práctica pedagógica reduccionista, sumada a la ausencia de políticas públicas consistentes que promuevan el uso educativo y social del quechua, contribuye a su desvalorización simbólica y a la limitación de su legitimidad como lengua de enseñanza.

En síntesis, aunque el quechua es reconocido por docentes, padres, madres de familia y estudiantes como un componente esencial de la identidad cultural, su uso en el ámbito escolar se da de manera natural y espontánea, aunque también enfrenta importantes restricciones impuestas por factores externos. Los docentes lo reconocen como herramienta pedagógica, pero deben enfrentarse a estigmas sociales arraigados; las familias lo valoran como herencia cultural y apoyan el bilingüismo funcional, aunque muchas veces desconocen los fundamentos del enfoque EIB; mientras que los estudiantes, si bien lo utilizan como medio genuino de interacción en espacios familiares y escolares, algunos presentan resistencia frente a su aplicación académica, revelando tensiones entre su valor cultural y su legitimación como lengua de instrucción en el aula.

CONCLUSIONES

A partir del análisis de las prácticas observadas sobre el uso del quechua en la institución educativa y su vínculo con los enfoques de la EIB, se han identificado las siguientes conclusiones:

1. El uso de la lengua quechua en el aula demuestra que no solo cumple una función comunicativa, sino que constituye un recurso pedagógico fundamental que favorece el aprendizaje significativo y fortalece la afirmación identitaria de los estudiantes. Si bien las actividades curriculares suelen ser planificadas en castellano, la integración espontánea del quechua en los procesos educativos evidencia la capacidad de los docentes para mediar entre los contenidos escolares y la realidad sociocultural de los niños y niñas. Esta práctica revela que la eficacia de la EIB no depende únicamente de lineamientos formales, sino también del compromiso ético, efectivo y cultural del docente. No obstante, dicha integración aún no alcanza un nivel plenamente sistematizado, lo que evidencia la necesidad de fortalecer procesos institucionales que garanticen la presencia constante, coherente y planificada de la lengua originaria en la enseñanza. En este sentido, es necesario reflexionar sobre los principios de la EIB y considerar reformulaciones que permitan construir una escuela realmente equitativa, inclusiva y culturalmente significativa, coherente con los principios de la Educación Intercultural Bilingüe.

2. La presencia genuina del quechua en los espacios escolares no formales (es decir, fuera del aula) pone de manifiesto que su uso obedece principalmente a una vivencia cultural profundamente internalizada, más que a una planificación educativa intencionada. Esta práctica espontánea y natural no solo

fortalece la identidad cultural y la autoestima de los niños y niñas, sino que también revela la dimensión social y afectiva que cumple la lengua originaria dentro del entramado relacional de la comunidad educativa. Así, se hace evidente la necesidad de que la EIB articule de manera más efectiva estas manifestaciones culturales cotidianas con las propuestas curriculares, reconociendo el quechua como un eje fundamental del proceso educativo.

3. Las estrategias y actividades orientadas a integrar el quechua en su dimensión oral y escrita revelan avances importantes, pero también tensiones estructurales que limitan su eficacia. Aunque la Educación Intercultural Bilingüe cuenta con lineamientos claramente definidos para la integración de la lengua originaria en las áreas curriculares, los resultados de esta investigación muestran que su aplicación práctica es parcial, irregular o poco fructífera. En muchos casos, estas estrategias no se manifiestan como parte de una planificación estructurada acorde con los fundamentos de la EIB y no logran responder plenamente a los lineamientos planteados por el MSEIB. Además, persisten dificultades significativas relacionadas con la distancia entre la norma escrita estandarizada y la variedad oral local, lo cual afecta el desarrollo de la lectoescritura y limita la efectividad de las actividades planificadas.

4. La valoración de la lengua originaria en la comunidad educativa se configura como un componente fundamental para el fortalecimiento de la identidad cultural y el desarrollo lingüístico de los estudiantes. Docentes, familias y estudiantes coinciden en reconocer la relevancia del quechua tanto en el ámbito pedagógico como en el cultural. No obstante, aún persisten desafíos relacionados con la persistencia de estereotipos sociales, el escaso conocimiento del enfoque de

la EIB y las tensiones asociadas a su implementación como lengua de instrucción académica. Mientras los docentes subrayan su potencial para fortalecer la expresión oral, estimular el pensamiento crítico y desarrollar competencias lingüísticas, los padres y madres de familia valoran su transmisión como legado cultural e impulsan un bilingüismo funcional ajustado a los entornos urbanos contemporáneos. Por su parte, algunos estudiantes muestran resistencia a su uso como medio de enseñanza, lo que evidencia la urgencia de superar enfoques pedagógicos reduccionistas y de promover una legitimación plena de la lengua originaria en el contexto escolar. Esta realidad demanda el diseño e implementación de estrategias didácticas que integren el quechua de forma efectiva, respetuosa y significativa en las prácticas educativas. En síntesis, el quechua continúa siendo un recurso valioso para el proceso educativo, cuya consolidación requiere del compromiso articulado de toda la comunidad educativa para asegurar su vigencia y fortalecimiento en el marco de una educación intercultural de calidad.

RECOMENDACIONES

A partir del análisis de las dinámicas escolares relacionadas con el uso del quechua y su articulación con el entorno cultural y educativo de los estudiantes, emergen elementos fundamentales que invitan a reflexionar críticamente sobre su integración en las prácticas pedagógicas. Desde una perspectiva intercultural, estos hallazgos permiten replantear estrategias que trasciendan la mera incorporación lingüística, promoviendo un enfoque que valore la lengua originaria como vehículo legítimo de conocimiento, identidad y pertenencia en el contexto escolar:

1. El uso de la lengua quechua en el ámbito educativo debe ser asumido como una estrategia pedagógica fundamental dentro del enfoque de la Educación Intercultural Bilingüe, trascendiendo su carácter espontáneo para integrarse de manera sistemática y planificada en el quehacer pedagógico. Esta integración requiere su incorporación en la planificación curricular, el fortalecimiento de la formación docente con enfoque intercultural bilingüe, así como la producción y uso de materiales educativos pertinentes al contexto sociocultural de los estudiantes. De esta manera, el quechua deja de ser una práctica aislada o espontánea y se convierte en un componente estructural del proceso educativo, contribuyendo a la construcción de una escuela más equitativa, participativa y culturalmente significativa.

2. Para fortalecer el vínculo entre la escuela y las prácticas culturales vivas de los estudiantes, resulta necesario que los docentes reconozcan e incorporen de manera pedagógica el uso espontáneo del quechua que se manifiesta en espacios no formales como el recreo, el comedor, el biohuerto o los actos cívicos. Al integrar

estas expresiones lingüísticas en la planificación anual y en las actividades curriculares, se promueve una educación que no solo respeta e incorpora la lengua originaria como medio de comunicación, sino que la valora como un recurso formativo que refuerza la identidad, el sentido de pertenencia y los lazos comunitarios de los estudiantes en coherencia con los principios de la EIB.

3. Para consolidar el desarrollo progresivo de la lectoescritura en quechua sin generar confusión ni desmotivación en los estudiantes, resulta pertinente implementar estrategias pedagógicas que partan de la variedad oral local y que, mediante una orientación gradual, conduzcan a la apropiación significativa de la norma escrita estandarizada. Este proceso requiere una mediación docente que facilite la reflexión sobre las diferencias lingüísticas, promueva el respeto por las variantes dialectales y evite la imposición de modelos ajenos a la experiencia lingüística de los estudiantes. Asimismo, el uso de materiales adaptados al contexto local puede contribuir a una enseñanza coherente con los principios de la Educación Intercultural Bilingüe y a una formación lingüística integral que afirme la identidad cultural.

4. Fortalecer la valoración de la lengua quechua en el ámbito educativo exige una acción articulada que integre su dimensión lingüística, cultural y pedagógica como parte esencial de la formación integral de los estudiantes. Para ello, es necesario que la comunidad educativa promueva una convivencia escolar donde el quechua sea reconocido como medio legítima de conocimiento y comunicación, superando estereotipos, resistencias lingüísticas y enfoques reduccionistas. Incluir el quechua de manera sostenida y reflexiva en las prácticas pedagógicas contribuye a reforzar la identidad cultural de los niños y niñas,

fomentar el respeto por la diversidad y afianzar su sentido de pertenencia. Este proceso requiere el compromiso activo de docentes, pares de familia y estudiantes, orientado a construir una escuela inclusiva, culturalmente significativo y coherente con los principios de la EIB.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agüero, M. (2011). *Conceptualización de los saberes y el conocimiento y el conocimiento de Maria de las Mercedes de Agüero Servin* [Tesis de licenciatura, Universidad Iberoamericana | Santa Fe, Ciudad de México]. https://www.researchgate.net/publication/320565434_Conceptualizacion_de_los_saberes_y_el_conocimiento_Maria_de_las_Mercedes_de_Aguero_Servin
- Ballón, A. (1989). La identidad lingüística y cultural peruana: Bilingüismo y diglosia. *Amazonia peruana*, 9(17), 33-60. CENDOC-CAAAP. <https://amazoniaperuana.caaap.org.pe/index.php/amazoniaperuana/article/view/168/358>
- Banco de Datos de Pueblos Indígenas (BDPI). (2021). *Lenguas indígenas u originarias del Perú*. Ministerio de Cultura del Perú. <https://bdpi.cultura.gob.pe>
- Betancourt, A. (2009). *Conceptos básicos para una pedagogía de la ternura* (Vol 4). Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana. <https://biblioteca.univalle.edu.ni/files/original/1a9efa70df4e9cdd49420c2fcc4b646a04240d8a.pdf>
- Bocángel, S., & Flores, B. (2024). *Watuchi o adivinanzas para fortalecer el uso de la lengua quechua en estudiantes de cuarto grado de primaria en una institución educativa rural de la r egión Cusco* [Tesis de licenciatura, Escuela de Educación Superior Pedagógica privada Pukllasunchis] <http://repositorio.pukllasunchis.org/xmlui/bitstream/handle/PUK/140/TESIS%20Boc%20angel%20Sheyla%20-%20Flores%20Beatriz.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Blacido, R. (2016). La situación del idioma quechua en el Perú contemporáneo. *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 13(2), 225–234.
- Bruzual, R. (2007). Fundamentos teóricos y metodológicos para la enseñanza de la lengua materna (L1) y segundas lenguas (L2) en contextos bilingües. *Argos*, 24 (46), 46-65. Recuperado de

https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S025416372007000100006&script=sci_arttext

Bustos, J. (2011). Escuelas rurales y educación democrática. La oportunidad de la participación comunitaria. *REIFOP*, 14(2), 105-114. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=217019031009>

Cabanillas, V. (2022). El estado peruano y las lenguas originarias en la actualidad. *Lengua y Sociedad. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 21(1), 265-279. <https://doi.org/10.15381/lengsoc.v21i1.23092>

Castillo, N. (2020). *Uso de la lengua quechua y su valoración por los docentes, estudiantes y padres de familia en una escuela EIB de la comunidad Mocabamba*. [Tesis de licenciatura, Universidad Antonio Ruiz de Montoya]. <https://repositorio.uarm.edu.pe/server/api/core/bitstreams/60c5934e-24db-45c8-8872-52ac249c015c/content>

Campos, C., & Lule, M. (2012). La observación, un método para el estudio de la realidad. *Xihmaia*, 7(13). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3979972>

Campos, C. (2000). *Estrategias de enseñanza aprendizaje. Estrategias didácticas apoyadas en tecnologías* (1 - 20). Dgeamdf <https://www.uv.mx/personal/yvelasco/files/2012/08/estrategias>

Ccalla, M. (2022). Uso y valor del quechua en Arequipa. *Lengua y Sociedad. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 21, (2), 607-622. <http://www.scielo.org.pe/pdf/lys/v21n2/2413>

Chahuayo, V., Barbaran, W., & Burga, W. (2024). La escuela como espacio de reproducción cultural lingüística: estudio de caso sobre las wankas del quechua sureño en la IE Guillermo Viladegut de la Comunidad Campesina San Sebastián de Curasco. *Desde el sur*, 16(1), 1-22. [2415-0959-des-16-01-e0003.pdf](https://doi.org/10.2415-0959-des-16-01-e0003.pdf)

Chacnama, A., & Ojeda, Q. (2023). *Valoración del Uso de la Lengua Materna Quechua a través de los Cuentos Tradicionales* [Tesis de licenciatura,

Escuela de Educación Superior Pedagógica privada Pukllasunchis].
<http://repositorio.pukllasunchis.org/xmlui/bitstream/handle/PUK/75/TI%20Chacnama%20Melany%20-%20Ojeda%20Yober.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Choque, B., Zela, P., Cornejo, V., & Ticona, M. (2021). Revitalización de la expresión oral quechua como segunda lengua utopía o realidad. *Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 5(20), 1134-1140.
<http://www.scielo.org.bo/pdf/hrce/v5n20/2616-7964-hrce-5-20-183.pdf>

Cruz, E. (2020). La identidad indígena en el sistema educativo mexicano: el caso de la traducción al chatino del Himno Nacional mexicano. *Cuaderno de lingüística de El Colegio de México*, 7, 155.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/clcm/v7/2007-736X-clcm-7-e155-en.pdf>

Defensoría del Pueblo. (2011). *Educación Intercultural Bilingüe: un derecho que no se ejerce plenamente*.
<https://www.defensoria.gob.pe/modules/Downloads/informes/varios/2011/Educacion-intercultural.pdf>

Flores, E. (2020). *El uso de las lenguas de los niños y niñas de una institución educativa inicial de educación intercultural bilingüe* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Cayetano Heredia].
https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/7788/Usos_FloresFernandez_Roxana.pdf?sequence=1&isAllowed=y

García, I. (2006). *Niños quechuas en una escuela monolingüe en castellano” Estudio de caso sobre uso de lenguas en el barrio periférico de Cochabamba “Villa Victoria”*. [Tesis de magíster en Educación Intercultural Bilingüe con la mención en formación docente, Universidad Nacional de San Agustín]. <https://biblioteca.proiebandes.org/wp-content/uploads/2016/11/15.Tesis-Ida-Garcia.pdf>

García, A. (2015). *Uso de L1 y L2 en la enseñanza a alumnos bilingües*. Centro virtual Cervantes:
https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/17/17_0541.pdf

- García, M. (2006). *Making Indigenous Citizens: Identities, Education, and Multicultural Development in Peru*. Stanford University Press.
- Haour, S., & Weiler, H. (2018). Educación Intercultural: Una apuesta por la justicia y la equidad. *Revista Sílex*, 8(1), 21-45.
<https://www.uarm.edu.pe/wpcontent/uploads/2021/10/SILEX-Vol-8-1.pdf#page=90>
- Herrera, C. (2001). El uso de las TIC en la EIB como herramienta para la revitalización del quechua. *Lengua y Sociedad. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 21 (1). <http://www.scielo.org.pe/pdf/lys/v21n1/2413-2659-lys-21-01-463.pdf>
- Huamaní, H. (2019). *Estrategias para el fortalecimiento de lengua originaria (Quechua) en niños(as) de EIB-nivel Inicial N°283 Santa Rita* [Tesis de licenciatura, Universidad San Ignacio de Loyola].
<https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/aeed1c29-d6d6-4bd0-88a4-d7597a004b90/content>
- Huamani, R. (2019). *Estrategias para el fortalecimiento de la lengua originaria (quechua) en niños(as) de EIB- nivel inicial n°283 Santa Rita* [Tesis de licenciatura, Universidad San Ignacio De Loyola].
<https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/aeed1c29-d6d6-4bd0-88a4d7597a004b90/content>
- Huayta, G. (2022). *Estrategias didácticas en el fortalecimiento del idioma quechua en estudiantes de una institución educativa, Ayacucho*. [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo].
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/109898/Huayta_EG-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ley General de Educación n.º 28044 (2003). *Congreso de la República*. Ministerio de Educación.
https://www.minedu.gob.pe/p/ley_general_de_educacion_28044.pdf
- Ley para la Educación Bilingüe Intercultural. Ley n.º 27818, (16 de agosto del 2002). Congreso de la República. Ministerio de Educación.

<https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/4049767/Ley%2027818%20%20Educaci%C3%B3n%20Biling%C3%BCe%20Intercultural.pdf?v=1673978037>

Ley n.º 29735 (05 de julio de 2011). *Ley que regula el uso, preservación, desarrollo, recuperación, fomento y difusión de las lenguas originarias del Perú*. Congreso de la República. Ministerio de Educación. https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/105178/_29735_-_15-10-2012_05_05_08_-LEY_29735.pdf?v=1673977790

Ley n.º 27558 (23 de noviembre del 2001). *Ley de Fomento de la Educación de las Niñas y Adolescentes Rurales*. Congreso de la República. Ministerio de Educación. <https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/d97ada004317c233a4c7bee6f9d33819/17.+Ley+N%C2%B0+27558%2C+Ley+de+fomento+de+la+educaci%C3%B3n+de+ni%C3%B1as+y+adolescentes+rurales.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=d97ada004317c233a4c7bee6f9d33819>

López, L. (1997). La diversidad étnica, cultural y lingüística latinoamericana y los recursos humanos que la educación requiere. *Revista Iberoamericana de Educación*, (13), 47-98. <https://rieoei.org/historico/oeivirt/rie13a03.pdf>

Lovón, C. (2016). Enseñanza de la lengua vernácula como segunda lengua: lenguas indígenas peruanas en estado de L2. *Escritura y Pensamiento*, 38. <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/letras/article/view/13707/12150>

Luna, N. (2014). *Estrategias de innovaciones pedagógicas y uso de lenguas en aula multigrado en el núcleo aguas calientes, distrito Tacopaya, Cochabamba* [Tesis de maestría, Universidad Mayor de San Simón]. <https://biblioteca.proeibandes.org/wp-content/uploads/2016/11/Tesis-Nelly-Luna.pdf>

Mariño, E. (2018). *Gestión curricular práctica en el diseño de sesiones de aprendizaje en lengua originaria del área de comunicación empleando textos del MED* [Título de segunda especialidad, Universidad Marcelino Champagnat] <https://core.ac.uk/download/pdf/542910069.pdf>

- Mamani, O. (2014). *Uso de la lengua aimara en el proceso educativo* [Tesis de licenciatura, Escuela superior de formación de maestros y maestras “Santiago de Huata”].
<https://red.minedu.gob.bo/repositorio/fuente/29204.pdf>
- Minedu (2013). *Enseñanza de castellano como segunda lengua en las escuelas EIB del Perú* (3ª ed.). Ministerio de Educación. [Enseñanza de Castellano como segunda lengua en las escuelas EIB del Perú.pdf](#)
- Minedu (2016). Decreto Supremo N°006-2016-MINEDU: Política Sectorial de Educación Intercultural y Educación Intercultural Bilingüe.
[https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/105058/006-2016-MINEDU - 1407-2016 10 47 29 -DS N 006-2016-MINEDU %2B Exposici%C3%B3n de Motivos.pdf?v=1673583711](https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/105058/006-2016-MINEDU-1407-2016-10-47-29-DS-N-006-2016-MINEDU%2BExposici%C3%B3n%20de%20Motivos.pdf?v=1673583711)
- Minedu (2018) *Modelo de Servicio Educativo Intercultural Bilingüe* (519).
<https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/5971/Modelo%20de%20Servicio%20Educativo%20Intercultural%20Biling%C3%BCe%20%28MSEIB%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Minedu (2018). *Modelo de Servicio Educativo Intercultural Bilingüe (MSEIB)*.
<https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/5971>
- Minedu (2021). *Dirección General de Educación Básica Alternativa, Intercultural Bilingüe y de Servicios Educativos en el Ámbito Rural, y Dirección de Educación Intercultural Bilingüe. URIN QICHWA QILLQAY YACHANA MAYT’U. Manual de escritura quechua sureño*.
<https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/7190>
- Natura, M., & Garzón, D. (2015). La etnografía en el ámbito educativo: una alternativa metodológica de investigación al servicio docente. *Educación y desarrollo social* 9(2).
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5386223>
- Ocampo, L. (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. *Historia de la Educación Latinoamericana*, 10, 57-72.
<https://www.redalyc.org/pdf/869/86901005.pdf>

- Organización de las Naciones Unidas (2007). *Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas*.
https://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf
- Orellana, M., & Tumire, M. (2020). *políticas lingüísticas de abajo y de arriba el uso de la lengua quechua en la unidad educativa “venancio loss” del municipio de pojo* [Tesis de licenciatura, Universidad Mayor de San Simón]. Funproeibandes.
<https://www.funproeibandes.org/wpcontent/uploads/2021/08/Politicass-linguisticas-el-uso-de-la-lengua-qeuchua.pdf>
- Pacho, P. (2022). Identidad lingüística y actitudes de los estudiantes de la universidad nacional del altiplano-puno, Perú. *Andaluza de Ciencias Sociales*, (pp. 191-212).
https://institucional.us.es/revistas/anduli/21/Art_09.pdf
- Peralta, L., & Taípe, C. (2020). *Actitudes y opiniones de los padres de familia frente al uso del quechua en Huamburque y Ninabamba* [Tesis de licenciatura, Universidad San Ignacio de Loyola].
<https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/23daf28e-d374-458c-9023-d686ab726f3e/content>
- Pérez, B. (2006). Turismo y representación de la cultura: identidad cultural y resistencia en comunidades andinas del Cusco. *Anthropologica*, 24, 29-49.
<http://www.scielo.org.pe/pdf/anthro/v24n24/a02v24n24.pdf>
- Pichardo, P. (2020). *La importancia de los saberes locales en la educación comunitaria* [Tesis para obtener el grado de bachiller en educación, Universidad San Ignacio de Loyola].
<https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/4235b716-3415-4233-9d8f-7142791bf924/content>
- Pichardo, C., & Romero, J. (2018). *Saberes locales y educación comunitaria: aportes para el desarrollo sustentable*. Universidad Autónoma de Guerrero.
- Quispe, R. (2020). *El uso social de las lenguas y las actitudes lingüísticas de los niños y niñas en una escuela primaria de Cusco* [Tesis de licenciatura,

Universidad Peruana Cayetano Heredia].
https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/8447/Usco_QuispeHanco_Rene.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ramírez, I. (2017). La educación con sentido comunitario: reflexiones en torno a la formación del profesorado. *Educación*, 26(51), 79-94.
<https://doi.org/10.18800/educacion.201702.004>

Ruiz, L. (2018). La lengua zapoteca y su proceso de revitalización, sierra Juárez, Oaxaca, México. *Constr. saber., Goiânia* 3(1), 138-186.
<https://revistas.ufg.br/racs/article/view/55378/26450>

Sartori, F. (2019). “Él es chino; yo soy castellana”: identidad lingüística en una escuela de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Lengua y migración*, 11(1), 31-50. <https://core.ac.uk/download/pdf/230128942.pdf>

Sichra, I. (2006). La realidad de la práctica escolar el deseo de interculturalidad: La enseñanza de quechua en colegios particulares en Cochabamba, Bolivia. *Tellus*, 6(11), 11-34.
<https://tellusucdb.emnuvens.com.br/tellus/article/view/103/125>

Torres, J. (1988). La investigación etnográfica y la reconstrucción crítica en educación. En Goetz, J., & Lecompte, M. *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Morata.
<https://upeldem.wordpress.com/wpcontent/uploads/2018/03/libro-etnografc3ada-y-disec3b1o-cualitativo-en-investigac3b3n-educatica-j-p-goetz-y-m-d-lecompte.pdf>

Valladares, L., & Olivé, L. (2009). *Conocimientos tradicionales y desarrollo sustentable*. Instituto Mexicano de Tecnología del Agua.

Valle, T., Manrique, V., & Revilla, F. (2022). *La Investigación Descriptiva con Enfoque Cualitativo en Educación*. Pontificia Católica del Perú.
<https://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/184559/GU%c3%8dA%20INVESTIGACI%c3%93N%20DESCRIPTIVA%202022.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Zapana, K. (2019). *Uso oral de la lengua quechua de los niños y niñas en una IIEE y en una comunidad rural de Puno* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Cayetano Heredia].
https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/8563/Uso_ZapanaApaza_Karo_lay.pdf?sequence=1&isAllowed=y

ANEXOS

GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA -

PADRES

--

Identidad lingüística

--

GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA - PADRES

Datos generales

Nombre:

Edad:

Sexo:

Grado de instrucción:

Ocupación:

Preguntas

Uso de la lengua quechua

- ¿Qué opina sobre el uso del quechua por los docentes en el aprendizaje de tu hijo o hija?
- ¿Con quienes crees que tu hijo o hija interactúa en quechua en la institución educativa?
- ¿Con quienes habla en quechua en tu casa?
- ¿Usted cree que ¿Si el profesor enseña en quechua, ayudaría a aprender mejor a tu hija o hijo? ¿Por qué?

Espacios y momentos

- ¿Dentro de la escuela, usted cree que su hijo o hija hable en quechua? ¿Con quienes crees que habla en quechua?
- ¿En la escuela, tu hijo o hija escribe algo en quechua? ¿Qué escribe?
- ¿Dentro del aula, para que cree que su hijo o hija usa el quechua el quechua (hablar) en quechua? Y ¿Y para qué de manera escrita?
- Fuera del aula, ¿Dónde usa el quechua su hijo o hija?
- Fuera del aula, ¿Para qué usa el quechua su hija o hijo?

Estrategias pedagógicas para el uso del quechua

- ¿Crees que el docente deba utilizar estrategias como cuentos, adivinanzas, juegos en el aprendizaje de tu hijo? ¿Para qué usa el quechua?
- ¿Crees que el docente promueve a que sus estudiantes usen o hablen en quechua en la escuela? ¿Cómo debería hacerlo?
- ¿Crees que tu hija o hijo se siente orgulloso de su lengua quechua?
- ¿Qué haces para conservar y promover el quechua?
- ¿Notaste u observaste que en la escuela desarrollan temas sobre sus costumbres, tradiciones, modos de vida o sobre actividades agrícolas de tu comunidad? ¿Qué actividades realizan?

Fuente: Elaboración propia.

GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA - DOCENTES

Datos generales

Nombre:

Edad:

Sexo:

Grado de instrucción:

Ocupación (grado a cargo):

Preguntas

Uso de la lengua quechua

- ¿Qué opina sobre el uso de la lengua quechua en los procesos de aprendizaje de los estudiantes?
- ¿Cómo se debería incluir de manera efectiva la lengua originaria en los procesos de aprendizaje de los estudiantes?
- ¿Qué desafíos enfrenta usted con los estudiantes que hablan la lengua quechua?

Espacios y momentos donde se usa la lengua quechua

- Dentro del aula, ¿en qué momentos o cuándo usa usted la lengua quechua de manera oral?
- Dentro del aula, ¿en qué momentos o cuándo usa usted la lengua quechua de manera escrita?
- Dentro del aula, ¿para qué usa la lengua quechua de manera oral? y ¿cuándo de manera escrita?
- Dentro del aula, ¿con quiénes se comunica en la lengua quechua de manera oral? y ¿Cuándo de manera escrita?
- Fuera del aula, ¿En qué situaciones usa usted la lengua quechua de manera oral? y ¿Cuándo de manera escrita?
- Fuera del aula, ¿Para qué usa usted la lengua quechua de manera oral? y ¿Para qué de manera escrita?

- Fuera del aula, ¿Dónde usa usted la lengua quechua de manera oral? y ¿Dónde de manera escrita?
- ¿Cómo percibe el uso de la lengua quechua en el recreo o espacios como el comedor, el patio o en la hora cívica?
- ¿En qué situaciones hacen uso de la lengua quechua ~~y el castellano~~ sus estudiantes en los espacios educativos?

Estrategias metodológicas para el uso de la lengua quechua

- ¿Qué estrategias o recursos utilizas para integrar la lengua quechua de manera oral en los procesos de aprendizaje?
- ¿Qué estrategias o recursos utilizas para integrar la lengua quechua de manera escrita en los procesos de aprendizaje?
- ¿Qué actividades vivenciales realizas para fomentar el uso oral de la lengua quechua por los estudiantes?
- ¿Qué actividades vivenciales realizas para fomentar el uso escrito de la lengua quechua por los estudiantes?
- ¿Qué estrategias utilizas para promover la participación activa de los estudiantes en lectura de textos para desarrollar la oralidad en quechua?

Educación Intercultural Bilingüe

- ¿Qué opina sobre la importancia de mantener y promover la lengua quechua en el contexto educativo? ¿Cree que los estudiantes se sienten orgullosos de hablar la lengua quechua, por qué?
- ¿Cuáles son tus reflexiones sobre el papel del docente en la preservación y promoción de la lengua quechua de los estudiantes?

Fuente: Elaboración propia.

GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA - NIÑOS(AS)

Datos generales

Nombre:

Apellidos:

Edad:

Grado:

Sexo:

Uso de la lengua quechua

- ¿Con quienes hablas en quechua en la escuela?
- ¿En tu casa, con quienes hablas en quechua?
- ¿Tu profesor te enseña en quechua? ¿Cuándo te habla en quechua?
- ¿En qué momentos hablan el quechua dentro de la escuela? ¿Con quienes hablas?

Espacios y momentos

- Dentro del aula, ¿Para qué usas la lengua quechua?
- Cuando juegas con tus compañeros o amigo, ¿Hablas en quechua? ¿hablas en quechua?
- Dentro de la escuela, ¿Dónde hablas en quechua?
- ¿Tú alguna vez has participado en la hora cívica? ¿Qué hiciste? ¿En qué lengua has participado?
- Cuando tus abuelos te hablan ¿En qué lengua le respondes?
- En tu comunidad ¿Cuándo y dónde hablas en quechua?

Estrategias para el uso de la lengua quechua

- ¿Qué te gustaría hacer actividades, como juegos, canciones o historias, que te gustaría hacer en quechua?

Estrategias para el uso de la lengua quechua

- ¿Qué cosas hace tu profesor para enseñarte en quechua?
- ¿Qué te enseña en quechua?

- Con tu profesor, ¿Alguna vez han salido fuera del aula y fuera de la escuela? ¿Para qué han salido? Y ¿De qué les habla en quechua?
- ¿Tu profesor les cuenta cuentos? ¿De qué les cuenta? Y ¿Cómo les cuenta?

Educación Intercultural Bilingüe

- ¿Te gusta hablar en quechua?
- ¿Te gustaría que tu profesor enseñe en quechua? ¿Y por qué te gustaría?
- ¿Alguna vez tu profesor te dijo que hables en quechua en la escuela o en el salón de clases?
- ¿Cómo te motiva tu profesor a hablar quechua en las clases?
- ¿Alguna vez viste algo escrito en quechua? ¿Qué texto era? Y ¿Tú, alguna vez escribiste algo en quechua?
- ¿En las clases algunas veces hablaron sobre cómo siembran papa, habas, maíz en tu comunidad? ¿Hicieron algún trabajo como poesías, canciones, exposiciones para comentar vuestras costumbres, narrar como siembran?

Fuente: Elaboración propia.

Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO VERBAL PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN	
(de padres a niños)	
<i>Título del estudio:</i>	Uso de la lengua quechua en una institución Educativa EIB del distrito de Maras, Cusco
<i>Investigador (a):</i>	Verónica Hermoza Quispe
<i>Institución:</i>	Institución Educativa "50601 Ancoto"

Propósito del estudio:

Estamos invitando a su hijo(a) a participar en una investigación sobre el uso de la lengua quechua por parte de los estudiantes y docentes en la Institución Educativa de Ancoto en el distrito de Maras, Cusco. Esta investigación es un estudio que será desarrollada por los estudiantes de la carrera EIB primaria de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

Procedimientos:

Si usted acepta que su hijo participe este estudio se realizará lo siguiente (*enumerar los procedimientos del estudio*):

1. Antes de realizar la entrevista se pedirá a su menor hijo (a) su aceptación, en caso se niegue a participar estará en su total libertad, a pesar que usted haya dado su consentimiento. Asimismo, si su menor hijo(a) decide retirarse durante el desarrollo de la investigación, se aceptará su decisión.
2. La entrevista tomará un tiempo aproximado de 30 minutos y se realizará en la misma institución de Ancoto será grabada la voz siempre y cuando usted así lo autorice, en el caso de que usted no desee que su menor hijo(a), no habrá ninguna consecuencia negativa ni será relacionada a las actividades de la escuela.
3. La voz grabada de su hijo(a) será transcrita por motivos de estudio y solo podrán acceder a la información los investigadores.
4. También, se observará a su menor hijo durante 2 meses, siempre y cuando que usted autorice. Finalmente, después de la sustentación del proyecto los datos recogidos de la entrevista y observación serán eliminados de forma definitiva.

1.

Usted autoriza la grabación de la entrevista de su menor hijo/a Sí () No ()

Usted autoriza la grabación de su menor hijo(a) Sí () No ()

Riesgos:

No existe ningún riesgo alguno al participar en el trabajo de esta investigación. Sin embargo, algunas preguntas le pueden causar incomodidad. Su hijo (a) es libre de responderla o no. También, los datos de los participantes serán manejados de manera

anónima, no se mencionarán los nombres específicos de los lugares en los que se realizará la investigación. Por lo tanto, los participantes no correrán el riesgo de ser dañados.

Beneficios: Se le informará los resultados obtenidos en la entrevista y se le proporcionará información sobre el uso de la lengua quechua en la institución educativa. Además, su menor hijo(a) recibirá un acompañamiento afectivo en su proceso de enseñanza y aprendizaje durante todo el período de la práctica preprofesional. Estos beneficios serán exclusivos para los participantes.

Costos y compensación

Usted no deberá realizar pago alguno por la participación de su menor hijo(a). Igualmente, no recibirá ningún incentivo económico ni de otra índole.

Confidencialidad:

Toda la información obtenida será confidencial para proteger la identidad de los participantes, por lo que la información brindada por los participantes será utilizada bajo códigos. Una vez haber culminado con el estudio, estos archivos serán guardados en un drive, pasado los 5 años serán eliminados de ese programa.

Derechos del participante:

Si usted decide que su hijo(a) participe en el estudio, podrá retirarse de éste en cualquier momento, o no participar en una parte del estudio sin daño alguno. Si tiene alguna duda adicional, por favor pregunte al personal del estudio o llame a: *Veronica Hermoza Quispe*, al teléfono [REDACTED], o al correo electrónico [REDACTED]

Si tiene preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o cree que su hijo(a) ha sido tratado injustamente puede contactar al Dr. Manuel Raúl Pérez Martinot, presidente del Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia al teléfono 01-3190000 anexo 201355 o al correo electrónico: orvei.ciei@oficinas-upch.pe

Asimismo, puede ingresar a este enlace para comunicarse con el Comité Institucional de Ética en Investigación UPCH: <https://investigacion.cayetano.edu.pe/etica/ciei/consultasquejas>

Una copia de este consentimiento informado le será entregada.

DECLARACIÓN Y/O CONSENTIMIENTO

Yo acepto voluntariamente que mi hijo(a) participe en este estudio, comprendo de las actividades en las que participará en el estudio, también entiendo que mi hijo(a) puede decidir no participar y que puede retirarse del estudio en cualquier momento.

_____ Nombres y Apellidos padre/madre/	_____ Firma	_____ Fecha y hora
_____ Nombres y Apellidos padre/madre/	_____ Firma	_____ Fecha y hora
_____ Nombres y apellidos Investigadora	_____ Firma	_____ Fecha y hora

	CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN	
	(Docentes)	
<i>Título del estudio:</i>	Uso de la lengua quechua en una Institución Educativa EIB del distrito de Maras, Cusco	
<i>Investigador (a):</i>	Verónica Hermoza Quispe	
<i>Institución:</i>	Institución Educativa "50601 Ancocoto"	

Propósito del estudio:

Lo estamos invitando a participar en una investigación sobre el uso de la lengua quechua en la Institución Educativa Ancocoto en el distrito de Maras, Cusco. Esta investigación es

un estudio desarrollado por los estudiantes de la Universidad Peruana Cayetano Heredia de la facultad de educación.

Esta investigación tiene como objetivo investigar sobre cómo es el uso de la lengua quechua en la institución educativa por parte de los docentes, niños y niñas durante los procesos de enseñanza y aprendizaje, en qué momentos y espacios lo utilizan, cuáles son las estrategias y/o actividades que realizan para el uso de la lengua quechua y la opinión de los actores educativos (docentes, padres, madres, niños y niñas) sobre el uso de la lengua quechua.

Procedimientos:

Si usted acepta participar en este estudio se le realizará lo siguiente (*enumerar los procedimientos del estudio*):

1. Antes de realizar la entrevista se pedirá su aceptación, en caso no acepte participar en el estudio estará en su total responsabilidad. Asimismo, si usted decide retirarse durante el desarrollo de la entrevista, se aceptará su decisión.
2. La entrevista durará un tiempo aproximado de 30 minutos y se realizará en la misma Institución Educativa de Ancocoto, la voz será grabado siempre y cuando usted así lo autorice, en el caso de que usted no desee ser grabado (audio) se tomarán notas en el cuaderno de campo. Asimismo, no importa las respuestas que brinde, no habrá ninguna consecuencia negativa ni será relacionado a las actividades en la escuela.
3. Su voz grabada será transcrita por motivos de estudio y solo podrán acceder a la información los investigadores.
4. Además, se observarán el desarrollo de los procesos de aprendizaje que usted

desarrolle tanto dentro y fuera del aula durante 2 meses siempre y cuando usted lo autorice. Y por último, después de la sustentación del proyecto los datos recogidos de la entrevistas y observación serán eliminados de forma definitiva.

Usted autoriza la grabación de la entrevista. Sí () No ()

Usted autoriza la observación del desarrollo de los procesos de aprendizaje. Sí () No ()

Riesgos:

No existe riesgo alguno al participar en la investigación, por ello los datos obtenidos serán manejados de manera anónima, tampoco se mencionarán los nombres específicos de los lugares en los que se realizará la investigación. Por lo tanto, los participantes no correrán el riesgo de ser dañados.

En caso de que algunas preguntas le causen incomodidad usted es libre de responderla o no.

Beneficios:

Los participantes en esta investigación no recibirán ningún tipo de beneficio económico, pero se les brindará apoyo con materiales educativos necesarios para el desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje como fotocopia de fichas de trabajo, hojas bond; además, se le brindará acompañamiento durante el tiempo que durará el trabajo de campo de este estudio.

Costos y compensación

No deberá pagar nada por participar en el estudio. Igualmente, no recibirá ningún incentivo económico por el tiempo brindado.

Confidencialidad:

Toda la información obtenida será confidencial, los cuales serán manejados bajo códigos para proteger la identidad del participante. Usted puede hacer todas las preguntas que desee antes de decidir si desea participar o no, las cuales responderé gustosamente. Si, una vez que usted ha aceptado participar, luego se desanima o ya no desea continuar, puede hacerlo sin ninguna preocupación, no se realizarán comentarios, ni habrá ningún tipo de acción en su contra.

Derechos del participante:

Si usted decide no participar en el estudio, podrá retirarse de éste en cualquier momento, o no participar en una parte del estudio sin daño alguno. Si tiene alguna duda adicional, por favor pregunte a la investigadora, comuníquese con: Verónica Hermoza Quispe, al número: [REDACTED].

Si tiene preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o cree que su hijo(a) ha sido tratado injustamente puede contactar al Dr. Manuel Raúl Pérez Martinot, presidente del Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia al teléfono 01-3190000 anexo 201355 o al correo electrónico:

orvei.ciei@oficinas-upch.pe

Asimismo, puede ingresar a este enlace para comunicarse con el Comité Institucional de Ética en Investigación UPCH:

<https://investigacion.cayetano.edu.pe/etica/ciei/consultasquejas>

Una copia de este consentimiento informado le será entregada.

DECLARACIÓN Y/O CONSENTIMIENTO

Acepto voluntariamente participar en este estudio, comprendo de las actividades en las que participaré si ingresa al estudio, también entiendo que podré decidir no participar y que puede retirarme del estudio en cualquier momento.

_____ Nombres y Apellidos Padre/madre/tutor	_____ Firma	_____ Fecha y Hora
_____ Nombres y Apellidos Testigo (si el participante es analfabeto)	_____ Firma	_____ Fecha y Hora
_____ Nombres y Apellidos Investigador	_____ Firma	_____ Fecha y Hora

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN	
(Adultos)	
Título del estudio:	Uso de la lengua quechua en una Institución Educativa EIB del distrito de Maras, Cusco
Investigador (a):	Verónica Hermoza Quispe
Institución:	Institución Educativa "50601 Ancocoto"

Propósito del estudio:

Lo estamos invitando a participar en una investigación sobre el uso de la lengua quechua en la Institución Educativa de Ancocoto. Esta investigación es un estudio desarrollado por los estudiantes de la Universidad Peruana Cayetano Heredia de la facultad de educación.

Procedimientos:

Si usted acepta participar en este estudio se le realizará lo siguiente (*enumerar los procedimientos del estudio*):

1. Antes de realizar la entrevista se pedirá su aceptación, en caso se niegue a participar estará en su total libertad. Así mismo, si usted decide retirarse durante el desarrollo de la entrevista, se aceptará su decisión.
2. La entrevista tomará un tiempo aproximado de 30 minutos y se realizará donde usted vea conveniente, puede ser institución educativa o en su casa, su voz durante la entrevista será grabado siempre y cuando usted así lo autorice, en el caso de que no desee ser grabado (audio) se tomarán notas en cuaderno de campo.

Su voz grabada durante la entrevista será transcrita por motivos de estudio al cual solo podrán acceder la investigadora. Y por último, después de la sustentación del proyecto los datos recogidos de la entrevista serán eliminados de forma definitiva.

2. Usted autoriza la grabación de la entrevista. Sí () No ()

Riesgos:

No existe riesgo alguno al participar de este trabajo de investigación. porque todos datos de los participantes en la investigación serán manejados de manera anónima, tampoco se mencionarán los nombres específicos de los lugares en los que se realizará la investigación. Por lo tanto, los participantes no correrán el riesgo de ser dañados.

Sin embargo, si alguna de las preguntas le causa incomodidad, usted es libre de responderla o no.

Beneficios:

Al realizar la entrevista se le informará los resultados obtenidos. Asimismo, se les brindará información de manera verbal sobre el uso de la lengua quechua en la institución educativa. Además; se le atenderá de manera afectiva durante todo el tiempo de investigación.

Costos y compensación

Usted no deberá de pagar nada por participar en el estudio. Igualmente, no recibirá ningún incentivo económico por el tiempo brindado.

Confidencialidad:

Toda la información obtenida será confidencial, bajo códigos para proteger la identidad de los participantes. Una vez haber culminado con el estudio, estos archivos serán guardados en un drive, pasado los 5 años serán eliminados de ese programa.

Además, usted puede realizar todas las preguntas que desee antes de decidir si participar o no, los cuales responderé gustosamente. Si, una vez que usted ha aceptado

participar, luego se desanima o ya no desea continuar, puede hacerlo sin ninguna preocupación no se realizarán comentarios, ni habrá ningún tipo de acción en su contra.

Derechos del participante:

Si usted decide podrá retirarse de éste en cualquier momento, o no participar en una parte del estudio sin daño alguno. Si tiene alguna duda adicional, puede consultar o comunicarse con los investigadores o llame a Verónica Hermoza Quispe al teléfono [REDACTED], o al correo electrónico [REDACTED]

Si tiene preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o cree que su hijo(a) ha sido tratado injustamente puede contactar al Dr. Manuel Raúl Pérez Martinot, presidente del Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia al teléfono 01-3190000 anexo 201355 o al correo electrónico: orvei.ciei@oficinas-upch.pe

Asimismo, puede ingresar a este enlace para comunicarse con el Comité Institucional de Ética en Investigación UPCH: <https://investigacion.cayetano.edu.pe/etica/ciei/consultasoquejas>

Una copia de este consentimiento informado le será entregada.

DECLARACIÓN Y/O CONSENTIMIENTO

Acepto voluntariamente participar en este estudio, comprendo de las actividades en las que participaré si ingreso al estudio, también entiendo que podré decidir no participar y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento.

_____ Nombres y Apellidos Padre/madre/tutor	_____ Firma	_____ Fecha y Hora
_____ Nombres y Apellidos Testigo (si el participante es analfabeto	_____ Firma	_____ Fecha y Hora
_____ Nombres y Apellidos Investigador	_____ Firma	_____ Fecha y Hora

ASENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN	
(Menores de 8 a 11 años)	
<i>Título del estudio:</i>	Uso de la lengua quechua en una Institución Educativa EIB del distrito de Maras, Cusco
<i>Investigador (a):</i>	Verónica Hermoza Quispe
<i>Institución:</i>	Institución Educativa “50601 Ancocoto”

Propósito del Estudio:

Hola _____ mi nombre es _____, estamos realizando un estudio Sobre el uso de la lengua quechua en una institución educativa EIB del distrito de Maras, Cusco.

En tal sentido, deseamos invitarte a participar en este estudio, Por ello nos gustaría si deseas participar en este estudio.

Si decides participar en este estudio te haremos algunas preguntas sobre el uso de la lengua quechua en la institución educativa. Además, te queremos observar/ mirarte cuándo, dónde, con quienes hablas quechua en la escuela.

No tienes que colaborar con nosotros si no quieres. Si no lo haces está bien.

El beneficio es que se te explicará sobre el uso de la lengua quechua. Por el tiempo de tu participación se te entregará un lápiz y un borrador.

No deberás pagar nada por participar en el estudio. Igualmente, no recibirás dinero.

Si deseas hablar con alguien acerca de este estudio puedes llamar a: Verónica Hermoza Quispe al teléfono: [REDACTED]. También puedes llamar al Dr. Manuel Raúl Pérez Martinot, presidente del Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, al teléfono 01-3190000 anexo 201355 o al correo electrónico: orvei.ciei@oficinas-upch.pe

También puedes ingresar a este enlace para comunicarse con el Comité Institucional de Ética en Investigación UPCH: <https://investigacion.cayetano.edu.pe/etica/ciei/consultasquejas>

Una copia de este consentimiento informado le será entregada.

¿Tienes alguna pregunta?

¿Deseas Colaborar con nosotros?

Si ()

No ()

Nombres y Apellidos

Firma

Fecha y Hora

Nombres y Apellidos

Firma

Fecha y Hora

**Testigo (si el
participante es
analfabeto**

**Nombres y Apellidos
Investigador**

Firma

Fecha y Hora

Matriz de Consistencia

Problema general	Problema específico	Objetivo general	Objetivos específicos	Categorías	Subcategorías	Fuentes de datos	Técnicas	Instrumentos
¿Cómo es el uso de la lengua quechua en el tercer grado de una institución educativa EIB de Maras, Cusco?	¿En qué espacios y momentos el docente y los estudiantes usan la lengua quechua en la institución educativa?	Describir el uso de la lengua quechua en el sexto grado de una institución educativa EIB de Maras, Cusco	Identificar los espacios y momentos donde el docente y los estudiantes usan la lengua quechua en la institución educativa.	Uso de la lengua originaria.	Espacios y momentos del uso de la lengua originaria	Docentes, estudiantes y padres de familia	Entrevista Observación	Guía de la entrevista semiestructurada Guía de observación Cuaderno de campo
					Interacciones en lengua originaria			
				Estrategias para el uso de la lengua quechua	Estrategias que se implementan el uso de la lengua quechua durante las clases			
	¿Qué actividades (estrategias) se implementan para el uso de la lengua quechua en la institución educativa?		Describir qué actividades (estrategias) se implementan para el uso de la lengua quechua en la institución educativa.		Actividades que promueven el uso oral y escrito de la lengua en el espacio educativo.			
	¿Qué opinan los estudiantes, docentes, padres y madres de familia sobre el uso de la lengua originaria en la institución educativa?		Analizar las opiniones de los estudiantes, docentes, padres y madres de familia sobre el uso de la lengua originaria en la institución educativa	Opiniones sobre el uso de la lengua originaria	Importancia de la lengua quechua en el aprendizaje Valoración y apreciación de la lengua originaria			